

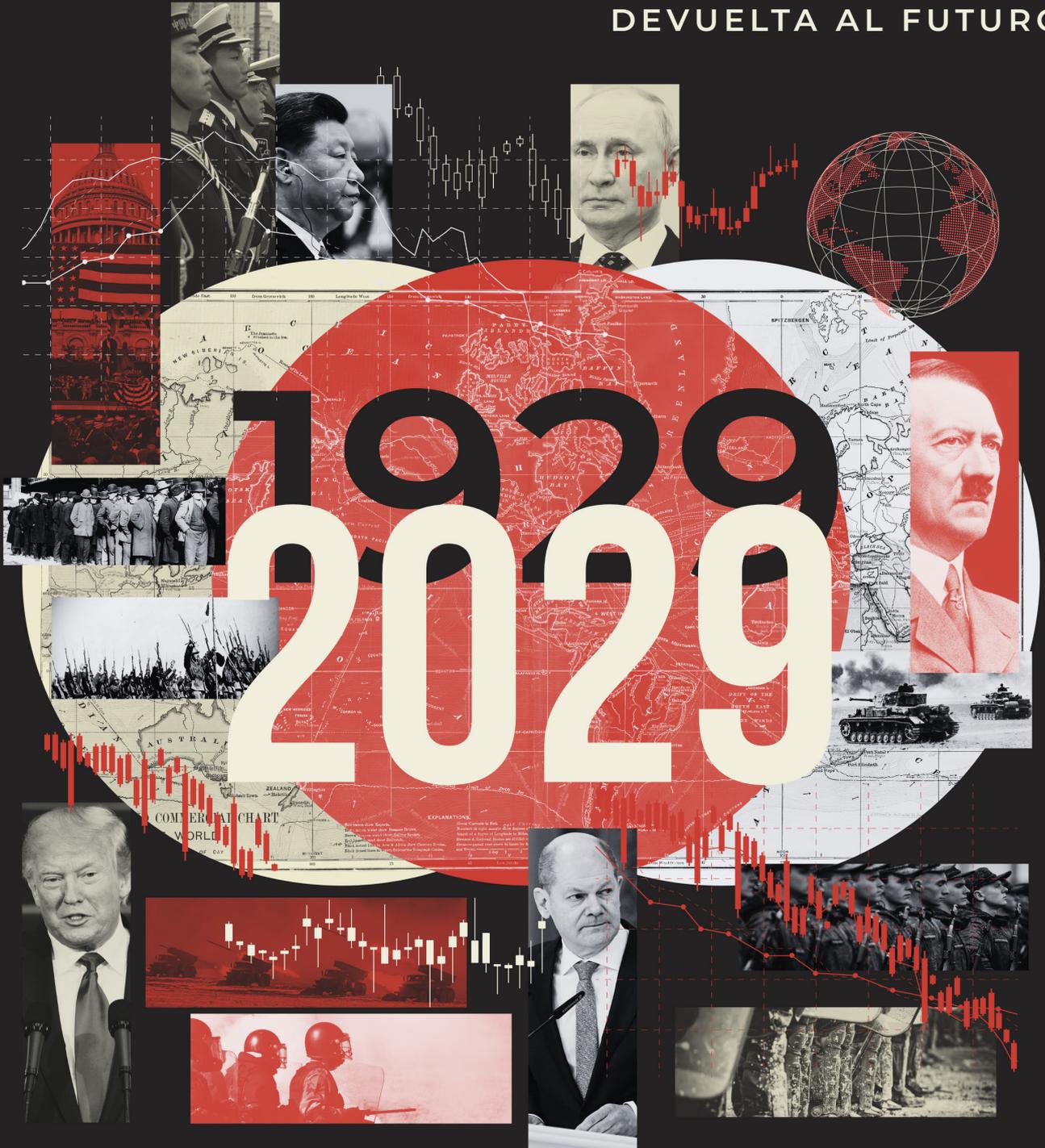


CÓDIGO NEXUS

REVISTA DIGITAL ESPECIALIZADA

¿Qué mundo surgiría después de una Segunda Gran Depresión?

DEVUELTA AL FUTURO



EDICIÓN
ENERO/MARZO
2025

7

China al borde de una crisis económica

El ataque cibernético como estrategia geopolítica

Las diásporas y el soft power en la diplomacia surcoreana

Quiénes somos

Somos una revista digital especializada mexicana con enfoque internacional específicamente geopolítico. Somos un proyecto autónomo con el propósito de conectar a México con el mundo y viceversa.

Qué hacemos

Hacemos investigaciones exhaustivas, metódicas, teóricas, objetivas, críticas e imparciales sobre distintos sucesos de carácter nacional e internacional utilizando elementos de diversas áreas de conocimiento como geografía, economía, sociedad, cultura, las relaciones internacionales, etc., para generar artículos de análisis, reportes especiales, reportajes analíticos y artículos de opinión sobre diferentes regiones, países y el mundo en general. Todo ello lo presentamos a través de nuestros productos digitales: Ediciones trimestrales, ediciones especiales, ediciones complemento, pronósticos anuales y notas semanales.

Cómo lo hacemos

Utilizamos un modelo de análisis propio basado en la geopolítica que nos guía a la comprensión objetiva de los sucesos en el mundo, que nos permite tener presente la neutralidad, sin posturas ideológicas o paradigmas comunes. Priorizamos el uso de los elementos como geografía, cultura, política, economía, demografía entre otros. Buscamos ser imparciales para ofrecer a nuestros lectores información clara y fidedigna.

CREANDO UN MÉXICO GLOBALIZADO

DERECHOS DE AUTOR Y DERECHOS CONEXOS, año 2, N. 7, Enero - Marzo 2025, es una publicación trimestral digital editada por Código Nexus: Revista Digital Especializada, Centro de Negocios Concentro, Av. Vallarta Eje Poniente 6503, Local F-18, Col. Ciudad Granja, Zapopan, Jalisco, C.P. 45019, México. Tel. 52 (33) 4200-9752. www.codigonexus.com Correo electrónico informes@codigonexus.com. Editor responsable Tania Guadalupe Navarrete Ochoa. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2024-082013082500-102, ISSN: En trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Director Ejecutivo Andrés Alejandro Araujo Bermúdez, Centro de Negocios Concentro, Av. Vallarta Eje Poniente 6503, Local F-18, Col. Ciudad Granja, Zapopan, Jalisco, C.P. 45019, México. Fecha de última modificación: 17 de enero de 2025.

Directorio

Fundador y Director Ejecutivo
Andrés Alejandro Araujo Bermúdez

Diseño Editorial
Tania Navarrete Ochoa y Marissa Garza

Corrección de estilo
Denise Moreno

Analistas
José Enrique Aguirre Torres
Ana Silvia Orduña
Patricia Monserrat González de la Torre

Código Nexus
Edición Trimestral
Año 2
Enero-Marzo 2025
Distribución Digital

informes@codigonexus.com

www.codigonexus.com



Guadalajara, Jalisco, México.

Carta de la edición

Queridos lectores y lectoras,

Es un privilegio dirigirnos a ustedes en estas páginas dedicadas a la exploración y análisis de los acontecimientos geopolíticos que configuran nuestro mundo contemporáneo.

Esta es nuestra séptima edición trimestral a la cual hemos denominado “Qué tipo de mundo surgiría después de una Segunda Gran Depresión”.

En una edición especial publicada en noviembre del 2024, titulada: “¿Podría haber otra depresión económica global?” analizamos la posibilidad de una crisis sistémica mundial en el ámbito económico. Debido a los ciclos de crecimiento económico productivo determinamos que, en efecto, podría desarrollarse una reestructuración de semejanza magnitud en la economía mundial actual; pero nos centramos en explicar, principalmente, las causas y el contexto histórico de la economía mundial. En esta edición nos centraremos en cómo es que pudiera afectar esa crisis sistémica al mundo. Nuestro artículo principal se enfoca en qué tipo de panorama geopolítico podríamos esperar, dadas las circunstancias geopolíticas actuales y la geohistoria mundial. En nuestro artículo complementario se aborda la temática de qué sucedería si China fuera a experimentar una depresión económica, dado que una crisis mundial se daría con mayor intensidad en la fábrica mundial.

Nuestro equipo de analistas ha dedicado tiempo y esfuerzo a desentrañar las complejidades de estas cuestiones, ofreciendo investigaciones que esperamos sean de su agrado.

Les invitamos a disfrutar al sumergirse en esta séptima edición trimestral.

Atentamente,

Código Nexus

Equipo Código Nexus



Andrés Araujo / Fundador y Director Ejecutivo

Egresado de la licenciatura de Relaciones Internacionales de la Universidad Del Valle de Atemajac, Zapopan, Jalisco. Cursa actualmente el diplomado en Análisis Internacional de Lisa Institute y cuenta con un Diplomado de Coursera de la Historia del Poder en México. Es autor del artículo ‘Polonia y su lugar en el nuevo panorama geopolítico europeo, posterior a la invasión rusa de Ucrania en 2022: repercusiones del surgimiento de una nueva potencia militar’ en la revista Internaciones de la Universidad de Guadalajara y es coautor de artículos como ‘In Myanmar, China Considers a New Strategy’ y autor del artículo ‘Mexico Considers a New Foreign Policy Path’ ambos publicados por la empresa de inteligencia geopolítica estadounidense Geopolitical Futures. Sus temas de especialidad son Geopolítica, Geohistoria, Seguridad Internacional, Ciencias Políticas, análisis en Ciclos Sistémicos, Historia y Estudios Regionales de América Latina.
aaraujo@codigonexus.com



José Enrique Aguirre Torres / Analista

Tiene una licenciatura en Relaciones Internacionales y una maestría en Relaciones Internacionales de Gobiernos y Actores Locales de la Universidad de Guadalajara. Actualmente, está cursando un doctorado en Ciencias Políticas en la misma universidad. Sus principales líneas de investigación son la acción internacional de los gobiernos locales en el campo de la innovación tecnológica y la gobernanza internacional-local de la Inteligencia Artificial en territorios.
eaguirre@codigonexus.com



Ana Silvia Orduña Martínez / Analista

Estudió la Licenciatura en Relaciones Internacionales por la Universidad de Guadalajara. Es asistente de investigación en el Departamento de Estudios Internacionales de la UdeG, adscrita a línea de investigación de la acción internacional de Actores No Estatales, Medio Ambiente y Acción Climática, migraciones internacionales y gobernanza desde junio de 2021.



Daniel Cortés Largo / Corrección de estilo y Analista

Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad de Guadalajara. Ha trabajado en Derechos Humanos de Niños, Niñas y Adolescentes para el Instituto Interamericano del Niño, la Niña y Adolescentes, Organismo Especializado de la Organización de los Estados Americanos (IIN-OEA), siendo autor de dos informes regionales en la materia. Finalmente, dentro de sus líneas de investigación se encuentra: internacionalización de gobiernos municipales en Jalisco; Agenda 2030 en lo local y el papel de la Santa Sede en las relaciones internacionales. Actualmente, es maestrante en la Maestría en Relaciones Internacionales de Gobiernos y Actores Locales (MRIGyAL) en la UdeG.Relaciones Internacionales de Gobiernos y Actores Locales (MRIGyAL) en la UdeG.



Patricia Monserrat González de la Torre / Analista

Licenciada en Historia por la Universidad de Guadalajara. Ha participado como representante juvenil de México en eventos tales como el Helsinki Workshop on Youth, Peace and Security Agenda, así como en el 4th Annual Knowledge for Prevention Symposium. Sus principales líneas de investigación son los temas de Diplomacia y Política exterior mexicana.



Denise Moreno / Correctora de estilo

Estudió la licenciatura en Letras Hispánicas en la Universidad de Guadalajara, durante la cual realizó un intercambio académico en la Universidad de Córdoba, España. Participó como ponente en distintos coloquios internacionales de lingüística, con enfoque en pragmática y análisis del discurso político. Después de dedicarse a la docencia del español por casi ocho años, adquirió experiencia en marketing digital político. Su pasión por la Geopolítica nace a partir de ser la rara avis en una materia que no corresponde a su carrera y donde aprendió a ver el mundo y lo que sucede en él más allá de la superficie.



María de Lourdes Durán Herández / Correctora de estilo

Realizó trabajo como editora en la Revista del Consumidor, Revista de Opinión Pública de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM. También fue subdirectora en Información de la UNAM y en la Gaceta UNAM y colaboró en la editorial Santillana. También ha sido profesora de redacción y de corrección de originales en la carrera de Comunicación.



Tania Navarrete / Diseño Editorial

Egresada del CUAAD de la carrera de Diseño para la Comunicación gráfica. Con 24 años de experiencia en la creación y gestión de marcas, diseño editorial para varias revistas de circulación local y proyectos de publicidad. Su trayectoria se ha centrado en comprender que cada proyecto tiene necesidades únicas, buscando siempre la claridad del mensaje y ayudando a construir marcas memorables y soluciones efectivas.



¿Quieres
colaborar
en
Código
Nexus?

Revisa nuestras bases en
www.codigonexus.com/colaboraciones/

ESCRÍBENOS

informes@codigonexus.com

Contenido



DEVUELTA AL FUTURO

08

¿Qué mundo surgiría
después de una
segunda gran
depresión?

Devuelta al futuro



44

China al borde de una
crisis económica

Consecuencias de una
posible depresión en
la segunda Potencia
Mundial



GEOPOLÍTICA

58

El ataque cibernético
como estrategia
geopolítica

Un análisis multiteórico
del caso AO3

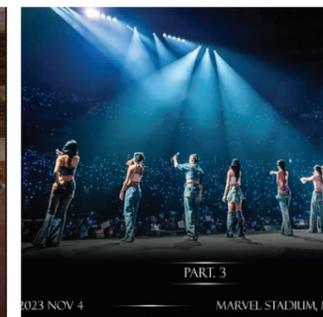


DIPLOMACIA

70

Una discusión sobre
la diplomacia de
bibliotecas

Diplomacia Bibliotecaria



COMERCIO

74

Las diásporas y el soft
power en la diplomacia
surcoreana

La clave para las
relaciones comerciales
en Corea del Sur



86

Referencias

¿QUÉ MUNDO SURGIRÍA DESPUÉS DE UNA SEGUNDA GRAN DEPRESIÓN?

DE VUELTA AL FUTURO

ANDRÉS ALEJANDRO ARAUJO BERMÚDEZ

- EN LA EDICIÓN TITULADA *¿PODRÁ HABER OTRA DEPRESIÓN ECONÓMICA GLOBAL?*, PUBLICADA EL AÑO PASADO, ANALIZAMOS LA POSIBILIDAD DE UNA CRISIS ECONÓMICA SISTÉMICA GLOBAL (ARAUJO, 2024F).

En función de los ciclos-sistémicos económicos mundiales basados en las ondas económicas de Kondratieff, y de un análisis socioeconómico cíclico de Estados Unidos, junto con un estudio sobre las dinámicas económicas y geopolíticas internacionales, se concluyó que una crisis económica global de gran magnitud sería inevitable, y que, inclusive, podría convertirse en una depresión. En esencia el mayor impacto se experimentaría en la República Popular de China (RPC o China), con repercusiones en el escenario internacional debido a la conectividad y al peso económico de este país en la economía global. Además, se espera que se agudice la crisis socioeconómica en Estados Unidos lo que implicaría, debido a la gravedad de la situación, que el gobierno se vea forzado a reconfigurar su economía, principalmente en términos de política fiscal. Estas dos crisis tendrán consecuencias fuera de las fronteras de ambas potencias económicas y seguramente forzarán cambios estructurales en otros países.

De darse una crisis económica de tal magnitud es indiscutible que el mundo experimentará profundas transformaciones y por ello resulta importante analizar las consecuencias globales de dicho reajuste sistémico. Este artículo tendrá dos objetivos: realizar un pronóstico enfocado en identificar el tipo de economía mundial que podría surgir posterior a la crisis y en identificar el contexto geopolítico internacional. Ambos pronósticos estarán fuertemente ligados por la relación entre los ciclos económicos mundiales y los geopolíticos. De esta forma, la parte económica del pronóstico se centrará en qué tipo de acomodo económico-comercial internacional podría surgir y qué países estarán mejor posicionados para fungir como motores del nuevo ciclo económico global.



Diseño por Código Nexus (fuentes: Casa Blanca/Flickr/Wikimedia Commons/Ministerio de Defensa de la Federación Rusa/Canva Pro).

En cuanto al ámbito geopolítico se buscará cumplir con tres objetivos analíticos para determinar las regiones de mayor inestabilidad, qué potencias regionales están mejor posicionadas para reaccionar y cuál sería la reacción de Estados Unidos. Los primeros dos están ligados, por lo que las crisis regionales estarán dando paso al ascenso de nuevas potencias o sería el resultado del ascenso de estas mismas. Respecto al último, se analizará qué tipo de política exterior podría adoptar Estados Unidos ante la crisis internacional y ante el mundo que estaría surgiendo de la misma, la cual estará ligada al escenario de los primeros dos objetivos.

Por último, se buscará determinar la posibilidad de una guerra internacional como consecuencia de semejante crisis. Varios analistas lo han advertido, debido a que solo una movilización industrial, tecnológica y económica de dicha envergadura podría —hipotéticamente— ayudar a la economía internacional a recuperarse. La mayoría de estos análisis se han centrado en Asia Pacífico por la posibilidad de que surja una guerra entre China y Estados Unidos, sin embargo, en el presente análisis se buscará presentar otro escenario más apegado a una conceptualización más geopolítica que ideológica, debido a que estas primeras siguen corrientes teórico-ideológicas de las Relaciones Internacionales como el neorrealismo, el neoliberalismo y el marxismo. Este análisis busca acercarse al tipo de mundo que podríamos esperar en términos geopolíticos y económicos y tener una mejor imagen de cuáles serán las siguientes potencias suprarregionales¹ en el escenario internacional.

¹ Una potencia suprarregional, se entiende como una potencia con la capacidad de ejercer influencia fuera de su región inmediata, pero que todavía no alcanza un estatus de potencia mundial debido a su incapacidad de determinar el suceso de diferentes acontecimientos o eventos políticos mundiales.

La economía mundial ante crisis sistémicas

Actualmente se ha escrito sobre cómo se ha intensificado el regionalismo económico-comercial como respuesta a las diversas crisis que han afectado las cadenas de suministro internacionales, principalmente la guerra comercial Estados Unidos-China, la pandemia del COVID-19, la crisis climática y las guerras en Europa Oriental (guerra de Ucrania) y en Oriente Próximo (guerra cuasi-Árabe-Israelí²). Sin embargo, este proceso no es suficiente para la comprensión de lo que sucede en la reestructuración económica mundial. En realidad, se trata de un reacomodo estratégico, que en algunos casos sigue siendo internacional y en otros tiende a ser de tinte regional. Pese a la gran variedad de crisis que contribuyen a la idea de que lo que sucede es un proceso que llevará a un reacomodo inesperado, la reestructuración económica global realmente sigue una lógica cíclica y otra geopolítica. Ambos aspectos fueron abordados en la edición anterior en donde se estableció una serie de elementos históricos, económicos y geopolíticos que explican el desarrollo de dichos ciclos, mientras que a las consecuencias geopolíticas actuales las abordaremos en esta edición.

Se deben reconocer las diversas crisis económicas y políticas que, aunque pongan en tela de juicio el futuro del comercio global, es importante no confundirlas con un fenómeno que determinará en su totalidad el futuro de la economía mundial. Estas crisis son indicativas de lo que sucederá mas no son determinantes. Además, se tienen que ver como crisis cíclicas dentro del sistema económico internacional. En nuestra edición anterior, establecimos que los ciclos de crecimiento económico productivo basados en las ondas económicas de Kondratieff están marcados por cinco décadas. Durante las dos primeras hay gran optimismo respecto a la relación fábrica mundial y mercado mundial (fábrica-mercado) y en la tercera década —pese a que perdure el optimismo— comienzan a surgir las sospechas o críticas a la dinámica económica y a la relación fábrica-mercado. En la cuarta, la fábrica mundial experimenta su mayor ritmo de crecimiento económico, pero a base de la deuda exagerada, y es cuando comienzan las fricciones y disputas comerciales. Para la quinta década, la fábrica mundial no es capaz de sostener su crecimiento productivo acelerado y comienza a perder su ritmo de crecimiento. Estas tendencias se

pueden observar en todos los ciclos de crecimiento acelerado productivo que se han dado en la historia; los cambios en las relaciones bilaterales fábrica-mercado se manifiestan notoriamente en la promoción de inversión, publicación de obras con diferentes perspectivas de la dinámica económica y el desenlace de una fuerte disputa comercial.

Pero algo que debemos agregar en esta edición, es que durante la cuarta década y principios de la quinta comienzan a darse señales de qué país sería la próxima fábrica mundial. China comenzó a sobresalir como una nación con gran potencial económico desde la década de 1970 por razones geopolíticas y en la década de 1980 por razones económicas, lo que se volvió más notorio durante los 90. Esto coincidió con lo que serían la cuarta y la quinta décadas del ciclo de crecimiento productivo acelerado de Japón. Podemos notar entonces que el comercio y la economía global pasan por crisis útiles para indagar sobre qué tipo de estructura tendrá la economía global a futuro. En nuestra edición pasada, se identificaron dos tipos de crisis: una, en la que la fábrica mundial pasa por una década perdida y otra en la que se da una depresión económica; la segunda fue la más intensa y agresiva en contra de la economía mundial.

Aunado a esto, es importante resaltar que el desarrollo de la dinámica económico-comercial mundial está ligada a la geopolítica, específicamente al contexto geopolítico que enfrenta el mercado mundial. Cuando Reino Unido comenzó con estos ciclos, invirtió estratégicamente en Estados Unidos (fábrica mundial) y Alemania (fábrica regional³, europea) para contrarrestar a Francia y Rusia⁴. Luego, después de las guerras mundiales, Estados Unidos se convirtió en el mercado mundial e invirtió en Japón y Alemania para contener la amenaza de la Unión Soviética y durante las últimas etapas de la Guerra Fría terminaría invirtiendo en China para continuar con esa contención geopolítica. Por ende, es necesario analizar cómo se han desarrollado los dos tipos de crisis y contrastarlo con el posible desenlace que se podría dar en la nueva transición que experimentará la economía internacional. De esta manera, se van a identificar los países mejor posicionados geopolíticamente para recibir la inversión de Estados Unidos y así lidiar con diferentes retos geopolíticos internacionales.

² Guerra que en un inicio era entre Israel y Hamás, pero luego incluyó a Hezbolá, ambos conflictos se han disminuido en intensidad desde diciembre de 2024. La razón de ser cuasi es porque no involucra a todo el mundo árabe como las guerras árabes-israelíes del siglo XX.

³ En algunos ciclos existe una fábrica regional. Alemania fungió como la fábrica europea durante los ciclos en los cuales Estados Unidos era la fábrica mundial entre 1890 y 1940 y cuando Japón era la fábrica mundial entre 1950 y 2000.

⁴ Japón también sirvió como un contrapeso para Rusia, por ende la inversión británica y el apoyo del gobierno británico en la creación de la armada naval japonesa, lo que convirtió a Japón en la fábrica regional de Asia Pacífico, pero las potencias económicas que destacan durante ese periodo son Estados Unidos y Alemania.



Una multitud de inversionistas se reunieron frente a la Bolsa de Nueva York el "martes negro", el 29 de octubre, cuando el mercado de valores se desplomó y Estados Unidos se hundió en la Gran Depresión (crédito: Pacific & Atlantic Photos, Inc. vía Biblioteca del Congreso de Estados Unidos).

LAS CRISIS DE FIN DE CICLO

LA GRAN DEPRESIÓN SIGNIFICÓ EL FIN DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y EL LIBRE COMERCIO MUNDIAL, DEBIDO A QUE LOS PAÍSES OPTARON POR EL PROTECCIONISMO Y UNA MENTALIDAD DE 'SÁLVESE QUIEN PUEDA'.

Esto se vio reflejado en diversas políticas proteccionistas como la política arancelaria Smoot-Hawley (Araujo, 2024c). Pero el fracaso de la cooperación internacional se manifestó con el naufragio de las negociaciones de la Conferencia Económica de Londres de 1933, durante la cual los gobiernos de diversos países intentaron negociar un acuerdo multilateral para terminar con la crisis económica mundial, pero no pudieron llegar a ningún acuerdo (Office of the Historian, 2017). Por ende, no se

pudieron lograr los siguientes objetivos:

- Restauración del patrón oro;
- Reducción de aranceles, cuotas de importación y otras barreras al comercio;
- Coordinación general internacional de las políticas económicas.

Uno de los mayores problemas durante la depresión fue que no existía coordinación entre los gobiernos en cuanto a la implementación

de políticas económicas. Cada Estado buscaba impulsar su propio crecimiento de manera unilateral; países como Alemania, Italia y Japón lo hicieron mediante la creación de carteles, la fortaleza de las industrias armamentistas y conquistas territoriales (Digital History, 2021). Mientras tanto, Estados Unidos simplemente recurrió a políticas proteccionistas y aislacionistas como la política de Smoot-Hawley anteriormente mencionada (Segal, 2024). De esta forma, entre 1929 y 1932 se observó una reducción de más del 50% en el comercio global nominal, en contraste con el crecimiento en el comercio internacional que se había experimentado durante la década de 1920 (Segal, 2024; Madsen, 2001). También cabe resaltar la drástica disminución en el consumo, debido a que el público en general ya no podía pagar los altos costos de vida y de los productos (Segal, 2024; Madsen, 2001). Por ende, la magnitud de la crisis y varias de las respuestas contribuyeron a una serie de eventos —como la invasión japonesa de Manchuria, China o la remilitarización de Alemania— que dieron paso a la Segunda Guerra Mundial (SGM).

No obstante, al final de este periodo de crisis (1929-1945), tanto económica (Gran Depresión) como geopolítica (SGM), el reajuste volvió a dar forma a una nueva dinámica económico-comercial internacional. En este periodo Estados Unidos implementó el Plan Marshal y reconstruyó Europa y Japón, con el objetivo de contener a la Unión Soviética y al bloque comunista. Posteriormente, analizaremos la siguiente crisis, que se dio durante la década de 1990, cuando Japón dejó de ser la fábrica mundial.

Esta crisis se dio bajo circunstancias geopolíticas y económicas diametralmente diferentes a la anterior transición. Por un lado, la Unión Soviética se había desintegrado y existían diversas crisis regionales, como las Guerras Yugoslavas o la Guerra del Golfo. Durante este periodo, la necesidad de contener a la amenaza soviética había desaparecido, no obstante, Estados Unidos todavía necesitaba que una potencia económica contribuyera al crecimiento económico internacional. Esto implicó que China continuara con el ciclo de crecimiento acelerado productivo. Durante este periodo la cooperación internacional no se vio amenazada, tampoco durante la década de 1970, cuando existían varios conflictos armados (Guerra de Yom Kippur e invasión soviética a

Afganistán) y político-económicos (embargo petrolero de la OPEP) que atentaban contra la estabilidad de la economía internacional. Esto implicó que la crisis transicional no fuera tan notoria como la transición económica-mundial de la Gran Depresión. Japón tampoco invadió territorios para contrarrestar las crisis que afrontaba e incluso el multilateralismo y las instituciones internacionales comenzaron a tener un gran apogeo, en especial con la creación de la Unión Europea en 1993 y la transformación del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT por sus siglas en inglés) en la Organización Mundial del Comercio (OMC) cuyo proceso concluyó en 1995. Rápidamente destaca una crisis de la otra. En la transición cuyo evento estructural fue la Gran Depresión existió un reajuste más intenso y agresivo, mientras que durante el evento estructural de la transición de la década perdida de Japón (durante la década de 1990) existió un reajuste menos intenso e inclusive floreció la cooperación internacional.

Con base en lo que podemos observar en ambos casos y al momento de comparar sus sucesos más importantes, notamos una mayor cantidad de similitudes entre la transición de la Gran Depresión con el desarrollo de las crisis en los últimos años que con la década perdida de 1990, lo que apunta a que la actual reestructuración podría ser más como la transición de la década de 1930 que la de 1990⁵.

El primero sería la existencia de un conflicto comercial arancelario y anti-comercio internacional, el cual, como escribe Madsen (2001), en la década de 1930 dicho conflicto fue impulsado por Estados Unidos (fábrica mundial) y el Reino Unido (mercado mundial), actualmente el mayor conflicto comercial se desenvuelve entre China (fábrica mundial) y Estados Unidos (mercado mundial), con diversos países o regiones involucrados en el “fuego cruzado”, como la Unión Europea. El otro factor sería la falta de cooperación o coordinación internacional, que se materializó con la pandemia del COVID-19. Durante la crisis sanitaria mundial no hubo cooperación alguna. Más bien se dieron políticas de salud divergentes o antagónicas que perjudicaban el comercio y los esfuerzos sanitarios. Incluso instituciones como la Organización Mundial de la Salud (OMS) fue desacreditada por las acusaciones de la intervención del gobierno chino para intentar evitar cualquier acción significativa contra

⁵ La razón de un periodo mayor a 50 años entre 1930 y 1990 sería por el impacto de las guerras mundiales, que retrasaron el inicio del siguiente ciclo hacia la década de 1950.

los primeros brotes del virus COVID-19. Los procesos de vacunación tampoco fueron coordinados y se priorizaron las ganancias tanto financieras como políticas por encima de la cooperación internacional, por lo que las vacunas fueron vistas como productos estratégicos nacionales, y la lucha contra la pandemia una carrera contraproducente.

También existen una serie de conflictos armados de alta intensidad que están sentando las bases de futuros retos geopolíticos, como la Guerra de Ucrania y la Guerra cuasi-árabe-israelí (anteriormente solo Guerra Israel-Hamás). Aunado a estos desafíos globales, otro factor que tendríamos que agregar sería que las instituciones internacionales, especialmente aquellas que engloban el multilateralismo están siendo altamente cuestionadas. Tanto la OMS como la Unión Europea han enfrentado dificultades ante las cuales no pudieron reaccionar y cuyas respuestas solo perjudicaron la cooperación y en muchos casos resultaron contraproducentes o fueron rechazadas.

Sin embargo, es necesario comprender un hecho fundamental de los ciclos, tanto económicos como geopolíticos: aunque existan patrones y tendencias que claramente llegan a tener importantes similitudes, la realidad es que no se repiten con exactitud. Es por eso, que es importante comprender cómo es que podría continuar desarrollándose la actual crisis transicional y qué impacto podría generar, que estará más ligado a una reestructuración estratégica (de tinte multilateral y no necesariamente unilateral) centrado en sobrellevar los obstáculos nacionales y regionales.

LA NUEVA ECONOMÍA INTERNACIONAL (EL VERDADERO REACOMODO)

Existen dos formas de observar los cambios en la dinámica económico-comercial internacional. Una sería la que afirma que el futuro estará dominado por las potencias económicas emergentes, principalmente las economías del BRICS+. Por lo que se tiende a crear la idea de que el nuevo reacomodo económico mundial será con base en la dinámica económica de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica junto con el resto de las economías que se unen a su círculo, como Arabia Saudita o Egipto. Apuntando a que

el mundo volverá a estar dividido entre dos bloques con instituciones antagónicas y competitivas en la que Estados Unidos, el mercado mundial y la economía más grande del mundo, perdería preponderancia frente a otras economías como la de China. Esta concepción es errónea por todo lo anteriormente señalado en nuestra edición pasada (Araujo, 2024f). La otra perspectiva, la que importa más para el presente artículo, sería la decadencia del globalismo en general, no su fractura en dos bloques, sino su fractura entre líneas proteccionistas y aislacionistas o regionalistas. Esta perspectiva está compuesta por una percepción de que el nacionalismo, el aislacionismo y el proteccionismo y el regionalismo están resurgiendo con fuerza lo que apuntaría a un fin del globalismo, es decir, el fin del libre comercio global.

Ambos son observados como un solo fenómeno en el que la geopolítica vuelve al escenario internacional para desplazar al enfoque económico que anteriormente había impulsado el globalismo y el desarrollo del comercio mundial. El ensayo de Prasad (2023), *The World Will Regret Its Retreat From Globalization* (El mundo se arrepentirá de su retirada de la globalización) es uno de los trabajos que mejor presenta esta percepción. El autor recurre continuamente a señalar cómo es que diversas políticas industriales como la *Inflation Reduction Act* (Ley de Reducción de la Inflación) y la *CHIPS and Science Act* (Ley de CHIPS y Ciencia) de Estados Unidos o la Política de Doble-Circulación de China reflejan esta búsqueda por aumentar la resiliencia y estabilidad al priorizar una mayor independencia económica, financiera y tecnológica por encima de las relaciones económico-comerciales con otros países. “[Países] y corporaciones están [...] reorientando sus flujos comerciales y financieros para alinearlos con compromisos geopolíticos” implementando “medidas comerciales [como aranceles y restricciones a las importaciones y exportaciones], pero también políticas industriales para promover tecnologías nacionales, [las cuales] efectivamente actúan como barreras al comercio y la inversión” (Prasad, 2023). Diversas otras economías emergentes como Brasil también han buscado implementar políticas industriales como *Nova Indústria Brasil* (Nueva Industria Brasil) para intentar volverse más competitivos en la economía mundial y modernizar sus economías (Araujo, 2024c).

Estas interpretaciones se fortalecen con el ascenso y fortalecimiento de movimientos nacionalistas. En ocasiones se usan los lemas nacionalistas como “America First” de Donald J. Trump para asegurar que la tendencia sociopolítica apunta a que se busca fortalecer el aislacionismo. Otros trabajos que apuntan a que el regionalismo continúa en ascenso tienden a usar como evidencia la propagación económico-comercial de procesos como el *reshoring* (relocalización), el *nearshoring* (deslocalización cercana) o el *friendshoring* (deslocalización entre amigos). Por otro lado, se usa el fortalecimiento de los bloques comerciales como un indicio del debilitamiento del comercio global. Aunado a estos procesos y lemas nacionalistas, también existen movimientos de ultraderecha y ultraizquierda en diversos países que priorizan nuevas políticas que tienden a ser interpretadas como perjudiciales para el comercio mundial. En México se están implementando varias reformas y políticas que perjudican el comercio y ponen en duda la continuidad del T-MEC, por la incertidumbre jurídica, política y económica que generan. Mientras tanto, figuras políticas nacionalistas, como Donald J. Trump en particular, contribuyen a una mayor incertidumbre sobre el futuro de la actual estructura de la economía global.

Sin embargo, pese a lo que se ha percibido existen dos elementos que apuntan a que el comercio mundial no se convertirá en diversos bloques económicos o que el proteccionismo y el aislacionismo realmente se convertirán en la nueva realidad: 1) las transiciones y sus contextos geopolíticos; 2) y el carácter de los cambios en la economía internacional. En primer lugar, la mayoría de los países se encuentran en medio de transiciones sistémicas, no solo la economía internacional. Estas transiciones generan conflictos y crisis sociales, políticas y económicas, debido a que el modelo que había servido para asegurar el desarrollo y la prosperidad ya no sirve y está generando fricciones y problemas estructurales.

Estados Unidos, Alemania, Francia, Reino Unido, Brasil, China, México, Bangladés y muchos más países están pasando por estas crisis transicionales. El colapso del gobierno alemán y el ascenso de la ultraderecha es un reflejo de dicha crisis. Este país necesitará reestructurar su economía y recalibrar su modelo de crecimiento económico (Araujo, 2024d). El alto grado de



El presidente Donald J. Trump pronuncia un discurso en la Base Aérea de Yokota el 5 de noviembre de 2017 (crédito: Shealah Craighead/ Casa Blanca vía Flickr).

polarización sociopolítica en Estados Unidos, las intensas manifestaciones, las tensiones socioeconómicas y la llegada de nuevo de Donald J. Trump a la presidencia son simples manifestaciones de la transición por la que pasa el país. No obstante, es necesario comprender dos hechos de estas crisis. Uno sería que existen diferencias sustanciales en cuanto a las actuales transiciones. Anteriormente, la transición alemana llevó al ascenso del nazismo y a la consolidación del Tercer Reich, pero en la actualidad el sistema político alemán está mejor posicionado para absorber el impacto de esta transición y evitar el ascenso de un gobierno de ultraderecha por segunda ocasión. La otra sería que en muchas de estas crisis, se tiende a pensar que dada la gravedad de la situación, el peor escenario es posible, pero existen una gran variedad de factores geopolíticos, económicos y políticos que evitan que esos cambios se consoliden.

En el caso de México, por ejemplo, el país parece estar encaminándose al aislacionismo, similar al caso estadounidense, y a la

Altman y Bastian (2023). Aunado al estado de los flujos internacionales, el panorama económico internacional también tiende a ser malinterpretado, pues el regionalismo no es un fenómeno novedoso que comenzó a propagarse a expensas del globalismo posterior a la guerra comercial entre Estados Unidos y China o la pandemia del COVID-19. “El globalismo, como se entiende comúnmente, es en sí un mito; la realidad está mucho más cerca a la regionalización”, “[cuando] las empresas, las cadenas de suministro y los individuos van al extranjero, no van a cualquier parte. La mayoría de las veces se quedan bastante cerca de casa”, de acuerdo con O’Neil (2022). El comercio internacional, en esencia, se realiza entre sólo algunos Estados que funcionan como los centros logísticos internacionales y los demás centros de producción, pero las relaciones internacionales no son prolíferas entre los diferentes países del mundo, solo algunas naciones realmente cuentan con economías globalizadas, principalmente las potencias regionales.

Es así como la reconfiguración económica internacional actual puede ser observada como un reajuste natural de los ciclos económicos productivos. El proceso de desacoplamiento económico-comercial que se está dando entre Estados Unidos y la RPC es un proceso cíclico y es necesario, en cierta manera, debido a que Estados Unidos debe encontrar una nueva fábrica mundial, es decir, el conflicto comercial sirve como fase de transición hacia una nueva fábrica y otra nación que fungirá como el principal motor económico global. El proceso no implica una tajante desconexión económica, sino un traslado territorial o geográfico del motor manufacturero mundial.

De esta manera, el impacto de la crisis económica podría generar graves fracturas dentro del sistema internacional, sin embargo, dadas las circunstancias actuales lo más probable es que la respuesta sea modificar las instituciones internacionales y fortalecer el comercio mundial, tanto el regional como el internacional. Es por eso que, durante la Cumbre de Crecimiento del Foro Económico Mundial en 2023, la conclusión general de los altos funcionarios empresariales y gubernamentales, panelistas de la reunión, fue que “para evitar una década perdida, las economías deben preservar y ampliar el comercio internacional” (Hamill-Stewart, 2023). En la década de 1930, la dinámica

consolidación de un movimiento político que busca recrear el viejo régimen para recuperar la estabilidad política del siglo pasado. Pese a todo esto, el país está experimentando una transición geopolítica que beneficia la apertura económica y una mayor interconectividad con la economía global. Un caso similar sucedió con Estados Unidos y Alemania, ambos países que parecían encaminarse al desastre (Estados Unidos con la Guerra Civil y Alemania con las guerras de unificación alemanas), pero lograron consolidar regímenes que favorecieron la modernización y un mayor protagonismo en la economía internacional. De esta forma, las crisis generan un rechazo a los problemas que están creando los modelos socioeconómicos, pero sus soluciones no son las que las tendencias sociopolíticas aseguran, sino serán las que las tendencias geopolíticas y cíclicas impondrán.

Esta realidad se refuerza con el hecho de que los “flujos internacionales [de comercio, capital y personas] no muestran señales de una desaceleración sostenida”, como escriben

comercial global todavía era muy inmadura y esto llevó a una respuesta desmesurada y de tinte aislacionista o, mejor dicho, individualista ante la depresión. Pero el panorama económico actual es diferente al de la primera mitad del siglo XX. Ahora es indiscutible que las economías necesitan del comercio mundial para poder asegurar un continuo crecimiento y desarrollo socioeconómico.

Por ello, aunque la situación apunte a lo contrario, difícilmente se podrá concretar algún cambio sustancial que regrese al mundo al proteccionismo y al aislacionismo. Inclusive hay bloques bajo riesgo, como el Mercosur, porque países como Argentina y Uruguay prefieren el libre comercio internacional y no uno restringido a la región (Fedirka, 2024). Francia y Alemania también están destinadas a una confrontación económico-financiera y comercial; por un lado, por la situación sociopolítica en Francia y posibles soluciones financieras y, por otro lado, por las negociaciones con Mercosur, tratado que Francia no quería que se acordara por razones socioeconómicas nacionales.

Una segunda depresión sin duda alguna creará una percepción de alto riesgo económico y político internacional, y sin duda alguna varias instituciones internacionales tendrán que replantear su papel en la política y la economía internacional (o dejarán de existir). La Unión Europea, por ejemplo, fue una organización supranacional diseñada y creada bajo circunstancias favorables en la década de 1990, pero no ha podido responder efectivamente a los retos políticos, sociales, económicos y geopolíticos que han surgido en el siglo XXI. En todo caso, la respuesta internacional priorizará crear cadenas de suministro globales más estratégicas y resilientes ante distintos desafíos geopolíticos, climatológicos, sanitarios o de cualquier otra índole. Esto no significa que no se desarrollen conflictos comerciales y económicos intensos, seguramente habrá un periodo en donde se utilice la guerra económica como herramienta para moldear la economía global (Fedirka, 2024). Pero esto solo llevará a que surjan nuevos motores económicos que ayuden a la economía internacional a recuperarse del reajuste

sistémico. Lo que en esencia convertiría a la crisis en un proceso que simplemente servirá para impulsar la transformación de la economía mundial.

LOS NUEVOS MOTORES ECONÓMICOS INTERNACIONALES

Al observar los cambios en el comercio internacional, podemos identificar una nación que se ve privilegiada por asuntos comerciales, pero especialmente por factores geopolíticos. Esa nación vendría siendo México, país que mediante el reshoring, el nearshoring y el friendshoring ha podido atraer grandes cantidades de inversiones, a pesar del panorama político doméstico desfavorable (Utar et al., 2024). En 2023, el país logró convertirse en el principal socio comercial de Estados Unidos, desplazando a China por primera vez en más de 20 años (Sheidlower & Gaines, 2023). Asimismo, el comercio entre México y otros países como China se ha incrementado, no solo por el T-MEC y el acceso al mercado estadounidense que México puede proveer para los fabricantes chinos, sino también para fomentar las relaciones económicas y adentrarse en el mercado mexicano (LaRocco, 2024). Esto incluso a pesar de la incertidumbre actual, producto de la multi-crisis (de carácter político, constitucional, de seguridad, jurídica, económico-financiera y social) por la que pasa el país, la cual apenas recientemente ha tenido repercusiones financieras graves debido a las reformas constitucionales (Campos & Torres, 2024). Lo que sucede en México puede ser comprendido bajo la lógica geopolítica-cíclica durante la cual el país pasa de una etapa de fragmentación política y un fuerte regionalismo a una de centralismo con un Estado central fuerte y mayor unidad política. Por lo que está pasando por una etapa similar a las que pasaron Estados Unidos y Alemania antes de convertirse en las principales potencias industriales.

Por otro lado, México no será la única economía emergente que podrá aprovechar

los cambios en la dinámica económica global. Países como Vietnam, Hungría, Polonia, Indonesia y Turquía también podrían aprovechar la reconfiguración económico-comercial global al convertirse en nuevos centros manufactureros importantes. Especialmente Turquía, Polonia e Indonesia podrían convertirse en importantes potencias económicas regionales como resultado de la

deslocalización hacia las vecindades cercanas a los mercados en Europa, Noreste de Asia o Norteamérica, debido a que pueden ofrecer beneficios como mano de obra barata. Pero más importante aún, es que las nuevas potencias económicas y lo que vendrían siendo la fábrica mundial y las fábricas regionales estarán fuertemente ligadas al estado del panorama geopolítico internacional.



Nuevo panorama geopolítico mundial

En la primera parte de esta investigación, centrada en tópicos económicos, la imagen de lo que será el mundo es bastante positiva, en especial porque se presenta una alternativa a lo que pudiera ser una descomposición total de la economía global, en la que el desempleo se dispare y el comercio y la cooperación internacionales se colapsen por completo. No obstante, aunque el panorama económico pueda no ser tan drástico y caótico, el ambiente geopolítico sí estará en profunda crisis. Normalmente se asocian cambios geopolíticos trascendentales con profundas crisis económicas, pero alteraciones al panorama político internacional suceden con o sin desastres económicos sistémicos. Es por eso que, en esta parte de la investigación, el propósito será identificar a las potencias que buscarán imponerse ante dicho escenario geopolítico y en qué regiones se concentrarán estas crisis y reconfiguraciones geográfico-políticas, para poder concluir con qué tipo de respuesta se podría esperar por parte de Estados Unidos, la cual estará ligada y contribuirá al desenlace del escenario económico anteriormente presentado.

POTENCIAS MUNDIALES DEL FUTURO Y SUS IMPACTOS REGIONALES

La Guerra de Ucrania, la Guerra cuasi-árabe-israelí y el reacomodo económico-comercial internacional (proceso que será impulsado por la depresión) serán los procesos que sentarán las bases para que nuevas potencias puedan surgir. Regiones como Europa Oriental, el Cáucaso, Oriente Próximo, el Cuerno de África, el Sahel, el Norte de África, Asia Central y Asia Pacífico serán los puntos de fricción, confrontación y conflicto más notorios en el escenario internacional y será en estos puntos donde algunas potencias (especialmente las nuevas) van a triunfar y otras perderán y tendrán su

fin como potencias. Mientras tanto, otras regiones que no tendrán la misma atención internacional, como Centroamérica y el Caribe, también experimentarán cambios trascendentales. En estas áreas también veremos nacer a las nuevas potencias las cuales buscarán imponer y crear realidades económicas y políticas que promuevan y refuercen sus intereses geopolíticos. A continuación, se va a analizar cómo es que algunos países están mejor posicionados para asumir el papel de potencias suprarregionales que buscarán imponer seguridad y estabilidad.

⁶ Debido a que México no podrá reemplazar la capacidad productiva de China por cuestiones demográficas, es probable que exista una o más fábricas regionales.

Europa: La Guerra de Ucrania, Polonia, Alemania y la Unión Europea

La primera región que debemos abordar es la península Europea (término geopolítico para referirse a la parte del continente europeo que se encuentra al oeste de Rusia y al norte de Turquía), en especial porque ahí se está dando la guerra de mayor intensidad en el mundo y que afecta o involucra a las grandes economías del mundo, incluso llega a tener más impacto en lo que sucederá en el escenario internacional en un sentido geopolítico que la Guerra cuasi-árabe-israelí. La Guerra de Ucrania involucra a dos de las principales potencias del escenario internacional: Estados Unidos y Rusia, y tiene un impacto directo en la política de defensa de las principales potencias regionales emergentes en Europa: Alemania y Polonia.

La invasión rusa a Ucrania desencadenó una serie de cambios en Europa que han dado paso a una nueva carrera por cambiar los modelos de desarrollo y crecimiento económicos y de las políticas de defensa de distintos países, en especial Polonia y Alemania. Esto en gran parte porque los objetivos geopolíticos de Moscú no se centran solamente en Ucrania, sino en el resto de Europa Oriental. Para Rusia, es fundamental controlar todo el territorio al este de Alemania debido a que el corredor entre la frontera polaco-alemana y la frontera europea rusa es una autopista natural sin montañas, ríos o bosques que obstaculicen la movilidad de grandes ejércitos. Después de tomar Ucrania, el objetivo para Rusia habría sido esperarse lo suficiente para posteriormente invadir los Bálticos, Moldavia o Polonia. Esto generó un sentido de urgencia político-militar en Varsovia y Berlín.

Como respuesta a esta amenaza geopolítico-militar, Polonia se ha propuesto convertirse en la principal potencia militar europea: entre 2022 y 2023 el presupuesto de defensa incrementó un 46% llegando a ser 4% del PIB nacional y todavía se planea aumentar el presupuesto un 10% más en 2025 (van Rij & Parzonka, 2024). En contraste con otros poderes europeos como Berlín y París, Knopp (2023) escribe



Soldados ucranianos disparando un AS90, un vehículo de artillería del ejército británico, en la Guerra de Ucrania en 2023 (crédito: Organización del Tratado del Atlántico Norte vía Flickr).

que el “liderazgo político polaco parece estar mucho más inclinado a asumir el papel principal en materia de seguridad y defensa en el continente”. Económicamente, el país también se muestra como un actor con impresionante potencial en la península Europea, lo que ayudará a sostener los gastos que conllevarán estos objetivos de defensa nacional (Fried, 2024; Knopp, 2023). Consecuentemente, esta determinación se ha traducido en el objetivo de Polonia de convertirse en el ejército más grande de Europa, para lograr esto Polonia planea incrementar su personal militar a 300,000 efectivos con una flota de aproximadamente 1,366 tanques, lo que significa que Polonia

tendría una de las flotas de tanques más grandes de Europa, por encima de potencias tradicionales como Francia (Czulda, 2024; Knopp, 2023).

Alemania, sin embargo, pese a su limbo político actual, no se encontrará por detrás de Polonia por mucho tiempo. Uno de los temas a debate que llevó al colapso al gobierno alemán de Olaf Scholz tiene que ver precisamente con asuntos presupuestarios y sobre el modelo económico, el cual repercute en la política de defensa nacional alemana (Araujo, 2024d). Varios partidos

como el Partido de la Unión Demócrata Cristiana (*Christlich Demokratische Union Deutschlands* en alemán o CDU por sus siglas en alemán) y políticos alemanes como Christian Lindner⁷ o Boris Pistorius del Partido Socialdemócrata de Alemania (*Sozialdemokratische Partei Deutschlands*, en alemán o SPD por sus siglas en alemán) reflejan una nueva dinámica sociopolítica y socioeconómica en el país centroeuropeo (Araujo, 2024d). Una de esas diferencias es sobre cómo sacrificar el Estado de Bienestar para promover el crecimiento (mediante emprendimiento y políticas liberales), pero

⁷ Christian Lindner es miembro del Partido Democrático Liberal (*Freie Demokratische Partei*, en alemán o FDP por sus siglas en alemán).

más importante, para poder redistribuir recursos al *Bundeswehr* (von der Burchard et al., 2024; Lindner, 2024). Incluso hay cambios en la política de ciudadanía alemana, ya que políticos como Pistorius abogan por ofrecer la ciudadanía a cambio del servicio militar, una importante modificación social en el país.

Alemania ahora está en la encrucijada de una transformación trascendental en su historia. Anteriormente, su falta de inversión se debía a que, por una parte, contaba con la seguridad que proveía la OTAN, mientras que estaba construyendo relaciones económicas y energéticas estrechas con Rusia, algo que se encuentra dentro de los intereses geopolíticos alemanes. Sin embargo, la Guerra de Ucrania destruyó esa vía para cumplir con los objetivos geoestratégicos del país. Este *shock*, sumado a las dificultades económicas y la crisis sociopolítica nacional están forzando un cambio de rumbo en la política nacional. Lo que parecía antes imposible como una reducción en el gasto social —el cual según Cameron (2024) se ha expandido a mayor ritmo que el crecimiento económico y de manera más pronunciada en Alemania (llegando a representar el 27% del PIB)— con la coalición gubernamental de Scholz, ahora se ha vuelto una probable realidad en el siguiente año con el colapso de su gobierno (Araujo, 2024d). La consolidación de la actual transición política en Alemania sellaría en automático el principal dilema político estructural en Berlín: la incapacidad del gobierno central en poder —hasta ahora— formular un plan concreto de largo plazo para cumplir con sus objetivos de defensa nacional (Cameron, 2024).

El Estado alemán necesitará reconocer la realidad geopolítica a la que se enfrenta. El hecho de que afronta una crisis que está castigando a los partidos tradicionales que todavía no se han adaptado al nuevo panorama europeo refleja una tendencia social y política encaminada a forzar ese cambio. Un país no puede ser subestimado por una coyuntura o un acontecimiento político o económico desfavorable, sino que debe tomarse en cuenta la forma en la que el ambiente geopolítico puede crear cambios drásticos e inesperados para el mundo. Sería bueno no olvidar que Alemania pasó de estar débil, destruida y desarmada en 1932 a ser la principal potencia político-militar que

conquistó Europa en 1939, en un plazo de tan solo siete años (Friedman, 2010).

La Guerra de Ucrania ha sido un crudo despertar para los gobiernos europeos y su finalización no implicará un fin a las hostilidades o a los peligros geopolíticos que podrían enfrentar los países europeos. Al finalizar la guerra, Rusia todavía tendrá que buscar recuperar el terreno perdido en áreas como Asia Central y el Cáucaso. Con el tiempo, Rusia también continuará su decadencia geopolítica, lo que implicaría que el reto ya no sería un imperio ruso revanchista sino una Rusia plagada por la posible crisis de un tercer colapso imperial. El actual Estado ruso es una versión mucho más débil que las antepasadas: el Imperio zarista y el Imperio soviético. Si estos imperios sucumbieron ante las presiones de potencias occidentalistas (no solo europeas), entonces será difícil para la Federación Rusa resistir mucho tiempo, incluso existe una nueva generación de agentes de inteligencia (dentro del Servicio de Seguridad Federal o FSB, por sus siglas en ruso) que no buscan continuar con el legado imperialista de Putin y de su generación política (Araujo, 2024e). Más importante aún, es que las tres potencias europeas tradicionales se encuentran en crisis, el Reino Unido y Francia también están experimentando sus propios declives geopolíticos. Esta reconfiguración en el tablero geopolítico europeo va a cambiar la balanza de poder y hará regresar el peso de la toma de decisiones a países como Alemania y Polonia, incluso a países como Turquía.

Alemania y Polonia tendrán que responder a los retos que se presentarán tanto por la continuidad de la amenaza estatal rusa como por los desafíos a la seguridad regional que surgirán como consecuencia del deterioro de Rusia como potencia europea. Por ende, estos problemas regionales terminarán creando el ambiente propicio tanto para la cooperación como el conflicto. En términos históricos, potencias como Polonia y Turquía han llegado a cooperar y se han enfrentado continuamente. Polonia por varios siglos asumió un papel fundamental en la detención de la expansión otomana hacia Europa, pero también llegó a cooperar con el Imperio otomano en varias áreas, en especial contra Rusia (Bejrowski, s/f; Oğurlu, 2022). Tal y como sucedió en el pasado, las políticas destinadas a asegurar Europa Oriental en la actualidad que buscarán reforzar la

seguridad podrían generar cooperación, pero también conflictos interestatales. Este nuevo reacomodo en la arquitectura de seguridad europea tendrá fuertes repercusiones no sólo para la península Europea, sino para el mundo.

Este reacomodo continental implica incluso una reformulación de la relación interestatal dentro de la OTAN más significativa que las amenazas que presentan Rusia y China en el presente. Polonia en particular estará mejor posicionada para aprovechar la ventana de oportunidad que se generará a partir de dicha crisis. Pero esto conllevará graves riesgos, en especial por lo que podría significar para su relación con Berlín y Ankara, las únicas potencias europeas alternativas a un predominio polaco en Europa Oriental posterior a la guerra en Ucrania y la decadencia de Rusia como potencia regional. Históricamente, solo el surgimiento de la amenaza rusa logró crear una relación estratégica entre Polonia y el predecesor de Turquía, el Imperio otomano. El fin de esta amenaza común podría abrir la puerta a reanudar la competencia geopolítica en el mar Negro, Ucrania y los Balcanes. Sin dejar de lado la competencia que podría surgir en Europa Oriental y Europa Central, entre Berlín y Varsovia.

Esto a su vez plantea un nuevo reto para la Unión Europea (UE), institución supranacional cuyo objetivo ha sido intentar reconfigurar el continente europeo y dejar atrás la historia, es decir, dejar en el pasado las competencias geopolítico-militares interestatales. La UE en esencia es un tratado de libre comercio el cual ha querido adquirir un componente político, pero sin la inhabilidad de imponer la voluntad política que sea emitida por Bruselas. El Brexit, el conflicto financiero entre Berlín y el sur de Europa y el conflicto político-jurídico entre Polonia y Alemania son desafíos que han puesto bajo presión a la institución europea y a su vez muestran la imposibilidad de que exista una entidad europea política unida. Históricamente, fue la imposibilidad de Roma de actuar como el centro político del Imperio romano lo que llevó a la fragmentación de la europea romana subyugada anteriormente por la *'Pax Romana'* y siglos más tarde sería el levantamiento sociopolítico de los alemanes en contra del predominio cristiano de Roma que llevaría a otra fractura social en la península Europea, lo que se tradujo en

los conflictos entre Estados protestantes y Estados católicos.

 La Unión Europea, al ser una institución sin el peso político y coercitivo del Imperio romano o la Iglesia católica de la temprana Edad Media enfrentará graves retos para su integridad interestatal debido a su configuración actual. Es posible que la UE sobreviva en algunos aspectos de carácter económico, no obstante, será difícil que exista como una entidad con un propósito político, en el sentido de que busque fomentar el patriotismo europeísta, la creación de un ejército europeo y la mayor integración política o económica. Esta entidad al final del día será frenada por las aspiraciones nacionales de diversos centros de poder en Europa, en especial por los nuevos como Varsovia.

Aunque Europa parece haber perdido su protagonismo después de las guerras mundiales y la Guerra Fría, el continente seguirá siendo importante para la dinámica mundial y seguirá siendo la sede de cambios fundamentales en la geopolítica global. Los últimos 80 años en realidad deberían ser considerados como un proceso histórico de transición del poder del noroeste de Europa al oriente de Europa.

Es posible que la UE sobreviva en algunos aspectos de carácter económico, no obstante, será difícil que exista como una entidad con un propósito político, en el sentido de que busque fomentar el patriotismo europeísta, la creación de un ejército europeo y la mayor integración política o económica. Esta entidad al final del día será frenada por las aspiraciones nacionales de diversos centros de poder en Europa, en especial por los nuevos como Varsovia.

Aunque Europa parece haber perdido su protagonismo después de las guerras mundiales y la Guerra Fría, el continente seguirá siendo importante para la dinámica mundial y seguirá siendo la sede de cambios fundamentales en la geopolítica global. Los últimos 80 años en realidad deberían ser considerados como un proceso histórico de transición del poder del noroeste de Europa al oriente de Europa.

ASIA PACÍFICO: JAPÓN, COREA DEL SUR, CHINA, VIETNAM E INDONESIA

Normalmente, al momento de hablar de una potencia en ascenso en Asia Pacífico se tiende a pensar en la República Popular de China, debido a su rápido crecimiento económico en las últimas tres décadas y a la inversión que ha realizado su gobierno en las fuerzas militares. No obstante, hay tres factores que se deben considerar al analizar el contexto asiático.

El primero, se refiere a la historia de China. En términos geohistóricos (i.e. un análisis de larga longitud histórica de miles de años) China ha sido un imperio que se ha expandido por vía terrestre, aunque los han (pueblo étnico chino) han embarcado en el comercio marítimo en la región, nunca realizaron invasiones anfibias masivas, su única conquista ultra-marítima sería la isla de Taiwán en el siglo XVII. Además, cuando el país ha enfrentado fuertes crisis económicas internas que atentan contra la estabilidad social, este se desgarró hacia el interior, caso contrario a Alemania cuya furia social la desata sobre Europa. Este fenómeno implica que el país se sumerge en conflictos internos que pueden llegar a ser desde guerras civiles y revoluciones a guerras separatistas en las cuales, de acuerdo con Victoria Laura Herczegh, analista de geopolítica especializada en Asia Pacífico, el ejército siempre se ha desintegrado o ha sido incapaz de lidiar de manera rápida con los conflictos. Aunque con el tiempo, el gobierno central de China ha recuperado el control, el proceso siempre ha sido tardado, en esencia por factores geográficos.

Con base en ambos casos de estudio, se observa que China no se toma como un país invasor de otra nación de la región Asia Pacífico. Más bien genera oportunidades para que actores externos alteren la dinámica regional, ya se trate de los mongoles, los europeos o los japoneses. Sin embargo, en Asia Central o en el Sudeste de Asia puede actuar como una fuerza desestabilizadora.

El segundo factor es el contexto económico internacional. Como se ha señalado en esta edición, China muy probablemente experimente una depresión en los próximos años (entre 2025 y 2029). Una crisis de tal magnitud propiciaría una grave inestabilidad social y política. Por lo visto, durante y posteriormente a estos eventos el país se desgarró internamente y se concentra en estabilizarse, en cierta forma se podría decir que se 'aisla'. Después de décadas de guerras, conflictos políticos nacionales e intervenciones extranjeras que deshicieron a China, el país volvió a aislarse del mundo con la llegada de Mao Zedong, cuyo objetivo no era el progreso sino la estabilidad social, algo que logró con un alto costo humano tras ganar la Guerra Civil China y, posteriormente, mediante la Revolución Cultural.

El último factor es el papel que ha asumido Japón en la región. En un sentido virtual, Japón es una potencia global



Desfile de las Fuerzas de Autodefensa de Japón en 2010 (crédito: Fuerzas Terrestres de Autodefensa de Japón vía Flickr).

con una industria avanzada, sin embargo, su vulnerabilidad en cuanto a la importación de materia prima es de las más marcadas en el mundo: casi ningún otro país necesita importar materia prima — sea combustible, minerales o alimentos — al mismo grado que Japón. Además, históricamente el malestar social o los desafíos trascendentales que puede enfrentar lo han llevado a que se lance a conquistar la región. En el pasado lejano lo buscó lograr en la década de 1590, cuando intentó invadir la península Coreana para luego conquistar China, tratando de mantener ocupados a los diferentes jefes militares con una guerra extranjera, en vez de una guerra interna por el poder. Pero eso fracasó: China estaba unida durante dicha época y pudo expulsar a los japoneses.

En la segunda ocasión que Tokio se lanzó para conquistar Asia Pacífico fue durante la Segunda Guerra Mundial. La primera fase de esta campaña de conquista se realizó en Manchuria, región con grandes recursos naturales necesarios para la industria japonesa. La segunda fase comenzó cuando Japón empezó a conquistar el Sudeste Asiático y Washington intentó doblegar a Tokio económicamente para evitar su dominio de Asia Pacífico, pero no lo logró y solo llevó a que Japón y Estados Unidos se enfrentaran militarmente en el Pacífico.

Hoy en día no existe una amenaza inminente para Japón, ya sea a su soberanía, a su prosperidad o en los flujos comerciales internacionales. El conflicto armado en Oriente Próximo, por ejemplo, ha afectado a Japón, pero no de manera significativa y, además, Estados Unidos se encuentra desplegado en la región lo que asegura los intereses japoneses de manera indirecta. Asimismo, el programa nuclear norcoreano no representa una amenaza debido a su pobre tecnología y a los sistemas de

defensa de Japón y de sus aliados como Estados Unidos, los cuales pueden neutralizar dicho peligro bélico. China por su parte, aunque en cuestiones numéricas parece representar una amenaza, el contexto geopolítico y económico chino dificultará cualquier movilización por parte de Pekín.

La única crisis que podría poner en tela de juicio la prosperidad económica y social japonesa sería la depresión económica que se daría en China. Una crisis de tal magnitud impactaría fuertemente a Asia Pacífico y forzaría a una reconfiguración en la arquitectura económico-comercial regional. El proteccionismo y la necesidad de crear lazos económicos estratégicos con diferentes países y buscar nuevos mercados o fuentes de recursos y mano de obra creará una carrera económica competitiva en la región. Diversas crisis sociales y políticas podrían incrementar las tensiones diplomáticas y comerciales lo que engendraría desconfianza. Con el tiempo la situación podría calmarse, pero la realidad es

que los cambios estructurales sentarán las bases para que realmente surja una amenaza en Asia Pacífico, la cual se originará fuera de China.

Japón se encuentra en una importante transición en cuanto a su política exterior y de defensa nacional y con el tiempo irá adquiriendo las capacidades militares para realmente consolidarse como una fuerza formidable en Asia Pacífico (González, 2024). No obstante, a la par del resurgimiento de Japón, también habrá otras tres naciones más que buscarán transformar el panorama regional: Indonesia, Vietnam y Corea del Sur. Durante el siglo XX los dos primeros países fueron sede de grandes conflictos armados internos (Friedman, 2016).

Por su parte, Indochina experimentó una serie de guerras civiles seguidas de otras de independencia y consolidación nacional; este segundo grupo de conflictos duró

desde 1946 hasta 1975 aproximadamente. En el intervalo de dicho periodo, Indochina se fragmentó y cuando Vietnam invadió Camboya para derrocar a los Jemeres Rojos (*Khmers Rouges*, en francés) sufrió una invasión por parte de la República Popular de China que forzó su retirada. Sin embargo, para finales del siglo XX la mala racha para el país comenzó a revertirse. Desde entonces Vietnam se ha podido consolidar como una nación independiente y ahora se encuentra en un proceso de empoderamiento económico y militar con la adquisición de armamento moderno y la modernización de su propia industria militar (*The International Institute for Strategic Studies* (IISS), 2023).

Por su parte, Indonesia pasó por un proceso de inestabilidad similar al de Vietnam. Primero con una larga guerra entre diferentes facciones que buscaban dominar la excolonia holandesa tras la conquista alemana de Bélgica y Francia

(Friedman, 2016). Posterior a la SGM el país lucharía una guerra de independencia entre 1945 y 1949. La independencia no traería paz, por el contrario, continuaron los conflictos regionales y se dieron una serie de guerras separatistas; algunas terminaron en derrota, por lo que surgieron países como Timor Oriental. Ahora el país, aunque todavía enfrenta algunos retos internos, ha podido consolidar un régimen estable que ha demostrado una importante continuidad en materia de política exterior y de defensa nacional, como resaltó Herzcegh. Por varios años el país ha podido sostener un impresionante crecimiento económico acelerado y continuo, y aunque todavía enfrenta varios retos, difícilmente se desviará de sus procesos reformativos (Davis, 2023). Pese a las preocupaciones que varios, como Utama (2023), expresan sobre la posibilidad de que el actual presidente Prabowo Subianto pueda revertir algunos de esos avances democráticos o económicos de manera definitiva, la realidad es que a largo plazo la continuidad de los cambios será inevitable, no por razones sociales o políticas, sino geopolíticas.

A la par de su desarrollo económico, Indonesia también se ha consolidado como un importante actor en Asia Pacífico tanto en temas diplomáticos como de seguridad (Davis, 2023). Al igual que Vietnam, ha invertido continuamente en la modernización de sus fuerzas armadas, especialmente en su fuerza aérea (Guild, 2023). Mientras que Jakarta también busca incrementar su presencia y capacidad operativa militar en el mar Meridional Chino, similar a Vietnam (Chang, 2024). Indonesia, por ende, es otro país que está consolidando su nación, su economía y su fuerza militar. Junto con Vietnam han demostrado la capacidad para mejorar su poder y su situación doméstica a un ritmo mucho mejor que otros países en la región.

Por último, estará Corea del Sur, país que pasó de ser una sociedad agraria pobre a una de las principales economías más avanzadas en el mundo en menos de un siglo. Actualmente se encuentra en una crisis transicional con serios problemas socioeconómicos, no obstante, estos retos serán transitorios y con el tiempo el país podrá recuperarse social y económicamente (Araujo, 2024g). Como resultado, veremos que los procesos que ya han empezado

para incrementar su poder militar, tanto terrestre, aéreo y naval estarán dándose en un periodo en el cual Surcorea buscará moldear la dinámica regional para asegurar su supervivencia (Chang et al., 2021; Bowers, s/f; Chavez, 2023; Bernacchi, 2024). En parte, las capacidades militares tácticas y estratégicas que Surcorea está desarrollando para lidiar con la amenaza de Norcorea y China, podrán fácilmente ser adaptadas a la situación geopolítica de las próximas décadas. Por otra parte, la otra forma que Seúl buscará responder a los retos por venir será mediante alianzas, sea con Estados Unidos o con otros países en la región, como Reino Unido, país europeo activo en la seguridad regional (Bowers, s/f).

De esta forma, Japón no será la única potencia en desarrollo en Asia Pacífico. El hecho de que Vietnam, Indonesia y Corea del Sur también estén emergiendo como potencias regionales en términos económicos y militares tendrá implicaciones para el contexto geopolítico. Con esto en mente, es importante reconocer que los aliados y los enemigos no son eternos en el sistema internacional, pero sí lo son los intereses nacionales, es decir, los imperativos geopolíticos. Conforme pasen los años (o las décadas) Japón, Indonesia, Surcorea y Vietnam se encontrarán en un panorama en el que China posiblemente no represente una amenaza directa por sus capacidades militares y sus supuestos objetivos geopolíticos regionales, pero sí se encontrarán en un ambiente en el cual sus intereses nacionales podrían chocar con los de otras potencias, las únicas que podrían poner bajo peligro sus intereses.

Mientras países como Japón y Corea del Sur necesitan estratégicamente asegurar un continuo acceso a las fuentes de sus recursos naturales (en el Sudeste Asiático y China), Vietnam e Indonesia necesitarán asegurar sus propios recursos y mercados externos (Estados Unidos, Asia Pacífico y Europa). Aunado a estos dilemas comerciales, Japón podría necesitar exportar su industria para lograr un crecimiento económico con una baja tasa de natalidad, lo que creará otra dependencia del exterior y, por lo tanto, la necesidad geopolítica de asegurar acceso a sus zonas industriales extraterritoriales (Friedman, 2010). Es aquí en donde podríamos ver choques y confrontaciones políticas en el panorama regional.



Caza SU-30 MKII vietnamitas sobrevuelan el aeropuerto de Gia Lam y un grupo de tanques T-90's se encuentran abajo durante la ceremonia de apertura de la Expo de Defensa Internacional de Vietnam (crédito: Ministerio de Defensa de Vietnam).



Miembros del Comando de Fuerzas Especiales de Turquía en el Desfile de la Victoria de 2020 en Bakú, Azerbaiyán (crédito: Oficina del presidente de la República de Azerbaiyán a través de Wikimedia Commons).

Oriente Próximo, África y Asia Central: Turquía y Kazajistán

Al indagar sobre qué potencia se muestra como actor prometedor en el contexto geopolítico de Oriente Próximo, Asia Central y África, normalmente se encuentran trabajos centrados en países occidentales como Francia o Estados Unidos, por el contrario, encuentra otras con perspectivas centradas en China (por sus inversiones económicas y papel diplomático) o Rusia (esta segunda por su *Afrika Korps* de los remanentes del Grupo Wagner). Pero por lo establecido anteriormente, Francia, Rusia y China no serán potencias determinantes en el panorama del continente africano o de las regiones asiáticas. Estados Unidos por su parte, aunque su papel sea importante por su estatus como superpotencia hegemónica internacional, la realidad es que no buscará jugar un papel decisivo en los asuntos de estas zonas del mundo. Por ende, resulta importante analizar al otro país que se ha llegado a mencionar: Turquía.

Respecto a su papel en estas zonas del

mundo asiático y africano, existen dos tipos de trabajos que presentan imágenes contrastantes. Por un lado, algunos se enfocan en los errores de Turquía y sus atrasos tanto económicos como geopolíticos y militares en algunas áreas, ya sea Libia o en Oriente Próximo. Por otro lado, algunos centran el análisis en Turquía como una potencia en ascenso. Ante esta disyuntiva analítica del país euroasiático resulta importante comprenderlo para tener una mejor imagen de cómo se desarrollará su política doméstica y su papel no solo en el mundo africano y asiático, sino también en el europeo.

Durante el siglo XIX, el predecesor de la actual Turquía, el Imperio otomano, fue considerado como el “hombre enfermo de Europa” (*sick man of Europe*, en inglés), es decir, una potencia que no había podido reformarse y sufría de dificultades estructurales. Esto fue cierto en términos no solo económicos, sociales y políticos, sino también en términos geopolíticos. Desde el siglo XVIII, el Imperio otomano comenzó a perder su primacía geopolítica, teniendo que otorgar mayor autonomía a diversas regiones. Por mucho tiempo, lo único que mantenía al

imperio unido era el hecho de que las potencias euroatlánticas no veían como favorable su desintegración por la posibilidad de que afectara el equilibrio de poder en Europa, en especial porque podría favorecer al Imperio ruso, que se encontraba en ascenso durante el siglo XVIII y se continuaría expandiendo durante el siglo XIX. Aunado al desinterés europeo en la desintegración otomana los árabes no necesitaban separarse del imperio para poder desarrollarse económicamente o buscar lograr sus propios objetivos geopolíticos.

El fin del Imperio otomano después de la Primera Guerra Mundial formó parte de esa época marcada por el regionalismo y fue producto de su propia decadencia estructural. Por ende, la ocupación aliada y la posterior invasión griega de Turquía después de la PGM sería la culminación de ese ciclo geopolítico de regionalismo⁸. Por eso, el ascenso de Turquía no debe ser considerado como una recuperación de una potencia un siglo después, sino como una recuperación de más de dos siglos de fuerte regionalismo y decadencia imperial.

Durante el siglo XX Turquía, bajo el mando de Mustafa Kemal Atatürk, se concentró en lograr dos objetivos en dos plazos. Uno era simplemente sobrevivir como nación — al integrar el concepto de nación europea a la dinámica sociopolítica turca — ante las ocupaciones, fragmentaciones y la invasión griega. (Este sentido de inseguridad se convirtió en paranoia y llevó a crímenes atroces como el perpetrado contra los armenios.) Después de haber expulsado a los griegos, los turcos tuvieron dos objetivos: asegurar su supervivencia y modernizarse. El primero era una continuación del objetivo del primer plazo, pero bajo diferentes circunstancias geopolíticas. El segundo determinó el desarrollo de Turquía por el resto del siglo XX y es la parte con la que está entrando en conflicto en este siglo XXI.

Después de su humillante derrota en la Primera Guerra Mundial y la invasión griega, los turcos tuvieron un despertar importante. Reconocieron que era necesario adaptarse a la nueva realidad geopolítica no solo de su país, sino del mundo. La adopción del nacionalismo (de tinte europeísta) y el abandono de la

identidad imperial (y políglota) otomana no se concretó por alguna presión europea o por la “contaminación” de las corrientes de pensamiento europeas, sino porque la identidad otomana ya no bastaba para responder al contexto geopolítico que Turquía enfrentaba. Por más de un siglo, el Imperio otomano enfrentó crecientes tendencias regionalistas no solo en un sentido político, económico o militar, sino también identitario y cultural. Integrar el nacionalismo europeísta era una adaptación a una realidad geopolítica en la que Turquía necesitaba una nueva identidad con la que hacer frente a los retos que se iba a enfrentar, algo que involucraba aceptar el regionalismo y su eventual resultado: la reducción territorial (Santoro, 2023). Pero el proceso por el que pasó durante el siglo XX —el cual, como escribe Khashan (2023), ha generado inmensa presión social— estará terminando en este siglo. Lo que le permitirá a Turquía empezar a comportarse como una potencia regional con objetivos claros.

Militarmente Turquía ha sido determinante en Libia, Ucrania, el Cáucaso, Etiopía y ahora, con la ofensiva rebelde que derrocó a Bashar al-Ásad, también en Siria. Geográficamente el Estado se encuentra en una buena posición para también adentrarse a Europa por medio de los Balcanes, Ucrania y el resto de la región ribereña del mar Negro. Similar al Imperio otomano el gobierno turco ha intervenido militarmente en Ucrania y también ha enviado comandos a los Balcanes, específicamente a Kosovo (Reuters, 2023).

Por su parte, los Estados árabes se encuentran demasiado vulnerables o débiles política o militarmente como para fungir como potencias dominantes ya sea en Oriente Próximo o en África. La industria militar turca se ha ido modernizando a un ritmo impresionante y su equipo y armamento militar ha sido utilizado de manera decisiva en los conflictos armados de los países anteriormente señalados (ejemplo: Guerra de Ucrania y Guerra Civil Libia). De igual manera, su potencial económico por la infraestructura, su demografía, fuerza laboral y la cantidad de estudiantes universitarios con los que cuenta es enorme (Khashan, 2023). De explotar este potencial y dejar atrás las aspiraciones de integrarse a la UE, el país también contará con el poder económico para reforzar su poder político-militar.

⁸ Periodo durante el cual diversas regiones buscan imponer su voluntad en contra del Estado central; el imperio o nación se fragmenta geopolíticamente; y existe una crisis de identidad al intentar crear una nueva cultura y sociedad que pueda conciliar al territorio geopolíticamente.

Será difícil que reine sobre África, el continente no solo es demasiado grande, todavía se encuentra en una etapa en la que está creando naciones y Estados. Algunos como Ruanda están teniendo más éxito, pero otros como la República Democrática del Congo aún enfrentan grandes desafíos. Seguramente la parte occidental de África se volverá un área de competencia entre potencias como México, Brasil, España, Italia o Alemania. Francia es una potencia en retirada y no podrá resguardar su influencia en África Occidental, las derrotas que sufrió contra el Grupo Wagner son indicativos de su debilidad. Será fácil para otras potencias desplazar a Francia, ya sea política, militar o económicamente. Pero la principal potencia será Turquía, la cual ya tiene una fuerte presencia en temas de seguridad en varios países. En medio de todo esto, África continuará con su proceso de construcción de Estados-nación (Friedman, 2011/2012). Así, muchos países se beneficiarán de la entrada de estas potencias que buscarán impulsarlos para competir por influencia y buscar potencias locales que los respalden, mientras que otros saldrán perjudicados.

A la par de Turquía, más al este, también es importante tomar en consideración a Kazajistán. Tanto por razones económicas como por su política exterior, Kazajistán está comenzando a ser considerado como una potencia media (Cornell, 2024). Es la economía más grande en Asia Central y ha asumido un importante papel en temas regionales como el conflicto fronterizo entre Tayikistán y Kirguistán. También ha usado la diversificación de sus relaciones exteriores para contrarrestar el riesgo militar de diversas potencias como Rusia (RANE Worldview, 2022). Paralelo a estos avances económicos y en su política exterior, Kazajistán también ha buscado mejorar sus capacidades militares. Su gobierno ha buscado adquirir nuevo armamento y equipo como aeronaves de combate y vehículos de transporte militar. En 2022 el gobierno incluso realizó modificaciones a su doctrina militar resaltando la necesidad de prepararse para nuevas amenazas tanto armamentísticas, cibernéticas e informáticas, y crear una fuerza militar reservista. Estos hechos coincidieron con el inicio de la guerra en Ucrania y la forma como se ha desarrollado dicho conflicto (Kumenov, 2022). Estos cambios en el ámbito de defensa nacional reflejan un cambio en el “enfoque de seguridad de la república centroasiática de cuestiones puramente domésticas a preocupaciones más amplias respecto a la

seguridad regional” (SpecialEurasia OSINT Unit, 2024).

Kazajistán todavía carece de la capacidad para proyectar fuerza de manera determinante en Asia Central o fuera de la región, no obstante, esta situación podría cambiar. El caso de Azerbaiyán, un país que por su tamaño geográfico, demográfico y económico normalmente no sería considerado como una potencia militar regional, logró consolidarse como tal en el conflicto de Nagorno-Karabaj en 2020, lo que es indicativo de lo posible que es tal transformación geopolítica (Cornell, 2024). Aunado al potencial con el que cuenta, el país no solo se volverá una potencia por su propia cuenta, sino que conforme el panorama internacional vaya favoreciendo el ascenso de nuevas potencias regionales, Kazajistán estará entre los países mejor posicionados para aprovechar la dinámica global, en especial porque Estados Unidos buscará a aliados o socios (Bokhari, 2024). Un aspecto mucho más importante es que los mismos kazajos reconocen el potencial de su nación (Bokhari, 2024).

Dado el contexto anterior, es importante analizar simultáneamente las profundas transformaciones en las identidades turca y kazaja, como indicativo de una revolución geopolítica. Cuando la Unión Soviética se disolvió, el anterior presidente kazajo, Nursultán Äbişuli Nazarbáyev, buscaba postergar la independencia de Kazajistán, intentando mantener a la nación bajo el mando del imperio sucesor al soviético: la Federación Rusa. Sin embargo, la dinámica tanto sociopolítica nacional como geopolítica regional no se lo permitieron. El arribo al poder del actual presidente, Kasim-Yomart Tokáev, significó la victoria de una nueva generación que busca reforzar la independencia kazaja y no dejar que regrese a la órbita de otra potencia.

Un acontecimiento que se da a la par de la crisis que padece Turquía y forzará un nuevo cambio en el país en cuestiones identitarias. Pero más importante aún es el surgimiento de la cooperación entre países turcos, lo que deja atrás su rivalidad histórica (Santoro, 2023). Esta situación nos da a entender que el ascenso de ambas potencias turcas podría ser cooperativa, tanto por razones geopolíticas como socioculturales y políticas. Pero eso no significa que el ascenso de ambas naciones no vaya a generar fricciones: no serán aceptados por muchos en sus vecindades.



CÓDIGO NEXUS

REVISTA DIGITAL ESPECIALIZADA

ESTE ESPACIO ES PARA TÍ

CONTÁCTANOS

publicidad@codigonexus.com

www.codigonexus.com



Guadalajara, Jalisco, México.



México en América: Norlatinismo

Pocos tomarían en serio la posibilidad de que México pudiera convertirse en una importante superpotencia media con alcance mundial. La concepción que se tiene de México es la del patio trasero de Estados Unidos y la frase que comúnmente se usa para referirse al país y que se le atribuye al general Porfirio Díaz: “¡Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos!” (aunque quien la “viralizó” fue Nemesio García Naranjo, no Díaz) predominan en la psique sociopolítica mexicana. Esta percepción es el resultado de dos hechos. Uno sería el sentido común convencional que se produce a través de impresiones populares, virales o poco sofisticadas, resultado a su vez de noticias cotidianas, que no permiten una verdadera comprensión de las naciones y los contextos geopolíticos en los que vivimos. El otro hecho fue la derrota frente a Estados Unidos en 1848. Previo a esa derrota, México se concebía a sí mismo como un país con el potencial para ponerse a la altura de otras potencias mundiales, incluso pensaba en reemplazar al Imperio español. Precisamente fue esa derrota la que destruyó la psique mexicana, porque fuimos derrotados por una nación que en ese entonces se pensaba era inferior a la nuestra por cuestiones raciales, económicas, culturales, políticas, militares y económicas. El resultado fue una humillación generacional que ha perdurado por más de un siglo.

Esto no significa que la solución sea regresar a esa identidad egocéntrica y creída



Miembros de los paracaidistas mexicanos realizan un saludo durante una ceremonia en honor al Escuadrón de Cazas 2010 en el Parque Chapultepec en la Ciudad de México, México en 2009 (crédito: Sargento 1o Adam M. Stump/U. S. Air Force vía Wikimedia Commons).

la cual fue en parte la causa de nuestra derrota. Pero la solución sí será dejar de pensar en México como naturalmente débil. Esta mentalidad solamente será alcanzada por medio de una verdadera comprensión geopolítica y geohistórica. Al ignorar el sentido común convencional se puede entender mejor cómo está estructurado el mundo y cómo es que podría verse en el futuro.

El sentido común convencional en 1900 afirmaba que Europa sería el centro del mundo de manera indefinida en la historia de la humanidad, pero a partir de 1913, la península Europea experimentó una masacre de 31 años que eventualmente llevó a que perdiera su esplendor y centralidad en el mundo (Friedman, 2015/2016). Si nos vamos más atrás, a 1800, y nos centramos en Norteamérica, el sentido común convencional afirmaba que la Ciudad de México (ya sea española o mexicana) iba a ser el indiscutible centro de poder de Norte América y que nada podría desterrar su posición privilegiada, una postura que se mantuvo incluso hasta 1847. El sentido común convencional que todos tienden a creer siempre se equivoca y de manera drástica. Es por eso que en Código Nexus se realizó una edición titulada “El Siglo Norteamericano” en la que se argumentó que a diferencia de lo que la mayoría cree en cuanto a que este siglo estará dominado por Asia, en realidad el predominio internacional seguirá siendo americano, pero que México llegaría a experimentar un impresionante ascenso durante este siglo lo que convertiría a la dinámica en ‘norteamericana’ (Araujo, 2024a).

México tiene una población de 130 millones y una impresionante – pero desconocida – capacidad para integrar a poblaciones migrantes, lo que asegurará su crecimiento demográfico positivamente. De igual manera, la crisis económica que se desarrollará simplemente dará paso a un nuevo ciclo económico de crecimiento, en el cual México se posicionará como

la principal fábrica mundial, seguido de países como Vietnam e Indonesia. Así se convertirá en una industria avanzada, en especial en cuanto a la manufactura de semiconductores (Fedirka, 2023). El país ya ha realizado cambios fundamentales aunque paulatinos en materia de defensa nacional, economía y política exterior (Araujo, 2024b). Ya reemplazó a China como el segundo socio comercial de Estados Unidos, señal de los cambios en la economía global. Se está planeando desarrollar más infraestructura en el sur y preparar a México para un futuro más conectado con la economía global, es decir, con un futuro con una diversificación comercial significativa (Camarillo, 2024; Morales, 2024). Existen diversos desafíos económicos y geopolíticos, incluso respecto al futuro del T-MEC, como señala Fedirka (2024), pero es importante reconocer que pueden llegar a realizarse cambios de manera trascendental sin que nadie los espere. Alemania se recuperó de la derrota de la PGM, del tratado de Versalles y de la Gran Depresión en seis años y se lanzó a conquistar Europa por segunda ocasión.

Tener a una potencia hegemónica como vecina no resulta en una subyugación geopolítica infinita y aplastante al grado de que se paralice la nación en aparente desventaja. Alemania surgió y se conformó como un imperio formidable en medio de Reino Unido, Francia y Rusia. Polonia se está convirtiendo en la principal potencia militar europea con solo 30 años de existencia y Kazajistán, con una desventaja geopolítica más marcada que Polonia está siendo considerada como una potencia media emergente de gran calibre. México no será la excepción y a través de su historia se ha demostrado que imperios o metrópolis imperiales pueden surgir del territorio mexicano, incluso después de haber sufrido una conquista aplastante.

El proceso ciertamente no será fácil y los desafíos serán de gran magnitud social, política y económica, pero esos cambios son posibles porque ya han sucedido en varios países antes y ya han pasado en México también. El país todavía tendrá que lidiar con su transición, la cual estará finalizando esta década. La Guerra de las Drogas dejará una profunda huella en la psique mexicana, pero no será infinita y no es indicativa de los atrasos o retos insuperables del país. Cuando México comience a salir de su transición y se comience a consolidar como una emergente potencia económica mundial (más grande de lo que ya es)

el país comenzará a cambiar profundamente.

Nuestra ubicación y nuestra identidad nos permitirán ser parte de diversos mundos y alcanzar muchos más a través de los océanos. Con estos cambios también vendrá una mayor comprensión de la geopolítica en el país. Ya existe la propuesta de una doctrina geopolítica mexicana —la primera de muchas por venir— que precisamente trata sobre esta dualidad o multidimensionalidad de la identidad y del potencial mexicano: el Norlatinismo, creada por un capitán de la armada mexicana, Pedro Javier Pescina Ávila. Por otra parte, comienzan a escribirse más trabajos como “El poder aéreo y la industria aeronáutica nacional como un factor de poder geopolítico para México en el siglo XXI”, de Gerardo Ceballos Peraza o “La proyección geopolítica del Estado mexicano a través de la Armada de México en la Cuenca del Pacífico”, de Juan Laureano Arango Rodríguez.

México experimentará profundos cambios no solo en su política nacional sino también en su política exterior. Veremos a un México más activo en temas de seguridad internacional y regional, en la economía mundial como en las economías de diversas regiones. En primera instancia México surgirá como potencia en el Gran Caribe (Caribe y Centroamérica) y posterior a ello buscará adentrarse a Sudamérica en donde buscará conformar alianzas geopolíticas con países como Chile, Argentina o Ecuador, pero también será en donde México entrará en conflicto con Brasil⁹, Colombia y Venezuela, sin importar sus regímenes o gobiernos.

Potencial económico tenemos de sobra por razones demográficas, geográficas, tecnológicas, educativas y comerciales. Aunque países como Corea del Sur buscarán seguir fungiendo como minifábricas mundiales, la realidad es que sus economías necesitan un nuevo modelo y su capacidad manufacturera la terminarán exportando a otros países como Estados Unidos, Vietnam o México (más seguramente los últimos dos). Consecuentemente, México tendrá que invertir fuertemente en infraestructura tanto de transporte como energética e hidráulica. Pero pese a que está considerado actualmente como un país estancado, es importante no olvidar cómo estaba China antes de la década de 1980 o 1990 y ciudades como Shanghai o Shenzhen antes de volverse metrópolis económicas internacionales.



El entonces presidente de Estados Unidos, Donald J. Trump, se encontraba concluyendo un discurso en la milla 450 del nuevo muro fronterizo el martes 12 de enero de 2021, cerca de la frontera entre Texas y México (crédito: Casa Blanca/Shealah Craighead).

Estados Unidos: Aislacionismo vs. Estrategia Mundial de Equilibrio Regional

Estados Unidos es el otro país sumamente malinterpretado. La retórica del ahora —por segunda ocasión— presidente, Donald J. Trump, ha encendido alarmas en Europa y otras partes del mundo, porque su mensaje da a entender que el país se inclina a favor del aislacionismo y el proteccionismo y de que se busca reducir el compromiso estadounidense con la seguridad internacional y su participación en la economía mundial. Esto ha suscitado preocupaciones sobre la posibilidad de más guerras comerciales y una disminución en la ayuda a Ucrania. Pese a la retórica del político estadounidense la verdad es que el país no se acerca hacia un nacionalismo jingoísta o aislacionista.

Si comparamos la política exterior de las administraciones de Barack H. Obama, Donald J. Trump y Joe Biden no encontramos diferencias estratégicas. Los tres mandatarios se inclinaron por comenzar a responder a la retórica política de Pekín y nunca detuvieron el fortalecimiento de Polonia o Ucrania. Durante la administración de Donald J. Trump, aunque sí frenó el envío de algunas armas a Ucrania, no detuvo la cooperación técnico-militar entre Estados Unidos y

Ucrania, algo que resultaría fundamental para la integración de la doctrina militar de la OTAN en las Fuerzas Armadas ucranianas y ayudó al país a evitar una victoria rusa en 2022. La anulación del Tratado Nuclear Iraní por la administración de Trump tampoco fue revertida por la administración de Joe Biden. En estos tres casos de la política exterior estadounidense los objetivos estratégicos siempre fueron los mismos, lo que determinó en gran medida las tácticas y técnicas de los tres mandatarios para alcanzar sus metas.

Ese es el caso más peculiar de Donald Trump, la principal diferencia entre Trump y Biden (o incluso Barack H. Obama y George W. Bush), en un sentido técnico es que Trump es muy vocal, muy expresivo sobre sus opiniones y creencias. Esto implica que es agresivo en cuanto al intento por cumplir con los objetivos geopolíticos del país y también significa que en ocasiones da a entender al público que busca otra meta. Para entender mejor el comportamiento de Estados Unidos en cuanto a su política exterior —sin importar el presidente en turno— es necesario detallar la Gran Estrategia (*Grand Strategy*, en inglés) estadounidense y analizar el panorama

⁹ La ausencia de Brasil en esta parte como una superpotencia suprarregional se da porque carece de la capacidad para convertirse en la potencia dominante en el Cono Sur o en otras regiones, aunque pueda intervenir y ser un actor importante el país difícilmente tiene la capacidad para retar a México seriamente una vez que este segundo comience a emerger como potencia. Brasil podrá ser una potencia significativa en el Atlántico Sur, pero tendrá que lidiar con múltiples desafíos geopolíticos y económicos de mayor envergadura que los que enfrenta México. No obstante, se analizará

geopolítico en el cual se encontró posterior al 11 de septiembre del 2001.

Históricamente Estados Unidos desciende de Gran Bretaña, esto en cierta medida tuvo una influencia sobre qué tipo de política exterior tendría (incluso desde su independencia).

Cuando Estados Unidos surgió como un país independiente en el mundo, era débil y frágil geopolíticamente. Esto evitó que buscara inmiscuirse en la política internacional, especialmente en asuntos europeos. Cuando intentó probar su suerte en 1812 con la invasión a Canadá, su economía fue paralizada y su capital incendiada, el país casi desapareció. Desde entonces tuvo más cuidado en su forma de actuar y su política exterior fue más cautelosa. Razón por la que entre 1812 y 1846 no buscó una confrontación directa con México, lo invadió hasta que los estadounidenses estuvieron seguros de que México no estaba en posición para amenazar Nuevo Orleans.

Una vez que Estados Unidos logró consolidarse como nación en 1864, después de la Guerra Civil, comenzó a cambiar su política exterior de manera más drástica: se involucró más agresivamente en el mundo. Por su parte, México no sólo había sido derrotado sino humillado generacionalmente, por ende, la nación estadounidense pudo consolidarse bajo un contexto geopolítico más robusto y seguro, con el control del sistema fluvial del Mississippi, de Texas y acceso directo a una amplia costa en el Pacífico. Cuando llegó el momento de que Estados Unidos fuera a reemplazar a Reino Unido en el escenario internacional, los estadounidenses incorporaron la estrategia británica mundial de equilibrio regional. El Reino Unido llegó a convertirse en una omnipresente potencia en todo el mundo gracias a que buscaba explotar todas las rivalidades regionales en el mundo. De esa forma fue como conquistó al subcontinente indio y así fue como pudo mantener restringida a Francia en Europa.

La Guerra Fría sucedió en los mismos términos al establecer regímenes aliados en diferentes partes del mundo. Mientras EEUU llegó a dominar Latinoamérica, pudo crear diferentes contrapesos en el resto de las regiones. Así se explica su inclinación por respaldar a potencias antagónicas en

un mismo conflicto, como sucedió con la Guerra de Irán-Irak (1980-1988): apoyó tanto al gobierno iraquí como a las fuerzas revolucionarias iraníes. Sin embargo, el fin de la Guerra Fría significó una alteración de ese orden de manera descomunal. De pronto el colapso de la Unión Soviética —como el epicentro de un terremoto— comenzó a activar diferentes fallas geopolíticas que por mucho tiempo habían sido inoperantes. Desde los Balcanes hasta el mundo musulmán (que incluye gran parte de África, Oriente Próximo, Asia Central, Sudasia, el Sudeste asiático y el archipiélago de Malayo) comenzaron a sumergirse en caos con diferentes potencias regionales o movimientos ideológicos retando el *statu quo* regional de diversas áreas.

Como respuesta, los estadounidenses se vieron presionados a tomar decisiones extremas y evitar el peor escenario geopolítico posible: la movilización mundial de las poblaciones musulmanas para derrocar a regímenes en el mundo islámico y reemplazarlos con un califato (Friedman, 2004/2005). Pero esta estrategia deshizo el cauteloso equilibrio mundial que había construido durante la Guerra Fría. Como consecuencia, ante diversos retos desde China y Rusia hasta inestabilidad regional como en el caso de Oriente Próximo, Estados Unidos ha comenzado a buscar regresar a su estrategia global de equilibrio regional, al fomentar el fortalecimiento de países como Polonia y Japón.

En cuanto a Trump, continúa buscando restablecer la misma estrategia, de ahí que trate de forzar a otros países como Alemania a contribuir más en defensa y en la OTAN. Pero también pretenderá estabilizar rápidamente otras regiones y apoyar a diferentes países para que se encarguen de sus respectivas regiones, y ayuden a Estados Unidos a disminuir su papel en el mundo. Esto implica que Trump buscará agresivamente cumplir con estos objetivos mediante su retórica y mecanismos como la guerra económica. Pero en esencia, no quiere el aislacionismo, sino disminuir la presión de Estados Unidos al delegar las tareas de estabilización y seguridad a potencias locales. Cualquier suceso político que atente contra esta estrategia resultará en que Trump reaccione agresivamente, ya sea militar, diplomática o económicamente, dependiendo del contexto, el país y la situación que enfrente.

LA CRISIS ECONÓMICA Y LAS SIGUIENTES POTENCIAS MUNDIALES

En el apartado anterior se mencionó poco la segunda gran depresión económica. El enfoque fue geopolítico, sobre cuál ha sido el desarrollo en algunos casos histórico de las diferentes regiones de mayor relevancia y cuáles son las potencias regionales mejor posicionadas para asumir una posición de predominio político-militar. La razón es que la crisis económica sistémica mundial que se aproxima no solo tendrá un impacto económico en diferentes partes del mundo, sino que el impacto más importante será en términos políticos. El mundo entero parece haber pasado por una década (o poco más) de agotamiento económico, presión socioeconómica, polarización política y conflictos sociales, culturales o políticos, es decir, crisis multidimensionales que afectan las instituciones y los modelos establecidos en todas las áreas. En cierta manera, ya hemos estado pasando por un periodo de gran presión socioeconómica y tensión sociopolítica.

La crisis económica que vivirá el mundo en los próximos años solamente empeorará estos problemas, pero no destruirá al mundo, sino creará las circunstancias perfectas para que los países sean forzados a cambiar y reestructurarse a nivel sistémico. Las dificultades experimentadas durante la última década han incrementado la presión y cuando los países estallen tendrán que implementar reformas y cambios para rejuvenecer y poder estabilizarse nuevamente. De esta forma, cuando la crisis y la neblina de incertidumbre vayan disipándose veremos que los países anteriormente mencionados estarán en una buena posición para impulsar su estatus de potencias emergentes a superpotencias regionales, en algunos casos suprarregionales. Lo que significa que muchas se estarán postulando para convertirse en potencias mundiales. Esto a su vez va a sentar las bases de la siguiente etapa de confrontación geopolítica y los retos para la seguridad y la paz internacionales por venir.

La falacia de una “Tercera” Guerra Mundial



Un soldado chino observa con binoculares el ejercicio de combate de la Armada del Teatro Oriental del Comando del Ejército Popular de Liberación de China, en 2022 (fuente: Xinhua News).

Siempre que se puede se recurre a la advertencia de una posible Tercera Guerra Mundial, ya sea por cualquier desenlace en Ucrania, Oriente Próximo o en Taiwán o por la crisis económica que se aproxima. No obstante, la realidad es que eso no pasará como resultado de la crisis económica. Existen dos problemas con la etiqueta de

Tercera Guerra Mundial: la cronología de los conflictos internacionales y el contexto geopolítico internacional actual. Es así como se buscará, primero, explicar qué escenarios geopolítico-militares serían más reales dadas las circunstancias globales actuales y, por último, dar una etiqueta más apropiada para el siguiente conflicto internacional.

LA ETIQUETA DE GUERRAS MUNDIALES

En cuanto al primer problema, la razón por la que la etiqueta es equivocada desde una perspectiva geopolítica es por la cronología de los conflictos mundiales. Friedman (2004/2005), por ejemplo, cataloga la Guerra Fría como la Tercera Guerra Global y la

cuarta gran guerra mundial viene siendo la guerra entre Estados Unidos y los yihadistas internacionales, es decir, el conflicto geopolítico comúnmente llamado la Guerra contra el Terrorismo. Friedman respalda esta idea de la siguiente forma:

“Como todas las grandes guerras, la Cuarta Guerra Global tiene sus orígenes en la guerra anterior. La Segunda Guerra Mundial nació de las entrañas de la Primera Guerra Mundial. La Guerra Fría—la Tercera Guerra Global—surgió de la Segunda Guerra Mundial. La guerra EEUU-Yihadista nació de la guerra de la Guerra Fría. No puedes entender el 11 de septiembre a menos que conozcas cómo terminó la Guerra Fría, por qué las dos historias están íntimamente ligadas entre sí” (2004/2005).

Pero incluso, si fuéramos más estrictos Friedman podría equivocarse: la primera guerra verdaderamente global fue la Guerra de los 7 Años entre Reino Unido y Francia, cada uno liderando un bloque geopolítico específico. Pero aun así, tendríamos que tomar en consideración la confrontación entre los cristianos y los musulmanes, cuyo conflicto llegó a expandirse conforme los ibéricos

exploraban el mundo por razones geopolíticas y su rivalidad con el Imperio otomano. No obstante, no nos adentraremos demasiado y no buscaremos ser exactos en cuanto al uso de la etiqueta en ese sentido. Sino que, por el contrario, buscaremos dar un nuevo nombre a lo que sería la gran guerra convencional del siglo XXI basándonos en una comprensión del contexto geopolítico actual.

Panorama Internacional

Se tiende a pensar que dos factores aseguran la probabilidad de otra guerra mundial. Uno, sería la rivalidad entre Estados Unidos y el bloque revisionista entre China y Rusia. El otro, una creciente multipolaridad en el sistema internacional en la que supuestamente Estados Unidos se encuentra perdiendo poder. Ambas concepciones son erróneas en términos geopolíticos. En cuanto a la primera concepción geopolítica del mundo, tanto China como Rusia son Estados débiles que no podrán retar a Estados Unidos. La República Popular de China es una gran potencia estancada, mas no es una superpotencia mundial y la desaceleración en su crecimiento económico por sí solo ya genera fricciones en el país. Si tomamos en cuenta la depresión por la que pasará en los próximos años, sus perspectivas a futuro son negativas. China es incapaz de iniciar una guerra ofensiva y con un grave deterioro en el sistema económico nacional, se volverá mucho más inestable al interior (Zongyuan, 2024). Por su parte, Rusia se encuentra en una guerra que le está generando un enorme desgaste político-militar y económico, lo que irá debilitando al país con los años y degradando su capacidad para influir en sucesos internacionales, especialmente para

amenazar a sus vecinos (Bokhari, 2024). Por lo que ninguna de las dos potencias regionales eurasiáticas podrá iniciar un conflicto, mientras China se encuentra atrapada en un contexto geopolítico marcado por el regionalismo, Rusia está en decadencia y entrando a su propio ciclo de regionalismo.

En cuanto al segundo supuesto, la percepción de que Estados Unidos está perdiendo poder ante un mundo cada vez más multipolar es importante porque —según algunos expertos— podría incentivar a los Estados Unidos a iniciar una guerra para recuperar su estatus como potencia hegemónica y asegurar la continuidad de un mundo unipolar. No obstante, esta multipolaridad internacional, aunque no ha generado bloques, tampoco ha creado adversarios para Estados Unidos, mucho menos países que vayan en contra de los intereses estadounidenses. Turquía, Kazajistán, Indonesia, Polonia, Alemania, Vietnam, Corea del Sur y México (junto con otras potencias regionales como Australia y Singapur) o son aliados de Estados Unidos o tienen interés en beneficiar indirecta o directamente a Washington en el tablero mundial (Bokhari,



Videokonferencia entre el presidente de la República Popular de China, Xi Jinping, con el presidente de la Federación Rusa, Vladimir Putin. (crédito: Oficina Ejecutiva Presidencial de Rusia vía Wikimedia Commons).

2024). Pese a los desencuentros, estas potencias regionales tienen relaciones estratégicas con Estados Unidos, mientras que con China son solamente económicas.

Asimismo, esta multipolaridad no es lo que aparenta ser en los medios o muchos círculos académicos. Las únicas otras potencias consideradas mundiales están en graves apuros geopolíticos. Por lo que la creciente multipolaridad debe ser tomada como un proceso multidimensional. En la primera dimensión está Estados Unidos, la principal potencia económica y militar con capacidad para desplegar fuerzas en cualquier parte del mundo. (Durante varios días, Rusia no pudo enviar refuerzos a Siria, ya sea armamento, equipo militar o tropas, demostrando el mal estado de sus capacidades logísticas militares internacionales.) En la segunda dimensión se encuentra el sistema multipolar internacional, con países como Corea del Sur, Japón, China, Rusia, Turquía y el resto de las potencias regionales. En la tercera dimensión encontramos a potencias como México, que aún no aparecen en la segunda dimensión porque todavía les falta desarrollar sus capacidades geopolíticas suprarregionales o comenzar a actuar en el tablero mundial. Potencias como China y Rusia podrían entrar en esta dimensión debido a su

debilitamiento, pero no dejarán de ser grandes potencias, por lo menos por ahora, debido a su tamaño geográfico y al de sus fuerzas militares. En la cuarta dimensión podemos ubicar a países que no son potencias mundiales, pero sí regionales aunque sumamente limitadas, como Irán.

Esto implica que el riesgo de que Estados Unidos pierda poder o el peligro de que inicie una guerra por la creciente multipolaridad no son reales. “Estados Unidos tiene sus propios retos. Pero continuará siendo el centro de gravedad del sistema internacional por sus capacidades para proyectar poder duro [hard power, en inglés] y blando [soft power, en inglés]” (Bokhari, 2024). La nueva estructura del sistema internacional que todavía está tomando forma favorece a Estados Unidos porque es indiscutible que es necesario tener buenas relaciones con la potencia norteamericana, ya sea por razones de seguridad nacional o económicas, aunque se busque crear contrapesos en algunos casos. El sistema internacional en el siglo XXI es más complejo que el anterior y los gobiernos tendrán que tomar decisiones con base en sus intereses estratégicos bajo las circunstancias actuales, lo que involucrará cooperar con diversas potencias en el escenario internacional, pero sí habrá preferencia por Washington.



Una unidad de artillería ucraniana bombardea posiciones de fuerzas separatistas prorrusas en el este de Ucrania durante la operación antiterrorista en 2016 (crédito: Dmitry Muravsky/Ministerio de Defensa de la República de Ucrania vía Wikimedia Commons).

ESCENARIOS GEOPOLÍTICO-MILITARES MÁS REALES

Debido al contexto geopolítico actual, existen pocas probabilidades de que inicie una guerra mundial como resultado de la crisis económica mundial. Durante esta década todos los países continuarán realizando ajustes a sus modelos económicos, políticos y de defensa, algo que generará tensiones en Corea del Sur, Estados Unidos, México, Alemania, Reino Unido, Francia, Polonia, China, Rusia y muchos más. Esto en gran medida limitará la posibilidad de una guerra mundial, por lo menos por las siguientes dos o tres décadas. No obstante, no limitará la propagación de diversas guerras regionales. Estos cambios se están dando a nivel estructural dentro de diversos países es un proceso que está creando y desmantelando potencias. Las tradicionales como Reino Unido, Rusia y Francia, como se ha señalado anteriormente,

están en decadencia por procesos geopolíticos simultáneamente internos y externos. Cuando estas potencias surgieron, otras cayeron, como la Mancomunidad de Polonia-Lituania y el Imperio otomano, pero ahora el caso no es diferente.

Existen potencias como Alemania y Japón que, pese a la parálisis geopolítico-militar que experimentaron tras sus derrotas en la Segunda Guerra Mundial y las atrocidades que cometieron en nombre de sus imperios y naciones, protagonizarán un regreso paulatino pero trascendental. Pero otros países, como México, Polonia, Kazajistán, Indonesia, Vietnam y Turquía que no solo se están consolidando como naciones tras siglos de guerra, fragmentación, invasiones, pérdida territorial, ocupación o prácticamente una desaparición del mapa político mundial, sino que también están tomando los primeros pasos para convertirse en potencias regionales formidables —y con el tiempo en superpotencias suprarregionales. Por ende, las crisis y conflictos sociales, culturales,

económicos, políticos y militares que estamos presenciando desde hace una década son parte de un proceso tipo reestructuración global. “Sin duda alguna se avecina un nuevo orden, pero a diferencia del reordenamiento que tuvo lugar tras la caída de la Unión Soviética en 1991, este reordenamiento surgirá de guerras y posibles guerras” (Friedman, 2023b).

Esto significa que habrá una serie de guerras a nivel internacional que reflejarán el costo y la movilización social, económica y política que conlleva una sola guerra mundial. Estas guerras se darán a partir del surgimiento de diversas potencias, ya sea en respuesta a su ascenso o porque buscarán imponerse o por la decadencia que están experimentando otras potencias. La guerra de Ucrania es precisamente el intento de Rusia de revertir su decadencia o, por lo menos, aprovechar su último aliento para crear un contexto geopolítico-militar favorable. También serán consecuencia de los cambios internos que podrían generar suficiente presión como para incentivar a otras partes a aprovechar la discordia

doméstica o porque buscarán iniciar guerras para quitar presión del ámbito sociopolítico interno. La Guerra de Israel-Hamás comenzó porque Hamás se vio presionado para actuar en contra de la normalización entre Israel y Arabia Saudita, lo que hubiera significado su fin, y porque la crisis sociopolítica cíclica en Israel había paralizado a sus instituciones y vulnerado al país ante un ataque. Ambos casos podrían ser similares para otras regiones del mundo.

La modernización de las fuerzas armadas de Kazajistán es producto de un ambiente inseguro, tanto por la posibilidad de que Rusia pueda invadir al país, como porque el conflicto fronterizo entre Tayikistán y Kirguistán se vuelva una guerra o porque los yihadistas como el Estado Islámico de Jorasán en Afganistán podrían sumergir a la región en caos. No fue hace mucho que Tayikistán tuvo una guerra civil (entre 1992 y 1997) cuyos antecedentes sería una lucha de poder entre diferentes facciones lo que llevó a que los islamistas intentaran derrocar al régimen exsoviético que

buscaba continuar con la constitución soviética secular (Lynch, 2007; Bashiri, 2020). Durante dicho conflicto las fuerzas militares de otros países centroasiáticos —que intervinieron como fuerzas de mantenimiento de la paz de la Comunidad de Estados Independientes— también fueron víctimas, entre los que sufrieron bajas en combate fueron los kazajos (Pannier, 2017). La región continúa siendo endeble por debilidad institucional y económica de varios países y el estado precario de otros como Afganistán.

En cambio, Estados Unidos intervendrá en estos conflictos de manera indirecta. El gobierno estadounidense no enviará tropas a combate, pero sí les dará inteligencia (información estratégica y táctica) y enviará municiones, armas y equipo militar a las fuerzas militares de la potencia regional que respalde. Seguramente ayudará a los países que favorezcan su poder militar, como lo ha hecho con Japón y Polonia. Washington también buscará respaldar económica y financieramente a los gobiernos de sus aliados o a los países cuyas metas sean similares a las suyas o contribuyan a sus intereses geopolíticos y económicos. Aunque esta serie de conflictos militares y políticos a nivel internacional creará crisis humanitarias y sociales, también propiciará el ambiente para ayudar a la economía internacional a recuperarse, por lo menos aquellos mejor posicionados para aprovechar el impulso de dicha recuperación.

El verdadero riesgo para la seguridad internacional, es decir, la posibilidad de una guerra mundial vendrá cuando estos conflictos comiencen a asentarse. Una vez las potencias regionales actuales se estén consolidando como superpotencias suprarregionales surgirán las fricciones y los choques entre estas nuevas potencias. Es bajo este panorama cuando la multipolaridad se convertirá en un riesgo para la estabilidad mundial. Turquía tarde o temprano estará adentrándose económica y militarmente a los Balcanes, Ucrania, el resto de la región ribereña del mar Negro y el norte del Cáucaso, esto generará un ambiente propicio para su eventual choque con Polonia. Solo el ascenso de Rusia creó una relación estratégica entre Polonia y el Imperio otomano, antes de eso ambas potencias chocaban por el dominio del este de Europa. Al mismo tiempo, conforme resurja Alemania como potencia con aspiraciones geopolíticas, la falla geopolítica en la llanura nordeuropea en la frontera germano-polaca

volverá a ser un punto de fricción política.

Mientras tanto, en el Mediterráneo y en el resto de África podríamos ver la confrontación entre Turquía y cualquier otra potencia que busque impedir su predominio en el continente africano. Por otra parte, el afianzamiento del poder turco en el mundo árabe volverá a crear preocupaciones en Estados Unidos sobre la posibilidad de que una potencia domine el Oriente Próximo. Por otro lado, en Asia Pacífico el crecimiento del poder japonés y la transformación del país en uno que se encuentre en paz con reasumir su posición geopolítico-militar en la región volverá a convertir la cuenca en una zona de competencia. Anteriormente, Estados Unidos había actuado de manera prematura a la expansión japonesa, sabiendo que el Imperio japonés podría llegar a dominar el Pacífico y amenazar Norteamérica, lo mismo podría volver a suceder (Friedman, 2016).

La guerra en Ucrania y la guerra en Oriente Próximo, aunque impactan a los mismos actores, no están conectadas. Es por eso que Friedman escribe:

“Esto no es como la Segunda Guerra Mundial, en la que las naciones estaban vinculadas una con la otra, como Alemania e Italia o Estados Unidos y Gran Bretaña. En ese caso, la propagación de la guerra fue apoyada por intereses comunes. En el sistema global actual, no parece haber conexión entre las diversas guerras en curso y potenciales.” (2023)

Sin embargo, los conflictos que resultarán de estas guerras sí serán vinculantes. Con el tiempo, las tensiones geopolíticas en Asia Pacífico estarán ligadas a las de Oriente Próximo y Europa Oriental, y lo mismo podría suceder en Sudamérica. Esto será como consecuencia de que una vez que vayan afirmando su estatus como superpotencias suprarregionales, estos países comenzarán a poner presión a Estados Unidos en diferentes partes del mundo, más que nada por las implicaciones que habría para el comercio marítimo y el control de los océanos en un sentido militar. Esto nunca sucedió durante la Guerra Fría, pero sí llegó a pasar previo a la SGM y a la PGM. Aunado al desenlace de estos procesos geopolíticos, veremos surgir las diversas alianzas que van a crear los mismos

vínculos que la SGM (o incluso la PGM) con Turquía buscando aliarse con Japón y Alemania para distraer o generar presión en varias áreas. (En este escenario Polonia se encontraría bajo presión simultáneamente en el sureste y en el oeste, un caso similar al de Alemania antes de la PGM, si Rusia decidiera unirse a Alemania y Turquía, como aliada de Berlín o Estambul, eso sumaría un frente más a Polonia.)

De igual manera, tendremos que ver cómo —con base en sus imperativos geopolíticos— también se irán conformando las relaciones entre Estados Unidos y países como Vietnam, Indonesia, México y Kazajistán. Estos países estarán en posiciones más incómodas. México, por ejemplo, podría encontrarse en un dilema entre si decide respaldar a Japón y Turquía o al bloque proestadounidense, por pertenecer a la misma región. Durante las guerras mundiales del siglo XX México eligió a Estados Unidos, no solo por la posible presión estadounidense, sino porque también veía como amenaza geopolítico-militar a Japón y Alemania. Aunado al dilema mexicano,

Indonesia y Vietnam tendrán que elegir si a ambos les convendrá una alianza con Estados Unidos o una con Japón, algo que será resuelto de manera unilateral, no en conjunto.

Sin importar el resultado, los ingredientes para una guerra mundial estarán ahí. A partir de ese momento podremos empezar a preocuparnos por la posibilidad de una guerra mundial. La cual no sería tercera tanto por cuestiones cronológicas como geopolíticas. Las guerras mundiales del siglo XX tenían que ver con el estatus político en Europa y cómo eso se reflejaría en el mundo; en la segunda conflagración Japón se sumó, pero no cambió el hecho de que el conflicto iniciaba por razones europeas. En la guerra mundial del siglo XXI la duda no será Alemania y su lugar en Europa y el mundo, sino será sobre qué lugar van a ocupar otras potencias, desde Turquía y Japón hasta México e Indonesia. Los actores son diferentes y el mundo ya no gira en torno a Europa, ahora existen diversas áreas en disputa y con la preponderancia de Norteamérica.



Exhibición de la Bolsa de Valores de Hong Kong en una calle en la ciudad ribereña por la noche (crédito: Leung Cho Pan vía Canva Pro).

EL MUNDO POSTERIOR A UNA CRISIS ECONÓMICA SISTÉMICA

El sistema internacional nunca ha cambiado de manera brusca, aunque en ocasiones se puedan identificar ciertos acontecimientos o coyunturas que pueden

crear esa ilusión histórica. Entre 1900 y 1945 se dieron una serie de conflictos bélicos. Destacan las guerras mundiales, durante las cuales Europa sumergió al mundo en una confrontación por el intento de determinar cuál sería el centro de ese continente, que consecuentemente también tendría

repercusiones globales. Con base en dicha coyuntura histórica se podría afirmar que el mundo cambió drásticamente en un corto plazo, en términos históricos. Pero las guerras dentro de dicho marco de 45 años fueron el producto de una serie de eventos que se fueron desarrollando durante los 60 años previos a dicho intervalo histórico-temporal. Desde el cambio capitalista económico del mercantilismo al liberalismo, la Guerra Civil de Estados Unidos, la Guerra de Crimea, las guerras de unificación alemana y la industrialización de Alemania y Estados Unidos, todos estos eventos y coyunturas contribuyeron a las guerras mundiales.

El siglo XXI no será diferente en el sentido de que los procesos que empezaron en las décadas de 1970 y 1980 y han continuado hasta hoy en día van a seguir. Similar a cómo la transición del mercantilismo al liberalismo en la economía internacional comenzó a dispersar el poder económico de Europa a otras partes del mundo como Japón y Estados Unidos, los cambios en la década de 1970 y 1980 comenzaron a crear una economía internacional con centros industriales y económico-financieros más espaciados. Lo que se considera como el Sur Global, una panregión global que supuestamente tiene aspectos geopolíticos similares, estará cambiando y modernizándose. Muchas de las nuevas potencias provendrán de dicha área, solo que ahora no como metrópolis imperiales o coloniales, sino como Estados-nación independientes. Es así como los cambios en la economía internacional durante la segunda mitad del siglo XX —los cuales desmantelarán la idea compartida por teorías como el Sistema-Mundo o la teoría de la dependencia— todavía tienen su resonancia para mediados del siglo XXI.

Hay muchos fatalistas que exageran las crisis, cuando en realidad son procesos naturales. Este hecho no significa que el mundo esté perdido en una serie de ciclos autodestructivos y que nunca podremos mejorar como especie, sino que éstas nunca

serán fatales. Sin estas crisis o conflictos nunca podríamos renovarnos y generar cambios o implementar soluciones que ayuden a lidiar con diversos problemas globales, sea el cambio climático o la desigualdad regional. Es importante comenzar a pensar al mundo como algo muy diferente a lo que hemos conocido en los últimos siglos. Halford Mackinder, un geógrafo y politólogo renombrado en la academia internacionalista se equivocó profundamente sobre cómo cambiaría la balanza de poder en el mundo. Es cierto que Europa Occidental ha dejado de ser el centro de gravedad, pero ese centro gravitacional político-económico no se ha ido a Eurasia, sino se ha plantado en Norteamérica, mientras que el poder en general se ha dispersado de manera global a Asia Pacífico, Europa Oriental y Oriente Próximo.

Mientras la crisis económica global se esté desarrollando, el mundo pasará por etapas preocupantes y destructivas en un sentido social, económico, militar y político, pero el que surgirá de la siguiente depresión estará “rejuvenecido” con nuevas economías prometedoras. Claro, habrá guerras y distintos conflictos internacionales, eso será inevitable, pero no será el fin del mundo. Cuando se vayan terminando los últimos efectos de la depresión mundial veremos la continua consolidación de un mundo multipolar, no el que vaya a arrebatarse el título de potencia hegemónica a Estados Unidos, pero sí representará un reto mucho mayor al que Estados Unidos se ha enfrentado en la historia, más que en la Segunda Guerra Mundial. Aun así, lo que debería preocupar no sería una guerra mundial, ya que las potencias eurasiáticas no están en una posición para retar a Estados Unidos, sino será cuando en Norteamérica vuelva a cuestionarse quién domina la región, porque eso implicaría quién dominaría el centro de gravedad internacional, un asunto que cuando se comenzó a poner en duda en Europa destruyó al continente. Pero eso podría ser tema para la segunda mitad del siglo XXI. 🌐



DESCUBRE LA REVOLUCIÓN DE LA MOVILIDAD ELÉCTRICA



PLAZA CONCENTRO, AV. VALLARTA, C.P. 6503, LOCAL F7

WWW.DEVILSSCOOTERS.COM



@devilsscootersmx

Devils Scooters Mx

@devilsscooters

+52 (33) 2543-1618

info@devilsscooters.com

CHINA AL BORDE DE UNA CRISIS ECONÓMICA

CONSECUENCIAS DE UNA POSIBLE DEPRESIÓN EN LA SEGUNDA POTENCIA MUNDIAL

PATRICIA MONSERRAT GONZÁLEZ DE LA TORRE

- HOY EN DÍA ES SOBRADO HABLAR SOBRE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO SIN PRECEDENTES EXPERIMENTADO POR CHINA, PAÍS QUE SE HA CONVERTIDO EN LA SEGUNDA MAYOR ECONOMÍA MUNDIAL ●

El desarrollo de China impulsado por motores sostenidos en el sector inmobiliario, la inversión extranjera y una expansión materializada en una de las iniciativas globales más grandes, conocida como la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI por sus siglas en inglés), dificultan cuestionar cómo es que China ha alcanzado índices de crecimiento económico tan altos. Sin embargo, la historia nos enseña que lo que en una época fue la solución a los problemas, con el tiempo llega a representar la causa de los mayores males para una nación y, en un futuro, China no será la excepción histórica.

En los últimos años, China ha enfrentado una serie de problemas económicos que pareciera amenazar el crecimiento del país y guiarlo hacia una recesión, incluso cayendo en el riesgo de una posible depresión económica. De acuerdo con Victoria Hérczegh (2024b), una analista de geopolítica experta en Asia Pacífico, la economía china ha mostrado cada vez más constantes

señales de estancamiento, aunadas a una creciente alerta por parte del gobierno central ante una cada vez mayor deuda por parte de los gobiernos locales. A ello se suma la ralentización del mercado inmobiliario y las cada vez mayores tensiones comerciales con Estados Unidos —el principal mercado para los bienes manufacturados en China— que han generado un panorama por demás preocupante.

Por otro lado, el alcance de la BRI se redujo, no solo a causa del riesgo de endeudamiento entre los países participantes, sino debido a que bancos chinos enfrentan una creciente presión financiera como resultado de los altos niveles de deuda acumulados tanto por los prestatarios extranjeros como por las propias instituciones chinas (Hurley et al., 2019). En conjunto, estos factores han expuesto vulnerabilidades que, de no ser abordadas cuidadosamente, podrían derivar en una crisis profunda que afectaría no solo a China, sino a la economía global.



Diseño por Código Nexus

Causas de una posible depresión económica en China

Uno de los principales factores que amenaza con arrastrar a China a una depresión económica es la crisis en el sector inmobiliario, al representar una parte significativa del Producto Interno Bruto (PIB) del país. Desde hace meses, el tema del mercado inmobiliario ha estado presente en las noticias con un carácter cada vez más alarmante: el desarrollo de una profunda crisis debido al estancamiento de los precios de la vivienda y los problemas financieros de grandes desarrolladores que no han podido cumplir con sus obligaciones, siendo el ejemplo de Evergrande el primer y principal referente de dicha problemática. Esta situación no solo reduce el valor de los bienes inmuebles y afecta la riqueza de los hogares, sino que también limita la confianza de los consumidores, perjudicando el gasto y la inversión. El principal temor es que los problemas en un sector económico —en el caso de China, el inmobiliario— comiencen a empeorar descontroladamente y a impactar otros sectores, lo que generaría un efecto dominó en toda la economía y provocaría una crisis nacional, similar a como sucedió con Estados Unidos en el 2008.

Vinculado con lo anterior yace el problema de los altos niveles de deuda que han acumulado los gobiernos locales a través de vehículos de financiamiento gubernamental, utilizados para financiar proyectos de infraestructura a gran escala. Dicho endeudamiento excesivo ya se convirtió en un problema importante, pues muchas de estas inversiones no han generado los ingresos esperados, lo que dificulta el pago de la deuda (Chen et al., 2023). A medida que el sector inmobiliario se deteriora y los ingresos locales disminuyen, la capacidad de estos gobiernos para cumplir con sus obligaciones financieras se ve comprometida, lo cual es un riesgo para la estabilidad del sistema financiero y para el valor del yuan.

Otro factor que ha sido aludido como causa de una potencial crisis es la reducción en la inversión extranjera directa, considerado un componente crucial para el desarrollo tecnológico, la creación de empleos, la generación de capital y la competitividad de China en el mercado global. Según Herczegh (2024c), las tensiones comerciales y las políticas restrictivas impuestas por Estados Unidos y otras economías occidentales han



Fotografía de un complejo de apartamentos en Xi'an, China, tomada en julio del 2011 (crédito: miumiu vía Wikimedia Commons).

limitado el acceso de China a capital extranjero y a tecnologías avanzadas, especialmente en sectores estratégicos como la inteligencia artificial y los semiconductores.

La retirada de la inversión extranjera ha afectado la capacidad de China para innovar y mantener su liderazgo en tecnologías avanzadas, lo cual podría tener repercusiones a largo plazo sobre su capacidad de crecimiento y sostenibilidad económica. En especial, porque

el gobierno chino planea utilizar sectores tecnológicos como la inteligencia artificial y los semiconductores para impulsar el crecimiento y reemplazar el papel del sector inmobiliario en cuanto al desarrollo económico.

La desigualdad socioeconómica y regional es otro problema crítico que ha contribuido a la vulnerabilidad de la economía china. De acuerdo con Friedman (2016), el país enfrenta una división significativa entre las zonas

costeras prósperas —que están integradas en la economía global— y el interior empobrecido, el cual depende de subsidios y políticas estatales para su desarrollo. Esta disparidad se ha profundizado a tal punto que comenzó a crear preocupaciones respecto a la cohesión social y aumentó el riesgo de tensiones internas que podrían desestabilizar al régimen del Partido Comunista Chino (PCCh).

Como respuesta, el gobierno ha implemen-

tado medidas de control sobre los medios de comunicación para evitar una posible reacción negativa de la población ante la creciente desigualdad. Asimismo, ha buscado poner en práctica políticas o iniciativas de tinte maoísta para poder contar con los mecanismos necesarios para controlar a la población y el sector económico nacional en caso de cualquier crisis social (Araujo, 2024b). Pero estas acciones solo añaden más presión sobre la estabilidad del régimen, limitando su margen de maniobra para afrontar una crisis económica.

Finalmente, es importante resaltar cómo la estructura política de China y su dependencia de un sistema de control centralizado limitan las opciones del gobierno para enfrentar una

posible crisis de manera flexible y adaptativa. El enfoque del partido, centrado en intensificar el control sobre la disidencia y la narrativa pública, podría tener un alto costo en términos de cohesión social y confianza ciudadana en un contexto de desaceleración económica.

Para Friedman (2016), la estabilidad de China depende en gran medida de su capacidad para reprimir cualquier signo de oposición, especialmente en un contexto de desigualdad creciente y dificultades económicas. Sin embargo, la represión constante podría no ser suficiente para prevenir una crisis prolongada, convirtiéndose en un obstáculo para la implementación de las reformas económicas necesarias para estabilizar la situación.

Impacto interno y global de una depresión económica en China

INESTABILIDAD SOCIAL Y POLÍTICA

La llegada de una posible depresión económica en China podría traer consigo consecuencias profundas en la estabilidad social y política del país, desafiando la capacidad del Partido Comunista Chino (PCCh) de poder controlar y mitigar el descontento popular. Es decir, una desaceleración económica de gran impacto podría agudizar la disidencia social en un contexto donde las restricciones a la libertad

de expresión y la censura de los medios se han intensificado en los últimos años.

Es perceptible en fechas recientes cómo este entorno de control gubernamental genera que el malestar social se exprese de manera latente en sectores que, durante el periodo de rápido crecimiento económico, fueron bastiones de estabilidad, como la clase media, que antes había disfrutado de un creciente poder adquisitivo y un mayor bienestar. Sin embargo, si tan solo el desaceleramiento



Fotografía panorámica del Gran Salón del Pueblo en donde aparece un guardia escuchando el informe final de trabajo realizado por el secretario general y presidente chino, Hu Jintao, al inicio del XVIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China en el Gran Salón del Pueblo en Beijing, China, en 2012 (crédito: Remko Tanis vía Flickr)

en el crecimiento económico es amenaza para la estabilidad socioeconómica nacional, una recesión severa podría erosionar completamente estos logros y, con ello, la confianza en el contrato social no escrito que el PCCh ha promovido, donde ha manifestado su compromiso con mantener la estabilidad económica y progreso social a cambio de lealtad y unidad política (Araujo & Gonzalez, 2024). La política de cero-COVID implementada en China durante la pandemia del COVID-19 sería una de estas respuestas extremas para intentar lidiar con la amenaza percibida de cualquier tipo de riesgos sociopolíticos (Araujo, 2024a).

A ello se agrega el aumento del desempleo juvenil en las zonas urbanas que comienza a preocupar a las autoridades, quienes reconocen que la falta de empleo en esta porción de la sociedad así como en los migrantes rurales, podría sumarse como otro detonante de inestabilidad social en el país. Estas tensiones exponen al gobierno a presiones significativas, por lo que ha buscado estabilizar el empleo y mitigar los riesgos de disturbios sociales que pondrían en peligro el orden político existente (The Mackenzie Institute, 2024).

Considerando la posibilidad de un aumento significativo en el desempleo, mucho se ha hablado del riesgo de protestas laborales y cívicas, tanto en zonas urbanas como rurales. A causa de las desigualdades económicas entre las regiones, las áreas menos desarrolladas que ya sufren escasez de oportunidades serían especialmente vulnerables a estos efectos, lo que podría desencadenar disturbios y tensiones regionales. En primera instancia, esto significaría una amenaza inminente para los gobiernos locales y, con el tiempo, dichas disconformidades podrían expandirse al gobierno central, específicamente al liderazgo del presidente chino Xi Jinping.

Por otra parte, las posibles fricciones entre el gobierno central y los gobiernos locales podrían intensificarse en medio de una crisis prolongada, debido a los altos niveles de deuda adquiridos para el financiamiento de proyectos de infraestructura y desarrollo inmobiliario. Al ocurrir una disminución de ingresos fiscales ocasionada por una recesión, las autoridades locales se verían presionadas al estar en riesgo de caer en el incumplimiento de sus obligaciones fiscales, generando posibles roces y tensiones con el gobierno central (Geng & Qian, 2024).

En este escenario, el liderazgo de Xi Jinping se enfrentaría a desafíos significativos para gestionar las expectativas tanto de la población

como de los gobiernos locales, dificultando la implementación de reformas económicas a largo plazo. La presión política y social podría derivar en una parálisis en la toma de decisiones estratégicas, lo que limitaría la capacidad del gobierno chino de responder efectivamente a las demandas internas e internacionales de estabilidad.

CONFLICTOS REGIONALES Y TENSIONES GEOPOLÍTICAS

Es difícil no considerar de qué manera una desaceleración en la economía china podría traer consigo efectos colaterales en términos geopolíticos. Una crisis económica prolongada en China garantiza la intensificación de conflictos regionales, ocasionados por la redirección que tomaría su política exterior; hablamos de una política más asertiva y/o agresiva que buscaría desviar la atención de problemas internos y reforzar el nacionalismo.

Esta estrategia podría traducirse en un aumento de las tensiones en el mar de China Meridional y en sus fronteras terrestres, regiones donde China ya mantiene disputas activas. Este acto por parte del gobierno no resultaría una sorpresa, ya que a lo largo de su historia, el Partido Comunista Chino ha hecho uso del poder militar para proyectar fuerza en tiempos de crisis interna, lo que ayuda a consolidar un apoyo público consistente de la sociedad hacia al gobierno. No obstante, una escalada imprevista en los conflictos regionales podría desencadenar problemas aún más difíciles de manejar por parte de China¹.

Por su parte, la Iniciativa de la Franja y la Ruta, como proyecto insignia y pilar de la política exterior china por su capacidad de conectar el lejano oriente con Asia Central y África, se vería altamente perjudicada en un contexto de recesión. Es muy probable que un plan expansionista que requiere altos niveles de inversión presente dificultades en su sostenimiento y alcance al encontrarse frente a una crisis económica, por lo que puede resultar en un debilitamiento de la influencia geopolítica del país asiático en otros continentes, algo que ha llevado a la reevaluación sobre la cantidad de capital invertido en la iniciativa económica (Herczegh, 2024a). Dicha disminución podría traducirse en la búsqueda, por parte de los países receptores, de nuevo financiamiento y/o

vinculación a otros proyectos expansionistas dirigidos por otras potencias. Esto derivaría en la reducción de las redes de influencia China y en la merma de su, hasta ahora, impresionante expansión económica global.

Para contrarrestar la posible pérdida de influencia económica, China podría recurrir a una mayor presencia militar y apelar al uso de una retórica nacionalista más fuerte, como se mencionaba en líneas anteriores, buscando consolidar y/o no debilitar su posición en regiones cruciales para la seguridad y los intereses geopolíticos chinos, específicamente Asia Central o Myanmar, áreas donde China enfrenta fuertes retos a su estabilidad política y seguridad nacional.

Sin embargo, este enfoque podría resultar en la intensificación de su rivalidad con otras potencias como Rusia o Turquía en Asia Central. Además, incrementar las tensiones en el mar Meridional de China solo dificultaría las negociaciones con Estados Unidos y podría empeorar las relaciones con los aliados estadounidenses en la zona de Asia-Pacífico, lo que disminuiría la posibilidad de negociar apoyo económico de Occidente. Algo que, a su vez, conduciría a agravar las tensiones políticas en China entre facciones ultranacionalistas y facciones pragmáticas que prioricen la reconciliación.

De igual manera, la relación de China con sus vecinos, especialmente con Taiwán, Japón y países del sudeste asiático, podría verse seriamente afectada, al ser viable que estos países respondan a la propia presión militar china. Japón, por ejemplo, ha reforzado su enfoque defensivo hacia Taiwán, reconociendo su seguridad como vital para la estabilidad regional. Si China opta por acciones más agresivas en la zona, es probable que Tokio considerase acelerar la transformación de su política exterior y de defensa nacional, debido a la proximidad geográfica y a la dependencia de Japón en las rutas de suministro de esa región (Takei, 2024; Gonzalez, 2024).

China se encuentra ante un dilema peligroso para su estabilidad nacional. En primer lugar, porque enfrenta la presión de la desaceleración en su crecimiento económico, lo que por sí solo atenta contra su estabilidad social; en segundo, porque se encuentra ante un escenario

geopolítico cuyo deterioro pone bajo riesgo su seguridad nacional en múltiples frentes, no solo en el Pacífico; en tercero, dado que también enfrenta una carrera armamentística en Asia Pacífico, que, aunque paulatina, es trascendental gracias a las mejoras significativas en capacidades de combate por el armamento, el equipo, el entrenamiento y la colaboración —entre posibles adversarios militares de China— que ha implicado tal modernización militar regional.

Cabe destacar respecto al primer punto que pone bajo presión la relación entre los gobiernos regionales y el gobierno central —incrementando la posibilidad de fricciones—, creando incertidumbre en Pekín sobre la necesidad de desplegar fuerzas de seguridad en la costa, lo que implicaría retirar tropas de otras regiones fronterizas cruciales como el Sudeste Asiático o Asia Central. Esto se fusiona con los retos geopolíticos que se presentan en Asia Central, desde conflictos fronterizos hasta actividades yihadistas, algo que preocupa a China respecto a Xinjiang y sus regiones más pobres en la parte occidental del país.

Ante este escenario es que resulta importante destacar cómo es que se han transformado las fuerzas armadas en el país: en la década de 1980, de acuerdo con la Oficina de Análisis de Asia Oriental (OEA por sus siglas en inglés) de la CIA (1987), el Ejército Popular de Liberación

de China (EPLC o Ejército chino) había reducido la cantidad de formaciones militares de 35 ejércitos de campaña (field armies en inglés) a 24 Grupos de Ejércitos (Army Groups en inglés), esto con el propósito de incrementar el poder de fuego y la capacidad operativa de estas agrupaciones. En el informe se resalta que China buscaba disminuir la disparidad de sus fuerzas con las soviéticas. Ahora, para el 2020, el Ejército chino ha “reducido el número de fuerzas blindadas pesadas [... para] hacer uso de unidades ligeras y medianas modernas, capaces de realizar la transición del EPLC de la defensa de área a la maniobra de área total y al ataque tridimensional”, priorizando la movilidad y velocidad de respuesta de las unidades militares (Arostegui, 2020).

Este otro cambio da entender que el gobierno chino está preocupado por una amenaza no solo convencional, sino asimétrica. Unidades ligeras de alta movilidad serían útiles para responder a una amenaza convencional, pero también para poder contestar de manera independiente a diferentes ataques de diversos grupos igual de móviles. Por un lado, China reduce la facilidad con la que estas fuerzas pueden ser destruidas y las vuelve más letales por su propia cuenta, disminuyendo la dependencia de un alto mando de división.

Este tipo de cambios son más importantes dado el contexto de seguridad en Asia Central,



Una columna de tanques chinos Tipo 97 disparan durante el ejercicio militar “Tiequan 2007” —Puño de Hierro 2007— en la provincia de Henan en el centro de China en 2007 (crédito: China Daily)

⁹ Para más información sobre los límites que enfrenta China ante la posibilidad de iniciar un conflicto militar por Taiwán, favor de consultar: Araujo, A. (2024c, 25 noviembre). ¿Iniciará China una guerra en Asia?. Código Nexus. <https://codigonexus.com/iniciara-china-una-guerra-en-asia/>



Combatientes del Partido Islámico de Turkistán, que se encuentran en Siria, aparecen en un video propagandístico de la organización islamista uigur (crédito: Islam Awazi)

donde operan diversos grupos yihadistas como el Estado Islámico de Jorasán. Así mismo, existe una organización paramilitar que podría regresar a su tierra natal de Xinjiang: el Partido Islámico de Turkestán, el cual cuenta con buen entrenamiento y equipamiento militar así como experiencia en Siria. Después de la caída del régimen de al-Ásad, el grupo publicó un video incentivando un yihad en China (Roggio, 2024). Por ahora, el grupo será incapaz de adentrarse en el país, pero tanto por sus capacidades y conexiones como por el panorama que enfrenta China — en el cual podrían reducir los recursos con los que contaría China para vigilar el territorio en Occidente— podrían generar un peligroso panorama para el régimen comunista chino.

La modernización militar china, de empatarse con una crisis económica en el país, pudiera ciertamente incrementar las

tensiones en regiones como el mar Meridional chino, en parte porque China necesitará distraer al público y utilizar el nacionalismo para reforzar el apoyo popular, pero también porque Pekín no cree que Occidente pueda resolver sus problemas económicos como escribe Friedman (2023), un punto de debate en China. Sin embargo, este también podría ser el caso para otras regiones como Asia Central. La derrota estadounidense y la vulnerabilidad del —ahora pragmático y antiimperialista— régimen del Talibán, como ya se mencionó, no presenta un reto para Estados Unidos, sino para Rusia y China (Araujo, 2024d[2]). A modo de respuesta, Filipinas y otros países con disputas territoriales en el mar de China Meridional podrían optar por acercarse a potencias extranjeras para contrarrestar la influencia de Pekín e incrementar sus gastos militares, acelerando la carrera armamentística en la región y aumentando

las tensiones. Una China económicamente debilitada fácilmente podría recurrir a una política exterior más contundente (Chow Bing, 2024).

No obstante, a través de la historia podemos notar que existen dos tipos de respuestas que pueden tener las naciones ante crisis sociales y económicas: una es una respuesta violenta hacia el exterior y la otra, una respuesta violenta al interior. China figura más dentro de la segunda categoría de naciones, mientras que países como Alemania y Japón, en la primera. Hoy en día, esta realidad se refuerza con el panorama en Asia Central y Pakistán, áreas fronterizas con las regiones más pobres y con mayor concentración de minorías —reprimidas— en China. Históricamente las guerras civiles en China se han dado con un fuerte componente étnico, involucrando a las minorías. Pero, sea

agresiva o busque un conflicto fuera de sus fronteras o no, si China se vuelve inestable sería suficiente para degradar gravemente el estado de la economía mundial y la seguridad regional en Asia Pacífico y Asia Central. Esta es la principal preocupación de los estadistas chinos y de Xi Jinping.

REDUCCIÓN DEL PODER ECONÓMICO GLOBAL

Como uno de los mayores exportadores de bienes manufacturados, China desempeña un papel central en las cadenas de suministro internacionales, especialmente en áreas clave como tecnología, automoción y productos electrónicos. Dimensionar una contracción significativa en su capacidad de producción y exportación implicaría ver reflejados una serie de efectos cascada, entre los que yace



Una línea de montaje en una fábrica de productos electrónicos en Tangxia, en la provincia de Guangdong, China (crédito: Chris via Flickr)

la dificultad de acceso a bienes cruciales para la manufactura global y el encarecimiento de los costos de producción en diversas industrias.

Especialmente en lo relacionado con las cadenas de suministro globales, la disminución en la producción y exportación china podría desencadenar una crisis, provocando escasez de insumos y componentes esenciales en múltiples sectores. La dependencia de empresas y países en la infraestructura manufacturera china significa que, ante una recesión, los tiempos de entrega se prolonguen y los precios aumenten, lo que afectaría la competitividad de productos que dependen de insumos chinos. En particular, las industrias tecnológicas y automotrices experimentarían interrupciones severas, y países altamente dependientes de las importaciones de manufacturas chinas se verían forzados a replantear sus fuentes de suministro.

Por otra parte, la caída de la economía china también vería consigo una reducción significativa de la Inversión Extranjera Directa

(IED), debido a la respuesta inmediata de las multinacionales de trasladar sus inversiones, es decir, sus cadenas de producción, a países con economías más estables o menos expuestas a la crisis china —incluso a países que no estén en riesgo ante estas dificultades políticas en China como resultado de una depresión—. Con ello, la competitividad del país se vería altamente afectada dentro del mercado global al impactar de manera directa en su crecimiento económico interno (G.L., 2024).

Como efecto dominó de este escenario, también es posible pensar en el deterioro del atractivo de China para los inversionistas extranjeros, lo cual traería efectos negativos a largo plazo, limitando sobre todo las oportunidades del país para innovar y modernizarse. Esto significaría un retroceso en los planes de China de avanzar hacia una economía orientada a la tecnología. Sin el respaldo de IED, el país podría enfrentar dificultades para financiar el desarrollo de nuevas tecnologías, lo que afectaría su proyección de poder y su rol en el escenario económico mundial.



Edificio de la sucursal del Banco de China en Singapur (crédito: guineapig33 via Flickr)

Impacto interno y global de una depresión económica en China

Los riesgos significativos en el sistema financiero chino, ocasionados por la conjugación del panorama antes mencionado —la crisis en el sector inmobiliario y el elevado nivel de deuda en gobiernos locales y empresas estatales—, podrían precipitar una cadena de incumplimientos y una crisis de liquidez en los mercados financieros nacionales e internacionales. Las afectaciones deslindadas de esto no solo impactarían a las instituciones financieras chinas, sino también a bancos, aseguradoras y fondos de inversión extranjeros.

Como se mencionaba en secciones previas, el sector inmobiliario ha sido una de las principales fuerzas impulsoras del crecimiento en China durante las últimas décadas. No obstante, la dependencia del crédito para costear grandes proyectos ha generado una carga de deuda insostenible para muchos desarrolladores que enfrentan dificultades para cumplir con sus obligaciones financieras. Si grandes empresas del sector

inmobiliario eluden el pago de sus deudas, los préstamos en el sistema bancario podrían aumentar considerablemente, desestabilizando a los bancos y provocando una crisis de liquidez.

Una posible crisis en este sector amenazaría con extenderse al sistema financiero en general, ya que el incumplimiento de pagos generaría un aumento en la percepción de riesgo entre los inversionistas, afectando la confianza en el sistema financiero de China y fomentando nuevamente la salida de capitales. Esto no solo impactaría en la estabilidad de las instituciones financieras nacionales, sino que también dañaría los intereses de inversionistas extranjeros expuestos al mercado chino.

Los Vehículos de Financiamiento del Gobierno Local (LGFV), creados para financiar proyectos de infraestructura, son otro pilar importante del sistema financiero chino. En un contexto de recesión, muchos

de estos vehículos enfrentarían dificultades para cumplir con sus obligaciones financieras, lo que representaría una amenaza considerable para la estabilidad financiera nacional. En caso de que los LGFV caigan en impago, esto generaría una crisis de confianza en los mercados financieros chinos, y los bancos podrían volverse reacios a otorgar créditos, incluso a empresas con fundamentos sólidos (Zhou & Lee, 2023).

Así mismo, la presión sobre los LGFV podría derivar en una crisis de confianza entre los inversionistas, quienes, temiendo mayores riesgos, retirarían sus capitales, generando un aumento en la volatilidad en los mercados globales, especialmente en aquellos países o empresas con estrechos vínculos financieros y comerciales con China.

Finalmente, una crisis de liquidez en China vería repercusiones a nivel mundial, particularmente en los mercados financieros, donde la exposición de los inversionistas internacionales en el mercado chino pudiera significar que cualquier shock en la economía china desencadene una caída en los precios de activos y nuevamente un incremento en la volatilidad dentro de los mercados globales. Los inversionistas, anticipando los cada vez más evidentes y mayores riesgos en sus carteras con exposición a China, podrían optar por retirarse, lo que resultaría en una fuga de capitales y un mayor nerviosismo en el sistema financiero mundial.

Xi Jinping, presidente de la República Popular China, se dirige al debate general de la septuagésima sesión de la Asamblea General en 2015 (crédito: ONU Fotos/Loey Felipe via Flickr)



Conclusiones

Resulta evidente que una crisis económica en China llegaría a crear desafíos de gran magnitud para el país, unos que no solo amenazarían con desacelerar su economía, sino también con impactar profundamente su estabilidad social, política y su papel en el escenario global. La crisis del sector inmobiliario, el elevado endeudamiento de los gobiernos locales y la disminución de la inversión extranjera directa, junto con el incremento de tensiones geopolíticas y comerciales fueron algunas de las causas mencionadas, a las cuales es necesario dar seguimiento ahora más que nunca, dadas las circunstancias financieras en el país y el estado de varios sectores como el inmobiliario.

Ahora bien, estos factores se combinarían con un contexto de desigualdad socioeconómica y regional, así como con un sistema político que prioriza el control centralizado, lo que limitaría la capacidad del gobierno para implementar reformas estructurales necesarias. El impacto interno podría incluir inestabilidad social, aumento del desempleo juvenil, tensiones entre gobiernos locales y centrales y un debilitamiento de la cohesión social. En tanto que, en el ámbito global, la posible contracción de la economía china traería

consigo interrupciones en las cadenas de suministro, afectaciones a los mercados financieros internacionales, una intensificación de tensiones geopolíticas —particularmente en regiones como el Indo-Pacífico y Asia Central— y un aumento en las medidas de seguridad y control social extremas al interior del territorio, especialmente en lugares como Xinjiang o Yunnan.

Más que nunca es importante reflexionar sobre la resiliencia económica de China y la capacidad que necesita desarrollar para poder implementar políticas efectivas que estabilicen su economía sin comprometer su cohesión social y política. Aunado a los retos que enfrentará, la dependencia global en la infraestructura productiva china plantea interrogantes sobre la preparación de otros países para diversificar sus cadenas de suministro y minimizar el impacto de una crisis en China. Aunque exista un golpe contundente a la economía global en un principio, lo que esperamos que suceda es una transición de la fábrica mundial de China a otros países como México y Vietnam. Por último, las tensiones económicas podrían influir de manera decisiva en la política interna y exterior china, intensificando riesgos para la estabilidad tanto al interior del territorio como a nivel regional.

En conclusión, aunque China ha demostrado resiliencia ante desafíos anteriores, las complejidades actuales y las que se vislumbran en años posteriores exigen soluciones innovadoras y adaptativas. La capacidad de China para manejar esta encrucijada no solo definirá su futuro económico, sino también su futuro como una nación unida y estable. 🌐



Tropas de asalto estadounidenses en una lancha de desembarco LCVP acercándose a la playa 'Omaha' en el 'Día-D', el 6 de junio de 1944 (crédito: Colección del Cuerpo de Señales del Ejército de EE. UU. en los Archivos Nacionales de EE. UU.)

La evolución del conflicto y un ciberespacio que no obedece fronteras

En 1945, después de que dos conflictos internacionales con consecuencias masivas sucedieron con no más de 30 años de diferencia uno del otro, la humanidad se vio enfrentada a una realidad desgarradora y transformadora. Con el fin de la SGM, que dejó millones de víctimas y llevó a la reconfiguración de las fronteras y el mapa mundial como tal, también surgió la normativa internacional moderna. La Organización de las Naciones Unidas nació como un esfuerzo para cerciorarse de que conflictos como la Primera y Segunda Guerra Mundial no se repitieran, y de esa manera, se estipula en el artículo segundo, sección cuarta de su Carta que: “Los Miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado [...]” (ONU, 1945).

Es así que, durante décadas, los conceptos de guerra y uso de la fuerza tuvieron un entendimiento uniforme en el sistema internacional. Sin embargo, con el paso de los

años, estos conceptos evolucionaron junto con la política internacional, alcanzando un punto de no retorno con el atentado terrorista del 11 de septiembre del 2001.

Alexander Loudon, embajador de los Países Bajos ante las Naciones Unidas, firma la Carta de las Naciones Unidas en el Edificio Conmemorativo de los Veteranos de Guerra en San Francisco, EE.UU., el 26 de junio de 1945 (crédito: Archivos de las Naciones Unidas)

Smith, en su texto *Singing Our World into Existence: International Relations Theory and September 11* (2004), plantea que cuestiones como el calificar a la guerra en calidad de única forma de violencia, el considerar exclusivamente a los Estados como actores centrales de la disciplina y a sus fronteras como demarcación de lo doméstico y lo internacional -ideas fundamentales de las Relaciones Internacionales que se tenían antes de los atentados del 9/11- dieron pie a la creación de un mundo que propició los eventos del 11 de septiembre, sucesos que



Alexander Loudon, embajador de los Países Bajos ante las Naciones Unidas, firma la Carta de las Naciones Unidas en el Edificio Conmemorativo de los Veteranos de Guerra en San Francisco, EE.UU., el 26 de junio de 1945 (crédito: Archivos de las Naciones Unidas)

reconfiguraron el mundo de la disciplina -cabe destacar que el cambio en la concepción de los elementos que integran el sistema internacional fue en un sentido disciplinario, más no práctico, debido a que las guerras históricamente también se han desarrollado entre actores estatales y actores no estatales-

Este cambio en la disciplina se debió a que después de los ataques, Estados Unidos declaró la guerra al terrorismo, a pesar de que tradicionalmente en las Relaciones Internacionales se entendía que la guerra solo podía declararse entre Estados soberanos. De la misma manera, se entendía que los actos de violencia con uso de fuerza en el ámbito internacional se daban únicamente “entre Estados” -state on state act- (Blount, 2019), puesto que estos eran los actores centrales de las Relaciones Internacionales. Los eventos del 11 de septiembre, entonces, alteraron significativamente esta perspectiva disciplinaria. De un momento a otro, un no Estado -y, además, un actor no anclado territorialmente- perpetró exitosamente un ataque a un Estado, para que después este le declarara la guerra, ¿cómo entra esto en el artículo segundo de la Carta de las Naciones Unidas?, ¿cómo va acorde a las ideas fundamentales de las Relaciones Internacionales que durante décadas se mantuvieron? La respuesta es que no lo hacen.

Siguiendo la misma línea de pensamiento de la evolución del conflicto y el uso de la fuerza que surge del texto de Smith, nos encontramos con el caso de *Stuxnet*, el cual

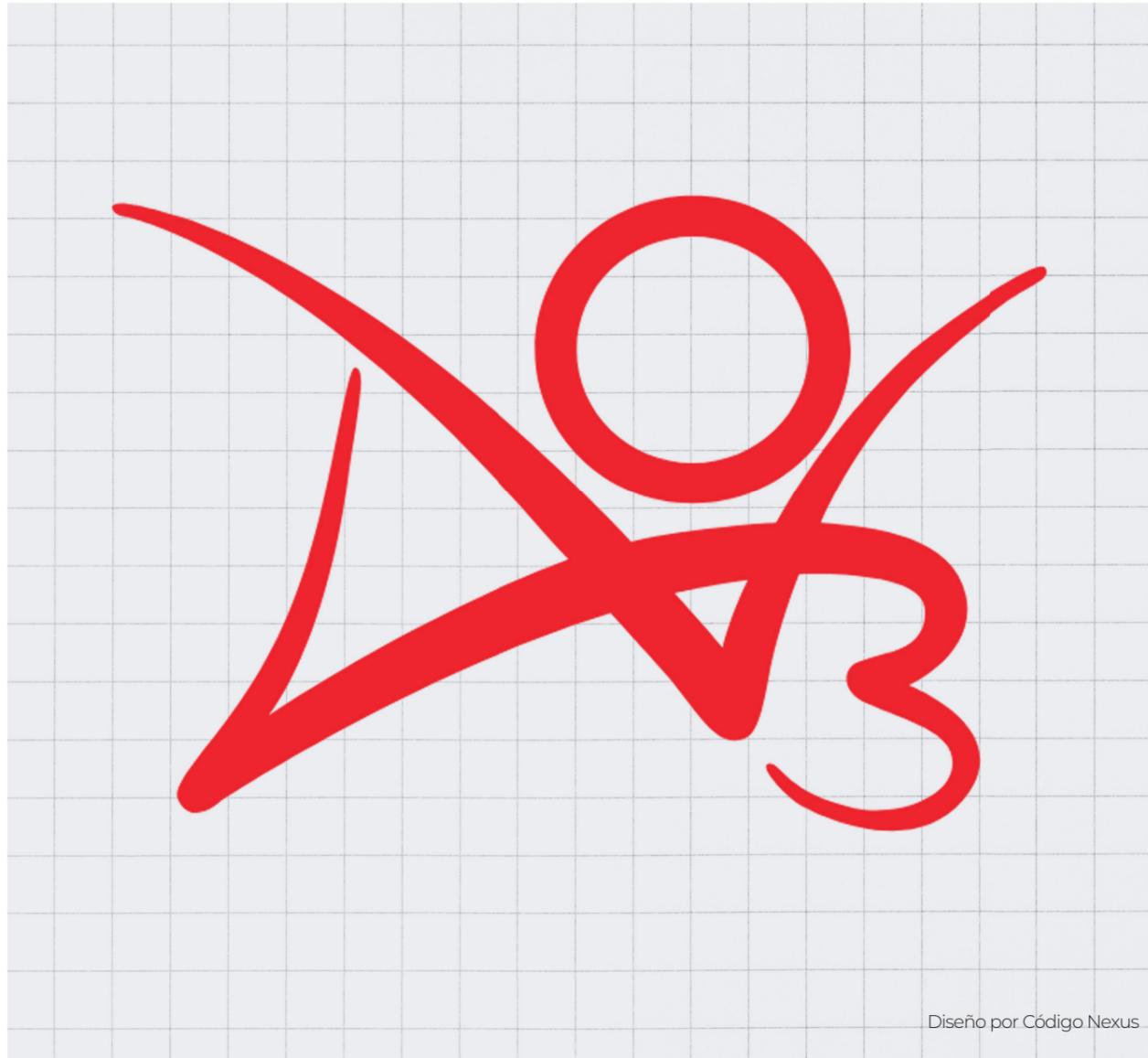
trae consigo la cuestión del ciberespacio y cómo este complejiza aún más la situación.

Stuxnet es abordado por Blount en *Conflicting Territories* (2019), donde se problematiza el caso del ciberataque perpetrado por Estados Unidos e Israel a Irán. El texto explica cómo es que a través de un virus hackearon las computadoras de la central nuclear en Natanz, en un intento de que este afectara a las centrifugadoras de enriquecimiento de uranio para que las mismas fueran destruidas y así, obstaculizar el programa nuclear iraní (Blount, 2019).

Blount, respecto a lo anterior, cuestiona cómo esto se regula de acuerdo con el Derecho Internacional, ya que al ser un acto entre Estados, es la ley internacional la que se convierte en el mecanismo de gobierno aplicable. Si no hubo un ataque que pusiera en peligro la vida de nadie, ¿puede ser considerado un ciberataque como uso de fuerza? Por otro lado, si no se traspasaron fronteras físicamente, ¿cómo es que calificamos el acto en calidad de una situación que entra en lo internacional y no en lo doméstico? Esta última pregunta es paradójica, puesto que un acto entre Estados es considerado parte del sistema internacional, pero al mismo tiempo -y Smith así lo explora- son las fronteras las que determinan lo que es doméstico y lo que es internacional.

Se puede apreciar, como ya se mencionó, que ni las ideas fundamentales de la disciplina expuestas por Smith ni la normativa redactada en 1945 aplican a la realidad actual. Esto se comprobó con los eventos del 11 de septiembre, pues los mismos fueron clave para el quiebre de paradigma. El mundo siguió evolucionando y la cuestión del ciberespacio se encargó de complicar incluso más la situación.

El conflicto ha ido transformándose y la creación del ciberespacio alteró lo que entendemos por uso de la fuerza, de la misma forma que ha difuminado las fronteras. Factor que se ha vuelto un desafío para el Derecho Internacional, puesto que, como lo expresa Blount (2019): “[el] ciberespacio, al recodificar los cambios en las fronteras, afecta la capacidad del Derecho Internacional para delimitar la guerra digitalizada [...]”.



Diseño por Código Nexus

¿Qué es AO3?

Ahora, una vez tratado el tema de la creación del ciberespacio y la forma en que este empieza a complicar conceptos como 'uso de la fuerza' y 'guerra', queda preguntarnos qué otras áreas podrían resultar "beneficiadas" por esa zona gris y cómo es que puede tener un impacto en la geopolítica sin poseer directa o abiertamente una relación con los Estados. Es a través de esta cuestión que nos encontramos con el caso de AO3.

Archives of Our Own (AO3) es un sitio web fundado en 2008 con el propósito de funcionar a manera de repositorio para albergar textos de Fan Fiction. Actualmente, es una de las páginas web más consultadas por aquellos lectores aficionados a este género literario de ficción, en donde se toman como base personajes, mundos o situaciones de

franquicias famosas para construir historias nuevas.

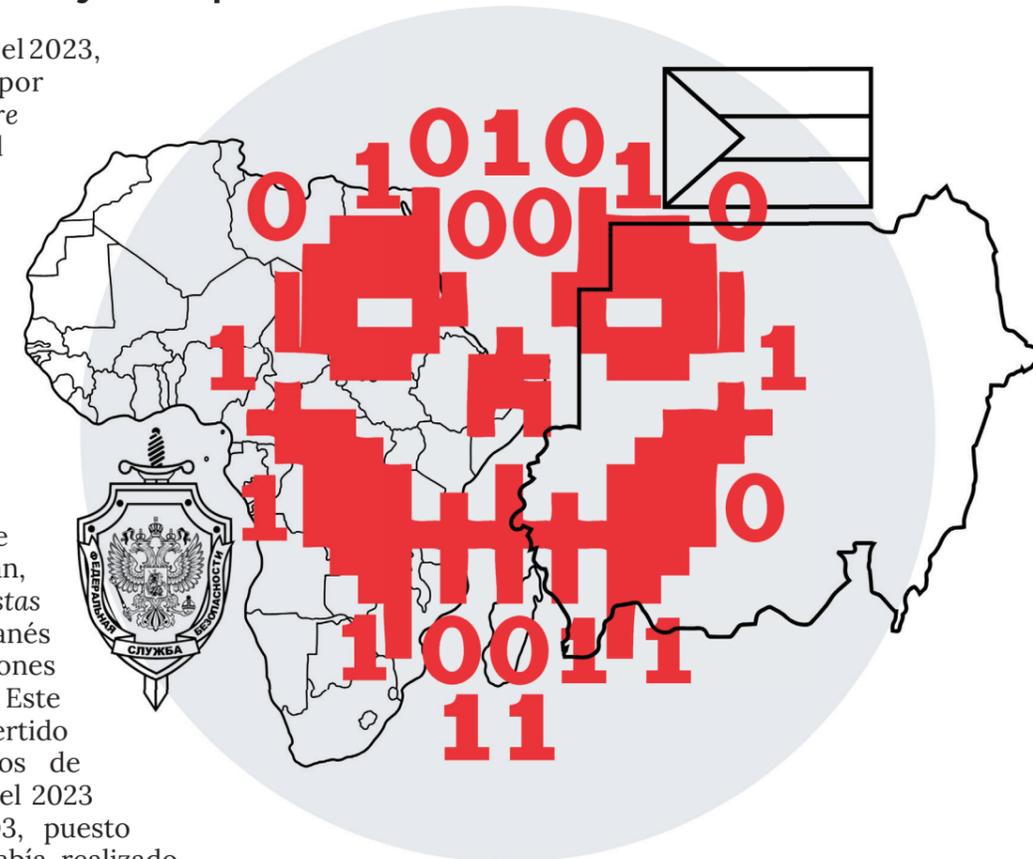
AO3 es una plataforma construida "por los fans, para los fans", según se menciona en el Diversity Statement de la página. Es así que esta opera y se mantiene a partir de donaciones y voluntarios que continuamente le dan mantenimiento. Ahora, AO3 cuenta con la particularidad de que de sus 11 millones de textos publicados, la gran mayoría posee personajes, mundos y situaciones que giran alrededor de tramas LGBTIQ+, lo que la convierte en la página favorita no solo para los lectores de este tipo de literatura, sino también para los escritores de la misma, quienes encuentran aquí un lugar seguro para publicar sus trabajos sin el juicio o censura con el que se podrían topar si optaran por un sitio web sin una política de diversidad como la de AO3.

Anonymous Sudan y el ataque a AO3

El lunes 10 de julio del 2023, AO3 sufrió un ataque por medio de un *malware* que sobrecargó el tráfico en el servidor, lo que inhabilitó la página y el acceso de varios usuarios por 36 horas. Sin embargo, ¿quién y por qué atacó en específico a esta plataforma?

Pues bien, el sujeto que se adjudicó el ataque fue Anonymous Sudan, un grupo de *hacktivistas* presuntamente sudanés que tiene motivaciones político-religiosas. Este ya se había convertido en uno de los grupos de hackers más famosos del 2023 previo al golpe a AO3, puesto que meses antes ya había realizado ataques a distintos países de la Unión Europea que provocaron la inhabilitación de algunos servicios con el mismo método que se utilizó para *Archives of Our Own*. De igual manera, Microsoft confirmó que el grupo fue el responsable del hackeo de junio de 2023, que terminó por afectar a aplicaciones como Outlook, SharePoint Online y Teams.

La razón detrás del ataque a AO3, según lo explicó Anonymous Sudan a través de su canal de Telegram, fue por el tipo de contenido que uno puede encontrar dentro de este sitio web: "(estamos) en contra todas las formas de degeneración, y el sitio está lleno de obscenidades repugnantes y otras cosas LGBTQ+ y NSFW"¹ (Gooding, 2023). Sin embargo, existen sospechas de que Anonymous Sudan es más bien ruso y que este mismo se oculta bajo una identidad musulmana sudanesa. Lo anterior ha sido afirmado por expertos tales como Mattias Wählén² y Jeffrey Bardin³ (Robertson & Gallagher, 2023; Petkauskas, 2023), si bien, no es posible asegurar con total certeza que este sea el caso, similar a *Stuxnet* que



Blount (2019) explica: "todos saben que Estados Unidos e Israel fueron responsables de *Stuxnet*, pero nadie puede demostrarlo definitivamente". Pasa, entonces, igual con el origen de Anonymous Sudan:

"(El ciberespacio) permite la capacidad de encriptar comunicaciones y ocultar la fuente de ciberataques. Incluso si se rastrea un ciberataque hasta (...) un Estado, ese Estado puede afirmar que es víctima de un hacker que utiliza su dirección como un lugar de ocultamiento digital o que uno de sus propios ciudadanos es el culpable, lo que limita la responsabilidad".

Es por lo anterior que los ataques a través del ciberespacio resultan tan eficientes al no poder rastrearse o comprobarse en totalidad su origen.

¹ Not safe/suitable for work o "no seguro/apto para el trabajo". Siglas utilizadas como "advertencia de incomodidad" o trigger warning para contenidos de carácter violento, obsceno u ofensivo.
² Experto en seguridad digital en Truesec (empresa dedicada a la ciberseguridad).
³ Jefe de inteligencia en Treadstone 71.

Rusia y Anonymous Sudan

Como ya se mencionó, hay sospechas de que Anonymous Sudan en realidad no es un grupo proveniente de dicho país, al tiempo que tampoco hackea con propósitos político-religiosos. Distintos expertos y organizaciones ya han conducido estudios respecto a desde dónde opera este grupo y la respuesta es la misma: Rusia.

Mattias Wåhlén afirmó que el grupo sudanés es realmente de origen ruso y que busca impulsar las relaciones entre los países islámicos y Rusia: "Anonymous Sudan es una operación de información rusa que tiene como objetivo utilizar sus credenciales islámicas para abogar por una mayor cooperación entre Rusia y el mundo islámico" (Robertson & Gallagher, 2023). De la misma manera, Robertson & Gallagher



Un mercenario ruso del Grupo Wagner y un soldado de las fuerzas de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas mantienen guardia durante un mitin electoral del candidato presidencial, Faustin-Archange Touadéra, para la República Centroafricana en Bangui, el 12 de diciembre de 2020 (crédito: Xinhua).

(2023) escriben que según lo mencionado por Charl Van der Walt⁴ los atacantes seguramente tienen acceso a recursos que los hacen altamente competentes, situándolos un nivel por encima de cualquier grupo de hackers promedio.

Jeffrey Bardin, por otro lado, menciona que resulta sospechoso que no solo no se ataque de ninguna manera a Rusia, sino que también el grupo hacktivista se alinee con sus intereses (Petkauskas, 2023). Esto a pesar de que "el Corán ha sido quemado en Rusia. Atacan a cualquiera que tenga un Corán quemado en su país, siempre que sea Occidente o Israel" (Petkauskas, 2023).

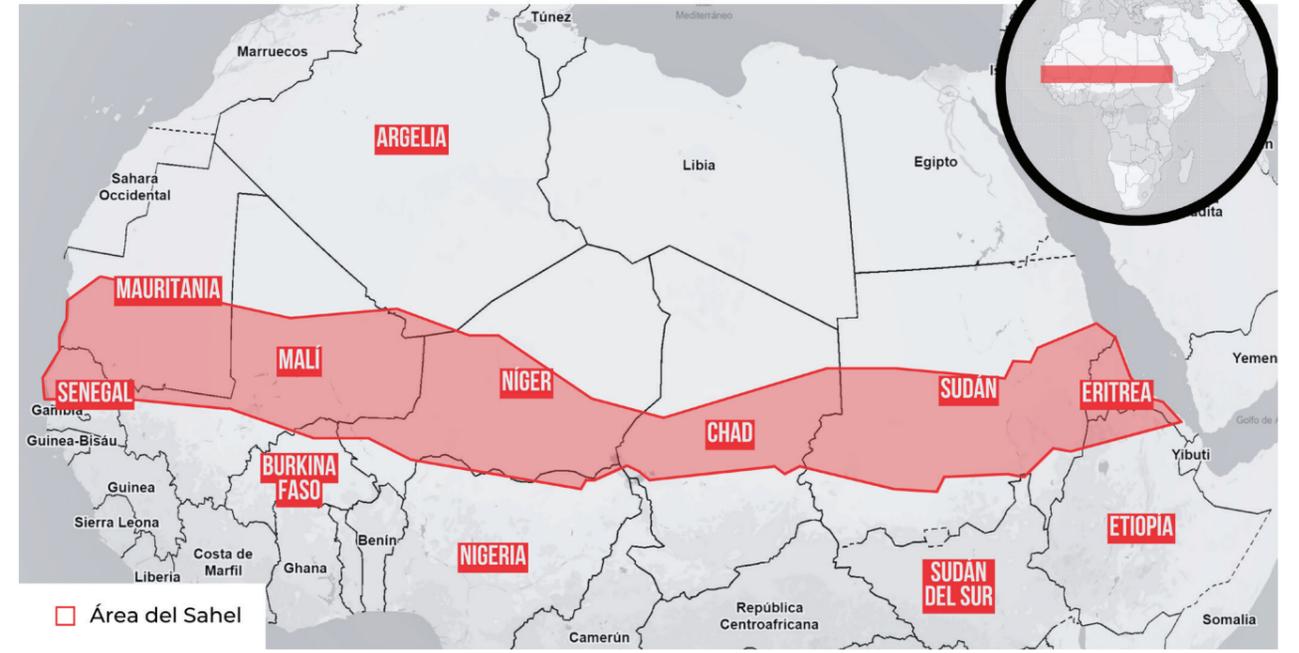
Cuando un entrevistador de Bloomberg News le cuestionó a uno de los miembros del grupo de hackers sobre las alegaciones de Anonymous Sudan atacando en nombre de Rusia, este contestó que tenían ciertamente intereses

en común y que "todo lo que es hostil al islam y todos los países que son hostiles al islam, son hostiles a Rusia" (Murphy, 2024; Robertson & Gallagher, 2023). Tomando en cuenta lo anterior, concluir que el grupo no es realmente sudanés y que, de hecho, opera desde Rusia, no resulta una inferencia desmesurada. A esto, también se le debe sumar el contexto actual de la geopolítica mundial.

Rusia, en este momento, tiene fuertes intereses en las regiones árabes del mundo, empezando por el Sahel, donde poco a poco ha desplazado a Francia para hacerse de más influencia en la región, ya que esta es basta en recursos como uranio, petróleo y oro. Al relegar a Francia genera presión sobre el gobierno del país y domina una región importante para la seguridad de los miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

⁴Jefe de Investigación en Ciberseguridad de Orange Cyberdefense.

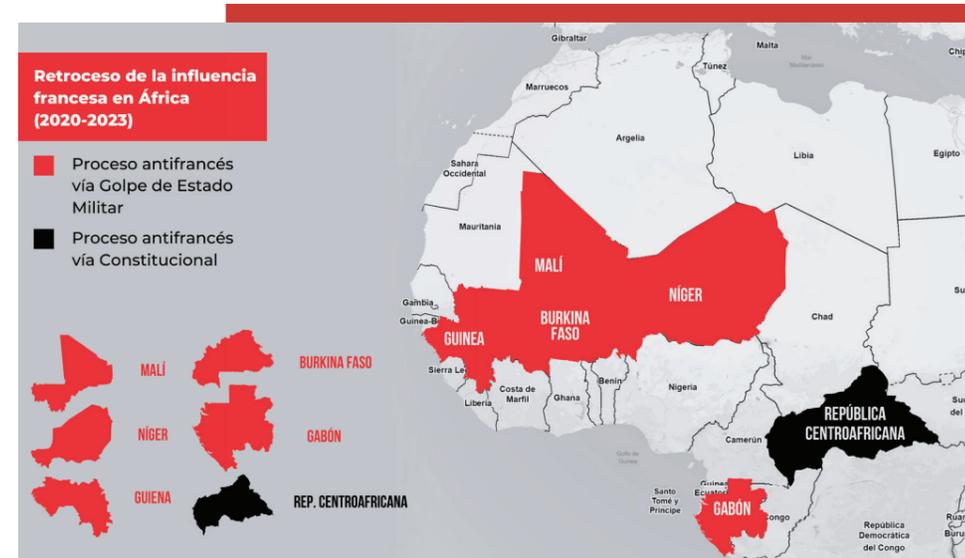
REGIÓN DEL SAHEL



Mapa de Código NEXUS mostrando la región del Sahel, también conocida como 'el cinturón del Sahel', un área con una alta actividad yihadista en el norte de África (crédito: BBC News).

La realidad es que, a lo largo de los últimos cinco años, la influencia francesa ha mermado en esta zona de África, mientras que la rusa ha aumentado. Por una parte, está el hartazgo social postcolonial que ha crecido exponencialmente en los últimos años; por otra, está el hecho de que Francia nunca ayudó a satisfacer las necesidades geopolíticas de los diferentes Estados en esta región.

Como resultado, la república francófona ha perdido poder frente a Rusia en la República Centroafricana, Mali, Guinea, Burkina Faso, Gabón y Níger -su, ahora antiguo, socio principal en exportaciones de uranio⁵- (Borrás, 2023). Por otro lado, Rusia también tiene intereses con los países árabes en Oriente Próximo, debido a que esta zona, aparte de ser rica en recursos naturales, tiene una posición geopolítica estratégica.



Mapa de Código Nexus centrado en África Occidental resaltando países en donde Francia ha perdido influencia por golpes de Estado o actos constitucionales, principalmente a consecuencia de la creciente presencia del Grupo Wagner. (NOTA: No muestra áreas con manifestaciones sociales antifrancesas.) (Fuentes: France24 & VOA)

⁵Francia necesita grandes cantidades de uranio para sus plantas nucleares. Sin embargo, el país pagaba a Níger un estimado de \$0.84 dólares estadounidenses por kilo, cuando el precio global oscila en los \$210.00 dólares estadounidenses por kilo (El megáfono, 2023).

Elementos analíticos adicionales: posmodernismo, constructivismo y emociones

Tomando en cuenta lo expuesto, se puede analizar el caso del ciberataque de Anonymous Sudan a AO3, principalmente a través del posmodernismo y la teoría de las emociones en las Relaciones Internacionales. De igual manera, se toman en cuenta las aportaciones del constructivismo respecto a significados intersubjetivos y gestos de ego.

Los hechos son los siguientes, en junio del 2023 se ejecuta un ciberataque a la página web de *Fan Fiction* AO3, que la termina por deshabilitar 36 horas. De la mano del ciberataque, se deja un mensaje homofóbico justificando el ataque usando al islam. Dicho ataque y mensaje se le adjudican a Anonymous Sudán, del cual existen sospechas fundadas de ser un grupo que opera desde Rusia. Este golpe también ocasionó pánico entre los usuarios, puesto que al ser una página que se mantiene a través del voluntariado de sus miembros y no de expertos, se pensó que muchos de los trabajos y textos dentro del repositorio podrían perderse definitivamente. Esto, consecuentemente, desembocó en una ola de comentarios islamofóbicos publicados en redes como Twitter y Reddit. Sin embargo, queda la pregunta de: ¿cuál es la lógica de atacar este sitio web? y ¿cómo es que esto sirve a los intereses en Moscú?



Fotografía de Vladimir Putin durante una videoconferencia (crédito: Servicio de Prensa de la Presidencia de la Federación Rusa).

Los hechos son los siguientes: en junio del 2023 se ejecutó un ciberataque a la página web de *Fan Fiction* AO3 que la deshabilitó durante 36 horas. De la mano de este, se dejó un mensaje homofóbico que justificaba el golpe usando al islam como excusa. Dicho ataque y mensaje son adjudicados a Anonymous Sudan, sobre el cual existen sospechas fundadas de ser un grupo que opera desde Rusia. Este hecho ocasionó pánico entre los usuarios, pues al ser una página que se mantiene a través del voluntariado de sus miembros y no de expertos, se pensó que muchos de los trabajos y textos dentro del repositorio podrían perderse definitivamente. Esto desembocó en una ola de comentarios islamofóbicos publicados en redes como Twitter y Reddit. Sin embargo, quedan las preguntas: ¿cuál es la lógica de atacar este sitio web? ¿Y cómo es que esto sirve a los intereses de Moscú?

Para responder a estas cuestiones, es útil recurrir a la teoría posmodernista, la cual sostiene que la creación del conocimiento y la realidad no es neutral ni “independiente”; sino que está inevitablemente sujeta a influencias como el poder y el discurso o narrativa dominante. Como lo plantea Derrida (1967) con su famosa afirmación “no hay texto fuera del texto” (*Il n’y a pas de hors-texte* en francés), toda realidad y conocimiento que experimentamos están estructurados y mediados a través del lenguaje. Esto significa que cualquier intento de conocer o representar algo está condicionado por los contextos discursivos, culturales e interpretaciones previas. En este sentido, los actores que posean el poder tienen la capacidad de construir y definir las narrativas que prevalecen, influyendo directamente en cómo percibimos la realidad. Algo que en gran medida se da a través de los contextos geopolíticos locales o globales.

Por otro lado, el constructivismo plantea que las relaciones se dan por significados intersubjetivos, contrario al realismo que defiende que se dan por los “supuestos del peor de los casos” (Wendt, 1995). Esto significa que, dependiendo de la primera interacción entre actores, se definirán también las siguientes —similar a lo que defiende Derrida (1967) cuando dice que el conocimiento está condicionado por

interpretaciones previas—. Entonces, si actor A interactúa de manera no violenta con actor B, actor B contestará de manera similar, por lo que Wendt (1995) sostiene que “las amenazas sociales son construidas, no dadas naturalmente”. La forma en que esto se puede relacionar con la geopolítica es la siguiente: las interacciones a menudo surgen a partir de un contexto social, físico o histórico natural, los cuales dependiendo de la situación podrán influir en la forma en la que son construidas o moldeadas las interacciones sociales, como las amenazas, por ejemplo.

En directa relación con las dos anteriores teorías, entra el texto de Heller (2017) titulado *More Rigor to Emotions! A Comparative, Qualitative Content Analysis of Anger in Russian Foreign Policy* (¡Más rigor para las emociones! Un análisis comparativo y cualitativo del contenido de la ira en la política exterior rusa). En donde la autora explica que las emociones son un factor esencial para determinar las relaciones internacionales. Afirma que el enojo es una de las emociones más importantes dentro de la práctica de la disciplina, puesto que este puede llevar a la agresión o a un resentimiento que resulte en el directo retiro de cooperación ya existente. Por otro lado, Rousseau y Baele (2021) en *Making Sense of Insults in International Relations* (Encontrando el sentido de los insultos en las Relaciones Internacionales) aclaran que los insultos no son únicamente ataques verbales, sino estrategias y herramientas que pueden ser utilizadas para alterar percepciones, desestabilizar la cooperación y reforzar —o incluso crear— identidades.

Es a través de estas tres teorías —similares en que todas abogan por una creación de la realidad basada en hechos culturales y narrativos— que se puede explicar el actuar de Rusia por medio del ataque de Anonymous Sudan a AO3. En esta línea de pensamiento, la intención era generar una reacción emocional de ira y rechazo en contra de la comunidad islámica entre los usuarios de la página, impulsada por el mensaje homofóbico. Lo que concuerda con Rousseau y Baele (2021) en tanto que “los insultos pueden ser utilizados para crear una reacción emocional”. De esta manera, se pretendía impulsar la narrativa de que Occidente es inherentemente islamofobo para que así Rusia pudiera utilizar esta premisa a favor propio en su política exterior y como consecuencia, provocar un acercamiento con los países árabes.

“(…) los insultos pueden utilizarse para disminuir la percepción del objetivo de que el apaciguamiento y la cooperación son posibles. Esta táctica podría ser útil si el que emite los insultos busca aumentar la tensión para provocar un estancamiento o una crisis”

(Rousseau y Baele, 2021).

A grandes rasgos, el ataque tenía la intención de construir —o más bien reforzar, puesto que ya existía previo al golpe— un significado intersubjetivo a través de la creación de un discurso que planteara una realidad en donde Occidente, sus valores y mentalidad islamofoba impidieran por completo una cooperación con los países árabes. Así es como Rusia crea una oportunidad para poder estrechar sus relaciones con estos mismos.

Es aquí donde vemos ejemplificado el planteamiento de Derrida acerca de que “no hay texto fuera del texto” y el de Wendt respecto a que las amenazas sociales son construidas, no dadas naturalmente. Occidente y el mundo árabe no son enemigos inherentes. Aunque un contexto geopolítico e histórico ayude a comprender la rivalidad, existen diversos gestos de ego y sentimientos que han determinado el nivel de la tensión en la relación. Es decir, hay un contexto geopolítico que predispone la existencia de una rivalidad, pero el odio percibido es lo que se ha moldeado por ser un elemento en esencia social, algo altamente modificable y explotado.

Continuando con esta idea, también se entiende que el arma principal para lograr este objetivo de enfrentamiento entre usuarios de internet no fue el malware que deshabilitó la página, sino las emociones: “sabemos que las emociones pueden ser utilizadas estratégicamente e instrumentalmente por los responsables de las políticas con el fin de provocar reacciones específicas” (Heller, 2017).



Una fotografía de la bandera de las Naciones Unidas frente al Palacio de la Paz, sede de la Corte Internacional de Justicia, en La Haya, Países Bajos (crédito: Foto ONU/CIJ/Jeroen Bouman)

Las Relaciones Internacionales frente a al siglo XXI

El mundo no es el mismo que era en 1945. Esto se puede ver reflejado en una serie de documentos e instituciones internacionales que ya no atienden de manera eficiente a los problemas del mundo actual. Para ejemplificarlo, aquí nos enfocamos principalmente en el artículo segundo de la Carta de las Naciones Unidas. Este, en conjunto con los principios que se habían asumido como reales en las Relaciones Internacionales, aunque antes no podían sostenerse por varias realidades políticas en el sistema internacional, han perdido aún más su efectividad para explicar un mundo post 9/11, con acontecimientos como *Stuxnet* o el hackeo a A03. Lo que aparte de significar un quiebre de paradigma adicional

en la disciplina, también plantea un problema para el alcance y entendimiento del Derecho Internacional en este tipo de cuestiones.

Por otro lado, en la segunda parte del presente trabajo analizamos cómo aprovechándose del ciberespacio, el anonimato y protección encriptada que este ofrece, Rusia encontró una nueva forma de hacer geopolítica. La cual se basó en lograr que actores no estatales —como lo son los usuarios de una página de literatura LGBTIQ+— fueran una parte esencial del proceso de formular una realidad que los beneficiara, dando así con una propuesta nueva para generar política exterior. 🌐



CÓDIGO NEXUS

REVISTA DIGITAL ESPECIALIZADA

**¿Le gustaría
una plática
en alguno de
sus eventos?**

CÓDIGO NEXUS
REVISTA DIGITAL ESPECIALIZADA

Escríbanos

rppp@codigonexus.com

REVISTA DIGITAL ESPECIALIZADA





Fotografía de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos en el edificio Thomas Jefferson en Washington D.C. (crédito: 颐园居 vía Wikimedia Commons)

UNA DISCUSIÓN SOBRE LA DIPLOMACIA DE BIBLIOTECAS

DIPLOMACIA BIBLIOTECARIA

ANA SILVIA ORDUÑA Y JOSÉ ENRIQUE AGUIRRE TORRES

El artículo explora el papel de las bibliotecas como actores de diplomacia pública y cultural en el sistema internacional. A través de un breve análisis histórico y contemporáneo, se destaca cómo las bibliotecas, durante la Guerra Fría, sirvieron como herramientas estratégicas de propaganda cultural y hoy, en la era de la

información, asumen una nueva relevancia como plataformas para el intercambio de conocimiento, construcción de relaciones interculturales y fungen como centros que promueven el fortalecimiento de la cooperación global. El texto también aborda los retos actuales, como la sostenibilidad y adaptación a la innovación tecnológica,

subrayando la necesidad de reconocer a las bibliotecas no solo como espacios, sino como agentes activos capaces de incidir en dinámicas culturales y sociales.

Por ello, la siguiente interrogante: ¿Por qué tomar a las bibliotecas como actores internacionales con capacidad de practicar la diplomacia? Mariano (2022) explica que las bibliotecas se han conformado como plataformas para la diplomacia internacional en tanto contribuyen al avance de las políticas, construyen relaciones y abordan cuestiones de coyuntura e interés para el sistema internacional. Y a pesar de su relevancia y sostenida presencia como herramienta diplomática en diversos contextos, la diplomacia de bibliotecas aún se piensa como una rama poco explorada.

Ahora, más que nunca, es pertinente reconocerla como una estrategia viable para encontrar a las sociedades y abrir canales de entendimiento e intercambio para contrarrestar las tendencias de polarización. La actualidad brinda un panorama global de fronteras porosas principalmente para los flujos de información. Además de una conciencia colectiva sobre las ventajas de la cooperación entre la multiplicidad de actores que día a día reconocen su propia agencia, y accionan.

Es así que el presente artículo busca traer a la conversación la relevancia de las bibliotecas como actores en las dinámicas de diplomacia pública. En un primer momento, se busca aterrizar y contrastar el concepto de la diplomacia de bibliotecas desde los diversos ámbitos y dinámicas que lo componen. Se hace referencia a la importancia de las bibliotecas en las dinámicas de diplomacia en el contexto de la Guerra Fría, coyuntura que les otorgó un área de acción amplia, pero sujeta a rígidos intereses políticos. Y así, llegar al entendimiento actual del tema. Después se abordará lo que en la actualidad las bibliotecas pueden ofrecer a las dinámicas de diplomacia partiendo de un reconocimiento de la información como factor de tensión y oportunidad. Reconociendo que, aunque el contexto global podría ser un gran potencializador de la acción para este tipo de actores institucionales, existe un gran reto en torno a la progresiva obsolescencia en la que pueden caer las bibliotecas de no ajustarse a las dinámicas de innovación que demanda la actualidad.

Un concepto evolutivo y dinámico

Avanzar con el análisis sobre la diplomacia de las bibliotecas requiere de la claridad en el concepto. La diplomacia por sí sola es una dinámica conceptual trabajada por miles de años en tanto las civilizaciones antiguas activa e intencionalmente empleaban estrategias de negociación y acercamiento frente a quienes fueran los otros, para conseguir sus fines. La diplomacia es evolutiva y como ningún otro concepto y dinámica de las Relaciones Internacionales, es increíblemente adaptativa y correspondiente a la progresividad de las sociedades y las instituciones. La cuestión del poder se mantiene al centro, pero el cómo, quiénes y para qué son las preguntas que podrían entenderse más dinámicas. La diplomacia moderna ha evolucionado y se ha institucionalizado como un instrumento central de comunicación, negociación de políticas y de conformación de relaciones, acuerdos y normas, principalmente orientado a evitar y disuadir el conflicto entre los pueblos y Estados (Mariano, 2022).

Pero con esa evolución de la diplomacia, se reconoce la ramificación de ésta. Y así, para comprenderla en el ámbito de las bibliotecas se puede retomar el concepto de diplomacia pública, entendido como “el intento de un actor internacional de gestionar el entorno internacional mediante el compromiso con el público extranjero” (Cull, 2009, p.57). Este concepto sigue adaptándose a lo que ahora se nombre nueva diplomacia pública, la cual integra la acción de actores cada vez menos tradicionales, como la propia sociedad civil. Así también como los mecanismos de comunicación cada vez más novedosos que hacen uso de las innovadoras tecnologías y el entendimiento de esta comunicación e interacción a modalidad de redes. Así también es pertinente nombrar a la diplomacia cultural en tanto se enfoca en el intercambio de ideas, información, valores y otros aspectos de la cultura con el objetivo de fortalecer el entendimiento mutuo (Cummings, 2003), entre quienes se reconocen desde la otredad.

Por otra parte, se encuentra la dinámica y el concepto de la propaganda cultural. Es pertinente abordarla dentro del esfuerzo por aterrizar la definición de la diplomacia de las bibliotecas, ya que bajo esta dinámica es que las instituciones bibliotecarias tuvieron una



Una fotografía tomada desde Berlín del Oeste de unos tanques soviéticos T-55 frente al Checkpoint Charlie en Berlín del Este el 28 de octubre de 1961 (crédito: Central Intelligence Agency vía Wikimedia Commons)

centralidad principalmente en el contexto de la Guerra Fría. Comprender estas prácticas es relevante en tanto la actualidad aún provee de situaciones que ponen en evidencia la fina línea entre diplomacia y propaganda. Este último se puede diferenciar por su carácter unidireccional, de imposición y convencimiento a partir de un canal de comunicación (García, 2022). Suele asociarse con temporalidad de guerra o paz negativa, pues en tiempos de paz no suele ser considerada como un instrumento legítimo, salvo que se exprese por la vía de propaganda cultural. Niño (2009) la explica como una alternativa válida porque suele ser hábil para desprenderse de los prejuicios asociados a los intentos de manipulación de la opinión con fines políticos. Y es sutil en tanto se permite no designar a un enemigo o posicionarse desde actitudes hostiles, provocando poca resistencia (p.35).

Enmarcado en la Guerra Fría, fueron varios los países occidentales los que reconocieron en las bibliotecas un nicho para conducir su política desde una relativa sutileza diplomática. Ciertamente, la cultura fue un campo de batalla. Niles (2001) explica que durante este periodo, Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos utilizaron estrategias similares en el ámbito cultural hacia distintas regiones y sociedades, cada uno con sus justificaciones ideológicas y políticas propias. Un medio central fue a partir de centros culturales y bibliotecas, ya que fueron identificados como espacios ideales para compartir sus valores e identidad. Fueron centrales estos dos factores durante este periodo que mejor ejemplifican la paz negativa. Las prácticas abanderadas por instituciones como las bibliotecas

consistían en donaciones de libros, así como programas de traducción y publicación (2001, p.58). La apertura de centros culturales en las bibliotecas propiciaba un espacio burbuja conformados por la infraestructura y las condiciones ideales para invitar y compartir. El flujo de la comunicación podría no ser unidireccional, ya que eso sería poco estratégico. Pero ciertamente podría establecerse en dinámicas asimétricas de poder. Incluso en los esfuerzos que no abanderaron país o nación, Laugesen (2019) reconoce en el desarrollo de la internacionalización de las bibliotecas un ejercicio de imperialismo cultural o intelectual. La narrativa de llevar la modernización y educación a otros espacios generó tanto dinámicas de aceptación como de resistencia, tanto en contra o a favor de los centros de poder occidentalistas (europeos o norteamericanos) como marxistas (europeos o asiáticos).

Es central reconocer que durante la Guerra Fría, la diplomacia cultural y la centralidad de las bibliotecas como espacios designados, venían con una clara intención y acción de los gobiernos. Es aquí donde hace quiebre con la dinámica actual. Como fue mencionado, la diplomacia pública y cultural ya reconocen actores y estrategias no tradicionales. Y las bibliotecas pasan de ser el espacio a ser el actor que conecta a las personas con libros, conocimiento e información en espacios locales e internacionales, argumenta Mariano (2022). Laugesen (2019) enmarca la diplomacia de bibliotecas en los esfuerzos de las instituciones — no solamente estatales, sino que tienen carácter académico o de la sociedad civil— para avanzar

en liderazgo cultural y en el desarrollo del sistema bibliotecario a través de conexiones profesionales. Las prácticas incluyen intercambios de acervo y colecciones, seminarios, conferencias, programas de voluntariado y visitas en sitio.

La biblioteca como actor en la era de la información

Se dice que la actualidad es la era de la información (era digital o era informática), haciendo referencia al periodo en la historia en que el movimiento de la información se ha vuelto más rápido que el movimiento físico gracias al desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación (Espinosa, 2016). La información ahora es un activo, pero no ha perdido su valor político. Mariano (2022) reconoce que en el siglo XXI, muchos de los problemas globales dependen del manejo de la información, es una cuestión de poder. Quien la tiene, y la dependencia e inseguridad de quien no.

Dinámicas como la guerra por la información (en ámbitos que van desde lo beligerante hasta lo comercial, pero siempre desembocando en cuestiones de seguridad) y los desórdenes relacionados con la desinformación o *fake news* (noticias falsas), surgen como las nuevas preocupaciones globales. Este escenario convive con las oportunidades derivadas de la ‘democratización’ de la información y la igualdad de acceso, y de un mayor posicionamiento del derecho a la información y a la educación como universales (Mariano, 2022).

Una vez más, se reconoce que tanto los retos como las oportunidades tienen un carácter global, es decir, que no le atañe a un solo actor o institución la responsabilidad de afrontar y aprovechar la coyuntura y dimensión de lo que hoy la información implica en el Sistema Internacional.

El debate puede ser tan amplio si se cuestiona qué actores son pertinentes para la gestión de la información, en tanto se reconoce las múltiples expresiones de tal recurso. En esta amplitud cabe y destaca la acción de las bibliotecas.

El discurso global —específicamente el de las instituciones internacionales— encaminado hacia el desarrollo sustentable, la cooperación, la gobernanza, el multilateralismo y desconcentración política son elementos coyunturales que deben ser aprovechados por las instituciones bibliotecarias para hacer frente a los acelerados cambios tecnológicos que podrían sugerir la obsolescencia de estos espacios. Las bibliotecas pueden seguir siendo tanto el factor como el actor que articula discursos a partir del intercambio de información y conocimiento. Esto, aunque se pudiera buscar que sirva para contribuir a un mayor entendimiento mutuo, debe reconocerse que no siempre será ese el caso. Las bibliotecas seguirán siendo centros de conocimiento y eso implicará que tendrán información, la cual es crucial para la cohesión o la cooperación, pero también será fuente de confrontación.

De esta forma, las bibliotecas sirven como zonas fronterizas (*borderlands* en inglés). Las zonas fronterizas son los espacios donde hay multiculturalidad, cooperación, interacciones (comerciales, políticas o culturales) y comunicación. Pero también son los espacios donde suceden los conflictos. Es así como las bibliotecas se convierten en espacios y actores cruciales para las dinámicas nacionales, regionales e internacionales. Por ende, es central reconocer que uno de los principales retos en la actualidad para las bibliotecas está en la sostenibilidad y la gestión de recursos. ¿Cómo pueden las bibliotecas asumir su importante responsabilidad diplomática, social y cultural frente a panoramas adversos?, en especial, ¿sin comprometer su autonomía? 



Fotografía panorámica de una sala de investigación de la Biblioteca Pública de Nueva York en enero del 2006 (crédito: Diliff vía Wikimedia Commons)

LAS DIÁSPORAS Y EL SOFT POWER EN LA DIPLOMACIA SURCOREANA

기아자동차
삼성 KIA



SAMSUNG



페스카레아
PESCOREA

한류
HALLYU



Diseño por Código Nexus

LA CLAVE PARA RELACIONES COMERCIALES CON COREA DEL SUR

PATRICIA MONSERRAT GONZÁLEZ DE LA TORRE

La diáspora coreana en México tiene sus raíces a principios del siglo XX, cuando en 1905, un grupo de coreanos migró a México buscando mejores oportunidades de vida. Este movimiento, aunque pequeño en comparación con otros flujos migratorios, ha tenido un impacto significativo en las relaciones

entre México y Corea del Sur. En las últimas décadas, la relación bilateral entre estos dos países experimentó un crecimiento notable, y el concepto de *soft power* -poder blando- ha sido un factor clave para comprender la mejora de los vínculos comerciales bilaterales entre ambas naciones.

La 'Diáspora Coreana' como puente global: caso de México

Para entender las particularidades de la diáspora coreana y su empleo como herramienta para el incremento del *soft power* coreano, es necesario entender el concepto de "diáspora" de forma aislada. Según la Encyclopedia Princetoniensis (Sheffer, s.f.), esta se define como:

“Grupos de personas del mismo origen etnonacional que, ellos mismos o sus antepasados, voluntariamente o bajo coerción, emigraron de un lugar a otro o a varios otros lugares, se establecieron en estos otros lugares y mantienen su identidad y diversos tipos de contactos con su lugar de origen”

En el año de 1905 arribaron a tierras mexicanas 1,031 personas de origen coreano, con el propósito de trabajar en las plantaciones henequeneras de Mérida, Yucatán. Si bien no fue un proceso de movilidad forzada, la realidad de hambruna y pobreza del estado coreano obligó la búsqueda de mejores condiciones en otras latitudes (Mera, 2019). Su suerte, hoy por demás conocida, no resultó ser la esperada por los nativos asiáticos; con la promesa de salarios justos y una situación laboral adecuada, las y los coreanos enfrentaron un trato casi esclavista durante cuatro años que duró su contrato. Finalizado, no transcurrió mucho tiempo para que nuevamente las comunidades se movilizaran a otras partes de México o del continente.

Este hecho, si bien no se replicó con las mismas dimensiones de población hasta finales del siglo XX, sirvió como parteaguas histórico para el establecimiento de relaciones diplomáticas y posteriormente comerciales entre México y Corea del Sur. Con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), una nueva ola de migración plantó sus pies en tierras mexicanas, ahora con un carácter

comercial, al ver en México una posibilidad de inversión y expansión de las empresas surcoreanas Samsung, Kia y Posco (Chaure, 2020). La constante llegada desde entonces y el asentamiento de personas surcoreanas ha dado como resultado 5,339 residentes en México para el año 2020 (Statista, 2021).

Alfredo Romero (1997) señala la existencia de Tres Coreas: la República de Corea, la República Popular Democrática de Corea y las comunidades coreanas distribuidas en todo el mundo. Esta propuesta sobre cómo conceptualizar a la nación coreana retoma la última parte del concepto de diáspora, enfocado en el mantenimiento de la identidad y contacto con su lugar de origen, pues pese a la distancia y a la situación de inestabilidad del territorio durante la colonización y la guerra, el gobierno coreano conserva comunicación cercana con las diversas comunidades.

Por su parte, los migrantes coreanos, una vez asentados en nuevos territorios, han buscado los medios para no perder el contacto con sus tierras de origen, sobre todo a través de vínculos familiares y manteniendo prácticas tradicionales del país de origen a manera de conexión. A ello se agrega el fomento al sentimiento de unión que las comunidades preservan, instalándose en áreas cercanas a sus compatriotas y configurando con ello zonas específicas donde se percibe la existencia de la cultura coreana en un país diferente.

La evidente presencia de las comunidades coreanas, sobre todo en las principales ciudades del país, permite crear no solo puentes culturales, sino también una mayor comprensión y aprecio entre las dos naciones, sentando las bases para relaciones más estrechas en otros ámbitos, como el comercio y la inversión.



Póster publicitario de la serie surcoreana Squid Game (El Juego del Calamar) donde se muestra a algunos personajes principales y la fecha de estreno de la primera temporada (crédito: NETFLIX)

La diáspora coreana como herramienta de *soft power*

El *soft power* -o poder blando- es una herramienta de la política internacional que busca influir en otros países mediante la atracción y la persuasión, en lugar de la coerción o la fuerza (Nye, 2004). Desde inicios del siglo XXI, Corea del Sur ha sido un país notable en la utilización del *soft power* para mejorar sus relaciones internacionales, especialmente a través de la ola coreana o "Hallyu", término asociado a la diversificación mundial de productos artísticos surcoreanos tales como la música -k-pop-, las novelas -k-dramas- y el cine.

Aunque el consumo de estos productos se traduce de manera notoria en la economía del país asiático, siendo ejemplo de ello los \$29.4 billones de dólares que la banda BTS ha aportado a la economía surcoreana entre 2014 y 2022 (Taylor, 2022), no podemos negar la existencia de otras estrategias con un impacto considerable para la difusión de la cultura surcoreana en el mundo.

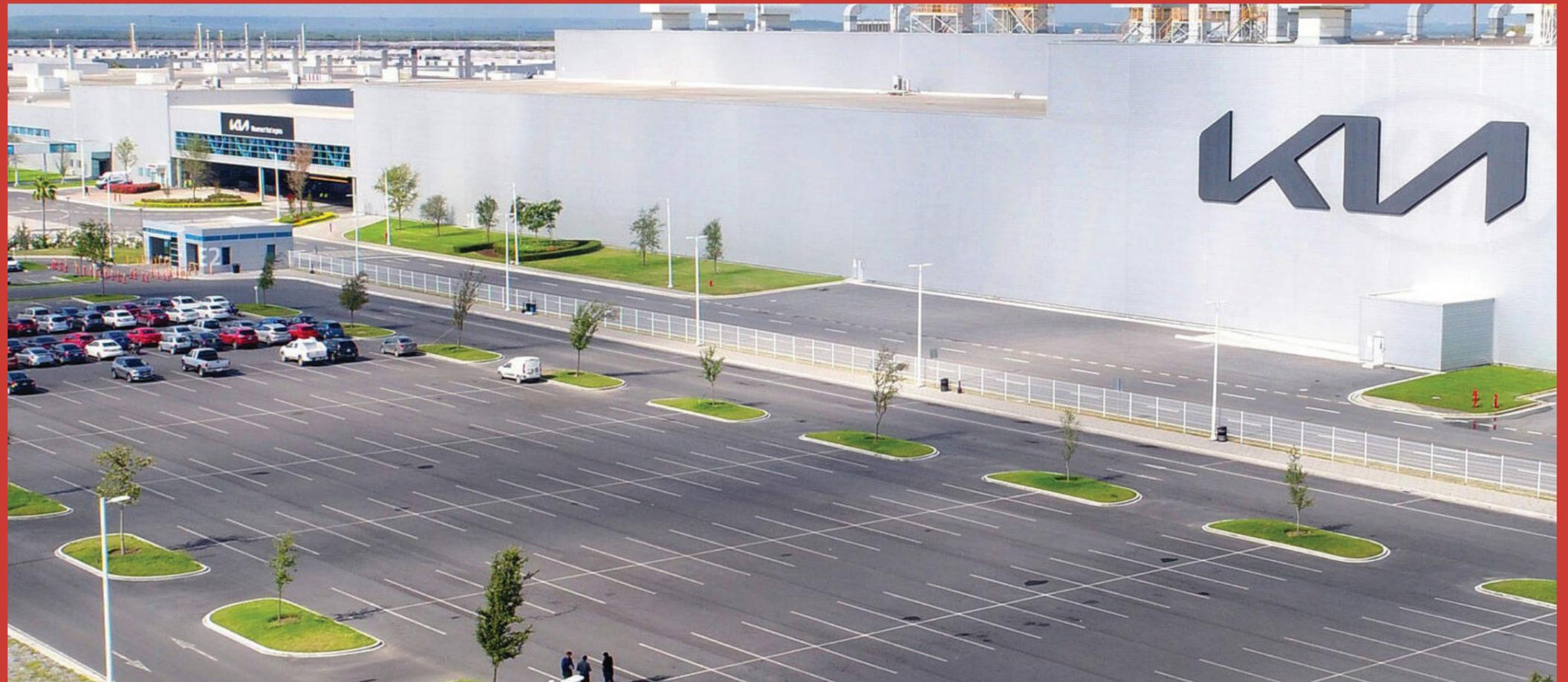
Corea del Sur ha aprendido a capitalizar la presencia de sus comunidades en México desde dos vertientes: la primera de ellas apela al elemento histórico-cultural de la ola migratoria de 1905 y a las personas descendientes de la misma; la segunda lo hace a partir del mercado laboral, con la llegada de las empresas surcoreanas a México y, por ende, del personal capacitado para trabajar en las mismas.

Los coreanos descendientes de la primera ola se relocalizaron en zonas específicas dentro de las principales ciudades del país, destacando la Ciudad de México. Su quehacer, si bien amoldado a la realidad mexicana, no les impide conservar sus tradiciones y costumbres, las cuales no solo se refuerzan a partir del sentimiento de comunidad, sino que les permite mantener un lazo sólido con su país de origen.

En lo referente a la difusión cultural, una de las prácticas que ha tenido más impacto en México por parte de estas



Poster de la banda de k-pop TWICE de JYP Entertainment en donde son visibles las ubicaciones de los conciertos que realizaron en 2023 como parte de una gira mundial, siendo una de ellas el Foro Sol en la Ciudad de México (crédito: TWICE)



Fotografía panorámica de dron de una planta de ensamblaje de KIA Motores México en Pesquería, Nuevo León, México (crédito: KIA México).

comunidades es el mantenimiento de una dieta alimentaria al estilo coreano, lo que ha llevado tanto a la importación de productos de dicho país, como al surgimiento de restaurantes que ofrecen dicha experiencia culinaria. La oferta gastronómica ha sido la veta de salida, donde no solo las y los coreanos perpetúan sus costumbres, sino que además difunden en la población mexicana un atractivo hacia el país asiático.

En palabras de Inbom Choi (2003): “la diáspora está actuando como un agente del *soft power*, haciendo usos de las diferentes fuentes de este”. De forma que la diáspora retoma la gastronomía como herramienta de *soft power*, muy probablemente de manera inconsciente, pero con un impacto traducido en el incremento del número de restaurantes y tiendas de productos coreanos que responden a la propia demanda del mercado mexicano.

El surgimiento del barrio coreano en la zona rosa de la Ciudad de México, una de las áreas más turísticas de la ciudad, es quizás el epítome del alcance que tiene la presencia de estas comunidades.

Por otra parte, la llegada de empresas surcoreanas a México -y con ello el arribo de personal capacitado del propio país- no solo habla de las buenas relaciones comerciales entre ambas naciones, sino que a su vez es aprovechada para mostrar una imagen positiva de las empresas y la calidad de sus productos. Ejemplo de ello es la excelencia que caracteriza a los vehículos automotores de la marca KIA y Hyundai, empleada para demostrar los altos estándares de Corea del Sur en sus productos, lo que sirve de argumento para potenciar la llegada de nuevas empresas.

Aunque no pareciera relevante, el arribo de personal altamente cualificado

surcoreano a dichas empresas promueve un concepto positivo en torno a la cultura laboral del país, además de evidenciar el nivel educativo que posee. Esta idea se refuerza en un estudio de Kumari (2016), donde apunta cómo la diáspora india en Estados Unidos y su presencia en Silicon Valley le ha otorgado a la India gran fama y renombre. De ahí que comience a ser atractivo efectuar estancias académicas o estudios de posgrado en instituciones surcoreanas gracias a esta percepción positiva creada por los trabajadores.

El asentamiento de nativos surcoreanos en estados como Nuevo León a partir de esta diáspora laboral ha traído consigo la llegada de micronegocios de venta de productos asiáticos, la introducción de otros emprendimientos por parte de los residentes e incluso el arribo de nuevos. Esto nos habla de la relevancia que poseen las redes propias de las diásporas,

las cuales “proporcionan información sobre las oportunidades de negocio en las actividades de comercio e inversión” (Choi, 2003), no solo a nivel internacional, sino incluso local. Claro ejemplo de ello es el municipio de Pesquería en Nuevo León, con una considerable población coreana movilizada por la industria y las oportunidades de negocio, siendo rebautizada como “Pescorea”. Así mismo, los lazos comunitarios o familiares entre la diáspora surcoreana y los surcoreanos en Corea del Sur sirven como facilitador del desarrollo de lazos empresariales, económicos y comerciales entre ambos países, ya que la diáspora puede funcionar como guía para el emprendimiento o desarrollo de actividades empresariales y económicas en el país en el que se hospedan, lo que facilita las interacciones y disminuye las barreras no jurídicas, comerciales, culturales e incluso el desconocimiento de los procedimientos legales en México.

Mexico

FORO ECONÓMICO MÉXICO/COREA



FOROMEXCO.MX



Póster anunciando el Foro Económico México-Corea en 2021 en la Ciudad de México (crédito: Embajada de la República de Corea en México).

La diplomacia como cereza del pastel

Es una realidad que el apoyo diplomático recibido por las comunidades coreanas desde las embajadas y los consulados ayuda a la concepción de lazos y el arraigo a Corea del Sur a través de eventos comunitarios y actividades que fomentan el sentido de identidad y cohesión dentro de la diáspora. Sin embargo, la presencia de las organizaciones creadas a partir de descendientes coreanos no se limita a la muestra de la cultura surcoreana en México, sino que su posición e impacto han ido escalando al punto de poder influir en las relaciones diplomáticas entre México y Corea del Sur.

Esta capacidad de las diásporas se resume en el término “diplomacia de la diáspora”, la cual “funciona mediante la participación activa de las comunidades de la diáspora en los procesos diplomáticos, aprovechando sus posiciones y conexiones únicas para influir tanto en sus países de origen como en los países de acogida” (Ho y McConnell, 2019). Con ello las

diásporas actúan como defensoras de sus comunidades, a la par que como actores influyentes en el panorama diplomático más amplio, fomentando relaciones diplomáticas más multidimensionales y multifactoriales, lo que en este caso profundiza la relación entre México y Surcorea.

El Seminario Permanente de Estudios sobre la República de Corea, organizado por el Senado de la República, es un claro ejemplo del impacto de la presencia de la diáspora coreana. Este evento se consagra como un espacio de reflexión en torno a temas clave en las relaciones bilaterales México-Corea del Sur, reuniendo a senadores, académicos, representantes diplomáticos y, sobre todo, líderes comunitarios y empresarios pertenecientes a la comunidad coreana en México (Senado de la República, 2024). Las sesiones del seminario se realizan anualmente y abordan temas que van desde intercambios culturales y aspectos históricos, hasta relaciones comerciales y diplomáticas.

Impacto en las Relaciones Comerciales

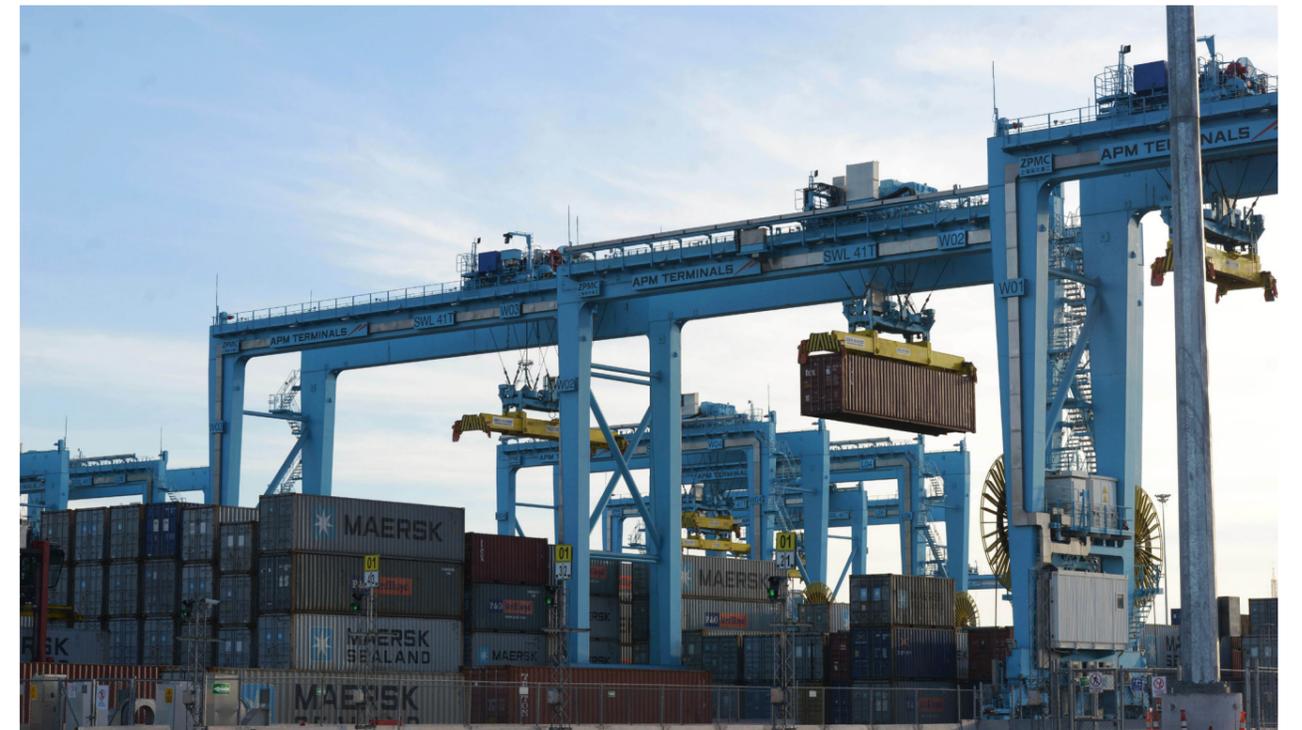
Pese a que es imposible medir con cifras exactas el impacto que la diáspora coreana genera en beneficio de las relaciones comerciales entre México y Corea del Sur, es una realidad que los lazos históricos, el uso de la diáspora como herramienta de *soft power* y la diplomacia ejercida por estas comunidades han ocasionado una continua mejora de las relaciones entre ambos países.

Posicionado como el tercer socio comercial asiático después de China y Japón, Corea del Sur incrementa cada día más su presencia en la economía mexicana. Aunque en términos totales, el flujo de inversión extranjera directa en fechas recientes por parte de Corea del Sur a México no ha alcanzado las cifras del año 2016, que llegaron a los \$1,117 millones de dólares, sí ha existido un escalamiento continuo de la reinversión de utilidades por parte de Corea del Sur (Gobierno de México, s.f.), ello como indicativo de la seguridad que representa para el país asiático el mercado mexicano. No obstante, la inexistencia de un Tratado de Libre Comercio entre ambos países ha impedido que sus relaciones comerciales escalen a mayor grado.

La mejora de la capacidad operativa en el Puerto Lázaro Cárdenas se ha convertido en

un activo favorable para las relaciones entre México y los países asiáticos, en especial Corea del Sur, al facilitar los procesos de importación de productos. Según refiere la página oficial del Gobierno de México, estas habilitaciones en el puerto se traducen “en el incremento de la capacidad operativa en un 50% y en proporcionar un servicio más ágil y eficiente” (Gobierno de México, 2024). Lo que se suma a las continuas expansiones de los servicios de transporte marítimo del Puerto Lázaro Cárdenas. A principios del 2024, la empresa Ocean Network Express (2024) anunció precisamente el lanzamiento de Asia Latin America Express 4 (ALX4), una nueva ruta de servicio de transporte que conectará a México con Shanghái, China y Busan, Corea del Sur.

Por otra parte, el enfoque de México hacia la especialización en la industria automotriz le ha permitido alcanzar altos niveles de venta a Corea del Sur, destacando esencialmente motores de pistón, rotativos y alternativos (Gobierno de México, s.f.). Sin embargo, existen ámbitos de oportunidad escasamente explotados por parte México, tales como el intercambio tecnológico y la innovación, con un enfoque hacia la cooperación en temas de ciberseguridad y operaciones de paz.



Fotografía de la Terminal Especializada de Contenedores II del Puerto Lázaro Cárdenas, tomada durante la inauguración de la terminal encabezada por el entonces presidente de México, Enrique Peña Nieto, quien era acompañado por el entonces primer ministro de Dinamarca, Lars Lokke Rasmussen, en 2017 (crédito: Presidencia de la República Mexicana vía Flickr).

Corea del Sur en la nueva economía global

A partir de la experiencia mexicana y el éxito de Corea del Sur en el ámbito comercial global, podemos hablar de tres ingredientes: la diáspora, el *soft power* y la diplomacia. Si bien no son los únicos elementos que han catapultado las relaciones comerciales, sí han actuado como parteaguas en las mismas. Unidos conceden a Corea del Sur la capacidad de diseñar una estrategia integral que aprovecha la presencia de sus connacionales en otros territorios, lo que ayuda no solo a fortalecer relaciones comerciales, sino a contribuir en su influencia global, lazos tácticos o estratégicos, a la par que a profundizar su desarrollo económico.

En noviembre del 2024, Corea del Sur entró en una profunda crisis política con la declaración de la ley marcial por parte del presidente surcoreano Yoon Suk Yeol (Araujo, 2024). Esta crisis es producto del agotamiento del ciclo socioeconómico surcoreano, es decir que el modelo de desarrollo económico usado los últimos setenta años ya se ha desgastado, lo cual genera presiones sociales en el país. Con esto en mente, es claro que Corea del Sur pasará por una etapa transformadora en la que tendrá que crear un modelo económico para el nuevo ciclo socioeconómico nacional.

El pasado modelo dependía de la manufactura y las exportaciones a mercados extranjeros como el estadounidense. Por más de una década, el país surcoreano se mantuvo altamente competitivo, pero conforme se desarrollaba la economía exportadora china, este comenzó a experimentar graves problemas por la alta competencia en el escenario internacional. Será difícil para Surcorea mantener en pie su viejo modelo económico, pese al éxito que tuvo al sacar al país de la pobreza agraria en la que se encontraba.

Por lo visto, el siguiente modelo dependerá del impulso de empresas pequeñas y medianas y de robustecer el poder adquisitivo de la clase media y trabajadora surcoreana. Así mismo, esto implica que el país buscará exportar sus capacidades manufactureras a otros países, entre los cuales figuran Vietnam, Indonesia y, en especial, México.

Bajo este nuevo panorama, las diásporas adquirirán mayor relevancia, ya que el peso fiscal y financiero se trasladará a las grandes empresas (los “*chaebol*” en su léxico surcoreano) y la labor de impulsar la economía nacional recaerá en las clases medias, quienes componen en su mayoría a las diásporas surcoreanas (Araujo, 2024). Con esto en mente, las diásporas surcoreanas en México estarán posicionadas para facilitar el traslado de la industria manufacturera surcoreana al territorio mexicano, al tiempo que

ayudarán a establecer lazos comerciales que serán igual de importantes para las pymes en búsqueda de satisfacer tanto el mercado nacional en su país como en otros. Es aquí donde la importancia de cómo las diásporas que promueven la cultura coreana, sea gastronómica o de cualquier otra índole, resultará fundamental para impulsar el papel de las pymes surcoreanas en el comercio internacional del país.

Aunado al papel económico-comercial que asumirán dichas diásporas en el nuevo modelo económico surcoreano, asimismo es importante tomar en consideración otros dos factores de la nueva economía, dominada por el ascenso de nuevas potencias económicas que buscarán adquirir personal calificado, al tiempo que también comenzarán a calificar a su propia población para convertirse en industrias avanzadas.

Los proyectos de infraestructura y sectores como el logístico marítimo se volverán más activos, lo cual requerirá de la cooperación de potencias industriales avanzadas ya establecidas que puedan transmitir ese conocimiento y ayudar a mejorar los sistemas educativos o las industrias de las nuevas potencias económicas. Además, estas también buscarán adquirir equipo tecnológico en otras áreas como la militar. Corea del Sur cuenta con una de las industrias militares más prestigiosas y avanzadas en el mundo, una cooperación técnica y comercial en estos ámbitos será fundamental y ayudará a afianzar el papel de Corea del Sur como potencia media en el escenario internacional.

Lo que todo esto implica es que las relaciones

que construirá Corea del Sur con otras economías emergentes como México, Vietnam e Indonesia serán multidimensionales y abarcarán una gran variedad de sectores. Asimismo, es importante considerar el papel que el gobierno surcoreano podría asumir en la rivalidad comercial sinoamericana, cuyas consecuencias secundarias forzarán a países a recapitular sus relaciones económico-comerciales con China.

En medio de este panorama, Fedirka (2024) recalca que “Corea del Sur y Japón ya encajan dentro de la estrategia de Estados Unidos para combatir la presencia de China en [... Latinoamérica] y podrían proveer recursos y apoyo a los gobiernos en América Latina” que tengan que encontrar alternativas al mercado en China o a los proveedores chinos.

Asu vez, todos estos elementos potencializarán las áreas donde las diásporas surcoreanas podrán participar, convirtiéndolas en fichas estratégicas en un sentido geopolítico para Corea del Sur. De esta forma, el *soft power* que ha ido afianzando Seúl en las últimas décadas servirá como la base para robustecer su rol en varios ámbitos estratégicos dentro de la arena internacional.

El éxito de este modelo diplomático -a diferencia del económico, el cual no puede ser revivido bajo las actuales circunstancias estructurales surcoreanas- solo será reforzado y se buscará multiplicar su fuerza e impacto influyente en el ámbito global, por lo que pronto, las diásporas surcoreanas adquirirán un nuevo significado no solo diplomático, sino también geopolítico. 🌐



Miembros del Parlamento surcoreano usan un extinguidor para evitar la entrada de personal militar surcoreano a la Asamblea General de Corea del Sur en Seúl (crédito: YONHAP)



Protek Group está enfocado en productos innovadores de alta tecnología, empezando desde cero con el desarrollo de productos de ideas patentadas y usando todos los recursos de nuestras 3 subsidiarias para poder producir nuestros productos en masa.

DISEÑO DE PRODUCTOS

El equipo de diseño de Protek Group se encarga de trabajar los aspectos visuales, funcionales y estructurales del diseño de cualquier producto. Inclusive, Protek se encarga de los diseños 3D de cualquier producto.

DISEÑO DE MOLDES

Los moldes que maneja Protek Group son de plástico, metal y/o de silicon para poder diseñar las diferentes partes de cualquier producto de nuestros clientes. Estos moldes pueden ser producidos en masa en el departamento de moldes de Protek Group.

PRODUCCIÓN DE ELECTRÓNICOS

Protek diseña y produce, en el departamento de producción de electrónica, todos los componentes electrónicos, incluidos los PCB, las baterías, las bombillas, los motores, etc. que requieran los productos de los clientes.

ENSAMBLAJE

Protek se encarga del ensamble final de todos los componentes y de los embalajes del producto del cliente. Dicho proceso se lleva a cabo en nuestra línea de ensamblaje, donde se llevan a cabo estrictos procedimientos de control de calidad prevos al envío.



+86 (15) 079-234-381



sales01@protekgoods.com



Ciudad Fuzhou, Provincia Jiangxi,
China. C.P. 344999



www.protek-tech.com

Referencias

¿Qué mundo surgiría después de una segunda gran depresión?

- **Altman, S.-A., & Bastian, C.-R.** (2023, 11 julio). The State of Globalization in 2023. *Harvard Business Review*. Recuperado 7 de diciembre de 2024, de <https://hbr.org/2023/07/the-state-of-globalization-in-2023>
- **Araujo, A.-A. (2024a, abril).** EL SIGLO NORTEAMERICANO: ¿QUÉ SIGNIFICA? *Código Nexus*, 1(4), 8-31. <https://www.codigonexus.com/cuarta-edicion/>
- **Araujo, A.-A. (2024b, octubre 14).** México enviará 200 tropas a África ¿Un punto de inflexión en la política exterior mexicana? *Código Nexus*.
- **Araujo, A.-A. (2024c, octubre 29).** Brasil como potencia media emergente: Comprendiendo al gigante sudamericano. *Código Nexus*.
- **Araujo, A.-A. (2024d, noviembre 16).** La crisis gubernamental alemana: Soluciones divergentes de una transición. *Código Nexus*. <https://codigonexus.com/la-crisis-gubernamental-alemana/>
- **Araujo, A.-A. (2024e, noviembre 18).** La caída en desgracia de las agencias de inteligencia rusas: Tocando fondo. *Código Nexus*. <https://codigonexus.com/caida-en-desgracia-de-las-agencias-de-inteligencia-rusas/>
- **Araujo, A.-A. (2024f).** ¿Podrá haber otra depresión económica global?: Esta vez no será diferente. *Código Nexus*, 2. <https://codigonexus.com/la-crisis-gubernamental-alemana/>
- **Araujo, A.-A. (2024g, 7 diciembre).** TCrisis política en Corea del Sur por fallida Ley Marcial: El modelo económico surcoreano se agota. *Código Nexus*. <https://codigonexus.com/crisis-politica-en-corea-del-sur-por-fallida-ley-marcial/>
- **Gonzalez, P.-M. (2024, 2 diciembre).** La Dualidad de la Política Exterior de Shigeru Ishiba: Entre la Disuasión y la Diplomacia. *Código Nexus*. <https://codigonexus.com/la-dualidad-de-la-politica-exterior-de-shigeru-ishiba/>
- **Bashiri, I. (2020).** *The History of the Civil War in Tajikistan*. Estados Unidos: Academic Studies Press.
- **Bejrowski, P. (s/f).** *The Battle of Vienna (1683): The Clash that Saved Europe: Venimus, Vidimus, Deus vicit.* Polish History. Recuperado 7 de diciembre de 2024, de <https://polishhistory.pl/the-battle-of-vienna-1683-the-clash-that-saved-europe/>
- **Bernacchi, G. (2024, 20 diciembre).** US OKs Modernization Package for South Korea's KDX-II Class Destroyers. *The Defense Post*. <https://thedefensepost.com/2024/12/20/us-modernization-south-koreas-destroyers/>
- **Bokhari, K. (2024, 24 octubre).** Middle Powers, Polarity and the International System. *Geopolitical Futures*. <https://geopoliticalfutures.com/middle-powers-polarity-and-the-international-system/>
- **Bowers, I. (s/f).** *An Exclusive Club: The ROKN and the Future Light Aircraft Carrier*. Korea Institute For Maritime Strategy. Recuperado 1 de diciembre de 2024, de <https://en.kims.or.kr/issubrief/kims-periscope/peri232/>
- **Camarillo, M. (2024, 23 noviembre).** Sheinbaum da el banderazo a la construcción del Puerto Nuevo Manzanillo Cuyutlán. *Crónica*. <https://www.cronica.com.mx/nacional/2024/11/23/sheinbaum-da-el-banderazo-a-la-construccion-del-puerto-nuevo-manzanillo-cuyutlan/>
- **Cameron, I. (2024, 9 octubre).** Germany has committed to improving its defense: Its budget needs to reflect this. *Atlantic Council*. <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/germany-has-committed-to-improving-its-defense-its-budget-needs-to-reflect-this/>
- **Campos, R., & Torres, N. (2024, 17 septiembre).** As investors worry over Mexico's judicial reform, opportunities emerge. *Reuters*. <https://www.reuters.com/world/americas/mexicos-judicial-reform-stokes-investor-fears-though-some-analysts-bullish-2024-09-17/>
- **Chang, F.-K. (2024, 11 julio).** Indonesia's New Military Bases in the South China Sea: Preparing for Friction. *Foreign Policy Research Institute*. <https://www.fpri.org/article/2024/07/indonesias-new-military-bases-in-the-south-china-sea-preparing-for-friction/>
- **Chang, J., Copple, R., Creery, M., Bianchi, J., & Montgomery, E.-B. (2021).** Aligning South Korea's Defense Strategy and Capabilities. En *Center For Strategic And Budgetary Assessments*. Recuperado 1 de diciembre de 2024, de https://csbaonline.org/uploads/documents/Aligning_ROK_Defense_Strategy_and_Capabilities_v3_Final.pdf
- **Chávez, L. (2023,13 diciembre).** South Korea to increase defense spending over five years. *Defense News*. <https://www.defensenews.com/global/asia-pacific/2023/12/13/south-korea-to-increase-defense-spending-over-five-years/>
- **Cornell, S.-E. (2024).** Kazakhstan and the Rise of Middle Powers in Central Asia. *Central Asia-Caucasus Institute & Silk Road Studies Program*, 1-22. https://www.cacianalyst.org/resources/pdf/240731_FT_Kaz.pdf
- **Czulda, R. (2024, 3 septiembre).** Poland's future armed forces take shape. *European Security & Defense*. <https://euro-sd.com/2024/09/articles/40091/polands-future-armed-forces-take-shape/>

¿Qué mundo surgiría después de una segunda gran depresión?

- **Davis, P. (2023).** Indonesia Matters: The role and ambitions of a rising power. En *Friends Of Europe*. Friends of Europe. Recuperado 12 de noviembre de 2024, de <https://www.friendsofeurope.org/events/indonesia-matters-the-role-and-ambitions-of-a-rising-power/>
- **Digital history. (2021).** *The Great Depression in Global Perspective*. Digital History. Recuperado 7 de diciembre de 2024, de https://www.digitalhistory.uh.edu/disp_textbook.cfm?smtID=2&psid=3433
- **Fedirka, A. (2023, 8 febrero).** Mexico Will Benefit From Washington's Chip Focus. *Geopolitical Futures*. <https://geopoliticalfutures.com/mexico-will-benefit-from-washingtons-chip-focus/>
- **Fedirka, A. (2024, 4 diciembre).** The Global Economy Is Changing, and so is Latin America's. *Geopolitical Futures*. <https://geopoliticalfutures.com/the-global-economy-is-changing-and-so-is-latin-americas/>
- **Fried, D. (2024, 5 julio).** Dispatch from Warsaw: Poland's military and economic rise is coming just in time, as the West wobbles. *Atlantic Council*. <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/dispatch-from-warsaw-polands-military-and-economic-rise-is-coming-just-in-time-as-the-west-wobbles/>
- **Friedman, G. (2010).** *The Next 100 Years: A Forecast for the 21st Century* (1.a ed.). Estados Unidos: Anchor Books.
- **Friedman, G. (2012).** *The Next Decade: Empire and Republic in a Changing World*. Estados Unidos: Anchor. (Obra original publicada 2011)
- **Friedman, G. (2016).** *Flashpoints: The Emerging Crisis in Europe*. Estados Unidos: Anchor. (Obra original publicada 2015)
- **Friedman, G. (2016b, febrero 4).** Examining Japan's National Security Strategy. *Geopolitical Futures*. <https://geopoliticalfutures.com/examining-japans-national-security-strategy/>
- **Friedman, G. (2023a, 21 julio).** Poland as a Great Power. *Geopolitical Futures*. <https://geopoliticalfutures.com/poland-as-a-great-power/>
- **Friedman, G. (2023b, 8 noviembre).** The World Aflame. (*Geopolitical Futures*. <https://geopoliticalfutures.com/the-world-aflame/>
- **Guild, J. (2023, 7 septiembre).** Can Indonesia Afford Its Big Military Modernization Plans? *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2023/09/can-indonesia-afford-its-big-military-modernization-plans/>
- **Hamill-Stewart, C. (2023).** Regional integration is key to economic growth. Top business leaders and trade officials explain why. En *The World Economic Forum. World Economic Forum*. Recuperado 7 de diciembre de 2024, de <https://www.weforum.org/stories/2023/05/growth-summit-regional-integration-key-economic-growth-business-leaders-trade-officials-explain/>
- **International Institute for Strategic Studies (2023).** Arming Vietnam: Widened International-security Relations in Support of Military-capability Development. En *IJSS. International Institute for Strategic Studies – Asia*. Recuperado 20 de noviembre de 2024, de <https://www.iiss.org/sv/research-paper/2023/03/arming-vietnam/>
- **Khashan, H. (2022, 22 diciembre).** Turkey's Struggle to Define Itself. *Geopolitical Futures*. <https://geopoliticalfutures.com/turkeys-struggle-to-define-itself/>
- **Kiogora, D.-M. (2015, agosto 18).** Regionalism and its Impact on the Global Economy. *SSRN Electronic Journal*. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2646467>
- **Knopp, J. (2023, 6 diciembre).** *Poland as the new European military heavyweight*. Geopolitics And Security Studies Center. Recuperado 7 de diciembre de 2024, de <https://www.gssc.lt/en/publication/poland-as-the-new-european-military-heavyweight/>
- **Kumenov, A. (2022, 26 octubre).** Kazakhstan updates military doctrine, seemingly with Russia in mind. *Eurasianet*. <https://eurasianet.org/kazakhstan-updates-military-doctrine-seemingly-with-russia-in-mind>
- **LaRocco, L.-A. (2024, 20 septiembre).** In U.S. trade war with China, Mexico is emerging as the big winner. *CNBC*. <https://www.cnbc.com/2024/09/20/china-mexico-backdoor-trade-booms-in-trump-biden-tariff-era.html>
- **Lindner, C. (2024).** WIRTSCHAFTSWENDE DEUTSCHLAND: KONZEPT FÜR WACHSTUM UND GENERATIONENGERECHTIGKEIT. En *Politico*. Bundesministerium der Finanzen. Recuperado 6 de noviembre de 2024, de https://www.politico.eu/wp-content/uploads/2024/11/01/20241031_Anlage_Schreiben_BM_Lindner_Konzeptpapier_-2-clean.pdf
- **Lynch, D. (2001).** The Tajik civil war and peace process. *Civil Wars*, 4. (4), 49-72. [https://doi.org/10.1080/13698240108402487](https://codigonexus.com/la-dualidad-de-https://doi.org/10.1080/13698240108402487)
- **Madsen, J. B. (2001).** Trade Barriers and the Collapse of World Trade during the Great Depression. *Southern Economic Journal*, 67. (4), 848-868. <https://doi.org/10.2307/1061574>

¿Qué mundo surgiría después de una segunda gran depresión?

- **Morales, R. (2024, 5 julio).** El Comce presenta 24 propuestas a Sheinbaum para aprovechar el nearshoring en su sexenio. *El Economista*. <https://www.economista.com.mx/empresas/El-Comce-presenta-24-propuestas-a-Sheinbaum-para-aprovechar-el-nearshoring-20240605-0039.html>
- **Office of the Historian. (2017).** *The Great Depression and U.S. Foreign Policy*. Office Of The Historian - Milestones In The History Of U.S. Foreign Relations. Recuperado 7 de diciembre de 2024, de <https://history.state.gov/milestones/1921-1936/great-depression>
- **Oğurlu, Y. (2022, 26 febrero).** Turkey-Poland Relations in the Light of Minor Conflicts and "Eternal Peace". *Wszystko Co Najważniejsze*. Recuperado 7 de diciembre de 2024, de <https://wszystkoconajwazniejsze.pl/prof-yucel-ogurlu-turkish-polish-relations/>
- **O'Neil, S.-K. (2022, 22 junio).** The Myth of the Global: Why Regional Ties Win the Day. *Foreign Affairs*. Recuperado 7 de diciembre de 2024, de <https://www.foreignaffairs.com/articles/usa/2022-06-21/myth-global-regional-ties-win>
- **Pannier, B. (2017, 23 junio).** Tajikistan's Civil War: A Nightmare The Government Won't Let Its People Forget. *Radio Free Europe/Radio Liberty*. <https://www.rferl.org/a/qishloq-ovozi-tajikistan-civil-war/28575338.html>
- **Prasad, E. (2023, 24 marzo).** The World Will Regret Its Retreat From Globalization. *Foreign Policy Magazine*. Recuperado 7 de diciembre de 2024, de <https://foreignpolicy.com/2023/03/24/trade-economy-globalization-united-states-china-ira-chips-reshoring-decoupling-industry-china/>
- **RANE Worldview. (2022, 28 octubre).** *The Risks of Kazakhstan's Slow Drift From Russia*. Recuperado 7 de diciembre de 2024, de <https://worldview.ranetwork.com/content/article/risks-kazakhstans-slow-drift-russia>
- **Reuters. (2023a, junio 3).** NATO member Turkey to send troops to Kosovo amid unrest in the north. *Reuters*. <https://www.reuters.com/world/nato-member-turkey-send-troops-kosovo-amid-unrest-north-2023-06-03/>
- **Santoro, D. (2023b).** ERDOĞAN, THE SON OF ATATÜRK. *Limes*, 7. <https://www.limesonline.com/cartaceo/erdogan-figlio-di-ataturk>

China al borde de una crisis económica

- **Araujo, A. (2024a, 5 febrero).** La vulnerabilidad de uno de los hombres más poderosos del mundo: El poder conlleva grandes riesgos. *Código Nexus*. <https://codigonexus.com/la-vulnerabilidad-de-uno-de-los-hombres-mas-poderosos-del-mundo/>
- **Araujo, A. (2024b, 11 marzo).** ¿Es Xi el Mao del siglo XXI? Dos caras de la misma moneda. *Código Nexus*. <https://codigonexus.com/es-xi-el-mao-del-siglo-xxi/>
- **Araujo, A. (2024c, 25 noviembre).** ¿Iniciará China una guerra en Asia? Temores por las tensiones regionales. *Código Nexus*. <https://codigonexus.com/iniciara-china-una-guerra-en-asia-a/>
- **Araujo, A. (2024d, diciembre).** The Myth of the Global: Why Regional Ties Win the Day. *Foreign Affairs*. Recuperado 7 de diciembre de 2024, de <https://www.foreignaffairs.com/2024-12-01/myth-global-regional-ties-win>
- **Segal, T. (2024, 13 julio).** *The Great Depression: Overview, Causes, and Effects*. Investopedia. https://www.investopedia.com/terms/g/great_depression.asp
- **Sheidlower, N., & Gaines, C. (2024, 9 febrero).** *The US is now buying more from Mexico than China for the first time in 20 years*. *Business Insider*. Recuperado 1 de noviembre de 2024, de <https://www.businessinsider.com/mexico-us-top-trading-partner-china-economic-nearshoring-trade-agreement-2024-2#:~:text=New%20data%20released%20Wednesday%20by,shift%20in%20global%20commerce%20dynamics>
- **SpecialEurasia OSINT Unit. (2024, 12 agosto).** *Kazakhstan Military Modernisation 2024*. SpecialEurasia. Recuperado 13 de noviembre de 2024, de <https://www.specialeurasia.com/2024/08/12/kazakhstan-military-upgrade/>
- **Utama, V.-R. (2024, 24 abril).** Growing militarization of Indonesia's government is alarming. *Nikkei Asia*. <https://asia.nikkei.com/Opinion/Growing-militarization-of-Indonesia-s-government-is-alarming>
- **Utar, H., Cebrenos, A., & Torres, L. (2024, 26 abril).** How Mexico emerged as a key player in the US-China trade war. *Voxdev*. <https://voxdev.org/topic/trade/how-mexico-emerged-key-player-us-china-trade-war>
- **Van Rij, A., & Parzonka, M. (2024, 19 julio).** Poland could be Europe's rising star on defence and security. *Chatham House*. <https://www.chathamhouse.org/2024/07/poland-could-be-europes-rising-star-defence-and-security>
- **Von Der Burchard, H., Nöstlinger, N., & Buchsteiner, R. (2024, 6 noviembre).** Scholz sets stage for German snap election as government collapses. *POLITICO*. <https://www.politico.eu/article/germany-coalition-government-collapse-olaf-scholz-finance-minister-christian-lindner/>
- **Zongyuan, Z.-L. (2024).** China's Real Economic Crisis: Why Beijing Won't Give Up on a Failing Model. *Foreign Affairs*, 103(5), 160-176. <https://www.foreignaffairs.com/china/chinas-real-economic-crisis-zongyuan-liu> *Nexus*. <https://codigonexus.com/caida-en-desgracia-de-las-agencias-de-inteligencia-rusas/>

- **Araujo, A. & Gonzalez, P. (2024, 4 noviembre).** 75 años de la República Popular China ¿Autoridad o Poder en la retórica china? *Código Nexus*. <https://codigonexus.com/75-anos-de-la-republica-popular-china/>
- **Arostegui, J. (2020).** An Introduction to China's High-Mobility Combined Arms Battalion Concept. *Infantry*, 109(3), 12-17. https://www.moore.army.mil/infantry/magazine/issues/2020/Fall/PDF/INFMag_Fall20.pdf
- **Chen, M., Chen, T., Ruan, D., & Wang, X. (2023).** Land Finance, Real Estate Market, and Local Government Debt Risk: Evidence from China. *Land*, 12(8):1597. <https://doi.org/10.3390/land12081597>
- **Chow Bing, N. (17 de junio de 2024).** How Southeast Asia Might React in a Potential Military Conflict Over Taiwan. *Carnegie Endowment for International Peace*. <https://carnegieendowment.org/research/2024/06/how-southeast-asia-might-react-in-a-potential-military-conflict-over-taiwan?lang=en>
- **Friedman, G. (2016, 4 enero).** China's Strategy. *Geopolitical Futures*. <https://geopoliticalfutures.com/chinas-strategy/>
- **Friedman, G. (2023, 27 diciembre).** China and the Philippines Square Off. *Geopolitical Futures*. <https://geopoliticalfutures.com/china-and-the-philippines-square-off/>
- **Geng, X. & Qian, M. (2024).** Understanding the local government debt in China. *Pacific-Basin Finance Journal*, 86. <https://doi.org/10.1016/j.pacfin.2024.102456>
- **González, P. (2024, 2 diciembre).** La Dualidad de la Política Exterior de Shigeru Ishiba: Entre la Disuasión y la Diplomacia. *Código Nexus*. <https://codigonexus.com/la-dualidad-de-la-politica-exterior-de-shigeru-ishiba/>
- **G. L. (19 de febrero de 2024).** ¿Hay una nueva globalización a consecuencia de la crisis con China? *El País*. <https://elpais.com/economia/si-lo-hubiera-sabido/2024-02-19/hay-una-nueva-globalizacion-a-consecuencia-de-la-crisis-con-china.html>
- **Herczegh, V. (5 de abril de 2024a).** *China's Shrinking BRI Ambitions*. *Geopolitical Futures*. <https://geopoliticalfutures.com/chinas-shrinking-bri-ambitions/>
- **Herczegh, V. (10 de mayo de 2024b).** *China Signals Economic Policy Changes*. *Geopolitical Futures*. <https://geopoliticalfutures.com/china-signals-economic-policy-changes/>
- **Herczegh, V. (4 de octubre de 2024c).** *China Charts a New Path*. *Geopolitical Futures*. <https://geopoliticalfutures.com/china-charts-a-new-path/>
- **Hurley, J., Morris, S., & Portelance, G. (2019).** Examining the debt implications of the Belt and Road Initiative from a policy perspective. *Journal of Infrastructure, Policy, and Development*, 3(1), 139-175. doi:<http://dx.doi.org/10.24294/jipd.v3i1.1123>
- **Office of East Asia Analysis. (1987).** CHINA'S NEW GROUP ARMIES: ADOPTING A CONCEPT OF MODERN WARFARE. En *CIA Reading Room. Directorate of Intelligence*. Recuperado 18 de diciembre de 2024, de <https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP88T00539R000500650002-3.pdf>
- **Riggio, B. (2024, 14 diciembre).** Turkistan Islamic Party uses video from Syria to encourage jihad in China. *Foundation for Defense of Democracies*. https://www.fdd.org/analysis/op_ed/2024/12/14/turkistan-islamic-party-uses-video-from-syria-to-encourage-jihad-in-china/
- **Takei, T. (29 de mayo de 2024).** *Japan's Response to a Chinese Invasion of Taiwan: A Four Year Outlook*. *Perry World House*. <https://global.upenn.edu/perryworldhouse/news/japans-response-chinese-invasion-taiwan-four-year-outlook/>
- **The Mackenzie Institute. (21 de agosto de 2024).** *Unrest in China: How Youth Joblessness Could Reshape Global Geopolitics*. The Mackenzie Institute. <https://mackenzieinstitute.com/2024/08/unrest-in-china-how-youth-joblessness-could-reshape-global-geopolitics/>
- **Zhou, A. & Lee, A. (9 de enero de 2023).** Local Government Financing Vehicles: A Growing Risk for China's Economy? *PIMCO* <https://www.pimco.com/lat/en/insights/local-government-financing-vehicles-a-growing-risk-for-chinas-economy>

GEOPLÍTICA: El ataque cibernético como estrategia geopolítica

- **Archives of Our Own. (2008).** Diversity statement: you are welcome at Archives of Our Own. *Archives of Our Own*. Recuperado de *Diversity Home | Archive of Our Own*. (Vi: 24 de octubre del 2023).
- **Blount, P. (2019).** *Conflicting Territories. Reprogramming the World Cyberspace and the Geography of Global Order*, pp. 95-114. E-International Relations Publishing.
- **Borrás, E. (2023).** El golpe de estado en Níger pone en riesgo las centrales nucleares francesas. *Ara*. Recuperado de: *El golpe de estado en Níger pone en riesgo las centrales nucleares francesas (ara.cat)*. (Vi: 18 de noviembre del 2023).
- **Derrida, J. (1967).** DE LA GRAMATOLOGÍA. Siglo XXI Editores.
- **El megáfono. (2023).** Níger subió el precio del uranio. El megáfono. Recuperado de: *Níger subió el precio del uranio – El Megafono*. (Vi: 18 de noviembre del 2023).

GEOPOLÍTICA: El ataque cibernético como estrategia geopolítica

- **Geograficahistoria1. (s.f.).** Publicaciones (página de Instagram). Instagram. Recopilado de: *Historia Geográfica (@geograficahistoria1) | Perfil de Instagram. (Vi: 18 de noviembre del 2023).*
- **Gooding, M. (2023).** Anonymous Sudan takes down fan fiction site AO3, claims Reddit DDoS attack. *TechMonitor*. Recopilado de: *Anonymous Sudan DDoS attack takes down AO3 fan fiction portal (techmonitor.ai). (Vi: 26 de octubre del 2023).*
- **Heller, R. (2017).** More Rigor to Emotions! A Comparative, Qualitative Content Analysis of Anger in Russian Foreign Policy. *Researching emotins in International Relations*, pp. 75-100. Palgrave MacMillan.
- **Hollingworth, D. (2023).** Fanfic writers targeted by Anonymous Sudan in apparent DDoS attack on Ao3. *Cyber Daily*. Recopilado de: *Fanfic writers targeted by Anonymous Sudan in apparent DDoS attack on Ao3 - Cyber Daily. (Vi: 26 de agosto del 2023).*
- **Murphy, M. (2024, 16 octubre).** Sudanese Nationals Accused in 'Anonymous Sudan' Cyberattacks. *BNN Bloomberg*. <https://www.bnnbloomberg.ca/business/company-news/2024/10/16/sudanese-nationals-indicted-for-alleged-anonymous-sudan-roles/>
- **Petkauskas, V. (2023).** Anonymous Sudan: neither anonymous nor Sudanese. *Cybernews*. Recopilado de: *Anonymous Sudan: neither anonymous nor Sudanese | Cybernews. (Vi: 18 de agosto del 2023).*
- **Radware. (2023).** Anonymous Sudan. *Radware*. Recopilado de: *Anonymous Sudan (radware.com). (Vi: 24 de octubre del 2023).*
- **Robertson, J. & Gallagher, R., (2023).** Hacking Group Says It Attacked Microsoft for Sudan. Experts Say Russia's Behind It. *Bloomberg News*. Recopilado de: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2023-06-28/anonymous-sudan-does-group-behind-microsoft-cyberattack-have-ties-to-russia>
- **Rousseau, E., & Baele, S. J. (2017).** Insults in international relations: applications and limitations of a theoretical framework. *International Studies Review*, 19(4), 550-572.
- **Scribner, H., Glazzer, Z. (2023).** What to know about AO3, the fan fiction archive hit by a cyberattack. *The Washington Post*. Recopilado de: *AO3, the popular fan fiction archive, hit by a DDoS cyberattack: What to know - The Washington Post. (Vi: 24 de septiembre del 2023).*
- **Smith, S. (2004).** Singing Our World into Existence: International Relations Theory and September 11. *International Studies Quarterly*, 48, 499-515.
- **Sputnik. (2023).** Protestan con banderas rusas contra el intervencionismo de Francia en Níger | Video. *Sputnik*. Recopilado de: *Protestan con banderas rusas contra el intervencionismo de Francia en Níger | Video - 30.07.2023, Sputnik Mundo (sputniknews.lat). (Vi: 18 de noviembre del 2023).*
- **Wendt, A. (1995).** Anarchy is What States Make of It: The Social Construction of Power Politics (1992). *International Organization*, Vol. 46, No. 2 (Spring, 1992), pp. 391-425.

COMERCIO: La clave para relaciones comerciales con Corea del Sur

- **Araujo, A. (2024, 7 diciembre).** Crisis política en Corea del Sur por fallida Ley Marcial: El modelo económico surcoreano se agota. *Código Nexus*. <https://codigonexus.com/crisis-politica-en-corea-del-sur-por-fallida-ley-marcial/>
- **Fedirka, A. (2024, 15 noviembre).** In Latin America, Casualties of Trade War. *Geopolitical Futures*. <https://geopoliticalfutures.com/how-mexico-plans-to-reclaim-its-economy/>
- **Chaure, D. (2020).** Turkey-Poland Relations in the Light of Minor Conflicts and "Eternal Peace". *Wszystko Co Najważniejsze*. Recuperado 7 de diciembre de 2024, de <https://wszystkoconajwazniejsze.pl/prof-yucel-ogurlu-turkish-polish-relations/>
- **O'Neil, S.-K. (2022, 22 junio).** Las organizaciones civiles de la diáspora coreana y sus implicancias en la diplomacia pública de Corea del Sur. Estudio comparativo de Argentina y México, en N. Consani, B. Bavoleo y E. Ramoneda (Ed.), *Corea del Sur, puente entre el Este de Asia y América Latina y el Caribe* (1st ed., pp. 132-161). <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/139821>
- **Choi, I. (2003).** 2 Korean Diaspora in the Making: Its Current Status and Impact on the Korean Economy.
- **Ho, E. L. E., & McConnell, F. (2019).** TConceptualizing 'diaspora diplomacy': Territory and populations between the domestic and foreign. *Progress in Human Geography*, 43(2), 235-255. <https://doi.org/10.1177/0309132517740217>
- **Kumari, K. (2016).** Diaspora as soft power a case study of Indian diaspora in the US. *Soft Power*, 3(2), 165-182. Recuperado de https://editorial.ucatolica.edu.co/ojsucatonica/revistas_ucatolica/index.php/SoftP/article/view/1810/1650
- **Gobierno de México. (7 de noviembre de 2024).** Aduana de Lázaro Cárdenas incrementa capacidad operativa en el despacho de mercancía. Gobierno de México. https://www.puertolazarocardenas.com.mx/plc25/noticias/1607-aduana-de-lazaro-cardenas-incrementa-capacidad-operativa-en-el-despacho-de-mercancia?utm_source=chatgpt.com

COMERCIO: La clave para relaciones comerciales con Corea del Sur

- **Mera, C. (2009).** LA DIÁSPORA COREANA EN AMÉRICA LATINA. In J. J. R. Bonilla (Ed.), *Transiciones coreanas: permanencia y cambio en Corea del Sur en el inicio del siglo XXI*. (1st ed., pp. 303-334). El Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctv3dnpz5.16>
- **Nye, J. (2004).** *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. Public Affairs
- **Senado de la República. (3 de abril de 2024).** Sesión especial del Seminario Permanente de Estudios sobre la República de Corea [Video]. *Facebook*. <https://fb.watch/wA0iyWhwNd/>
- **Sheffer, G. (s.f.).** Diaspora. En *Encyclopedia Princetoniensis*. Recuperado el 28 de julio de 2024. <https://pesd.princeton.edu/node/256>
- **Statista Search Department (enero 2021).** Número de habitantes extranjeros en México en 2020, por nacionalidad [Gráfica]. *Statista*. <https://es.statista.com/estadisticas/1190260/poblacion-extranjera-de-mexico-por-nacionalidad/>
- **Romero, A. (1997).** Huellas del paso de los inmigrantes coreanos en tierras de Yucatán y su dispersión por el territorio mexicano, en M. E. O. Mishima (ed.), *Destino México. Un estudio de las migraciones asiáticas a México* (pp. 123-166). El Colegio de México. <https://repositorio.colmex.mx/concern/books/3f4626145?locale=es>
- **Taylor, C. (17 de octubre de 2022).** *South Korea stands to lose billions from making K-pop superstars BTS do military service*. *Fortune*. <https://fortune.com/2022/10/17/how-much-money-will-south-korea-lose-from-bts-military-service/>
- **Ocean Network Express. (2024, 11 julio).** *ONE's NEW SERVICE LAUNCH - ASIA LATIN AMERICA 4 EXPRESS (ALX4)*. Ocean Network Express - Noticias. Recuperado 1 de diciembre de 2024, de <https://la.one-line.com/es/node/45606>

DIPLOMACIA: Diplomacia Bibliotecaria

- **Cull, Nicholas J. (2009).** Diplomacia pública: consideraciones teóricas. *Revista Mexicana de Política Exterior*, 85, 55-92. <https://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/rmpe/article/view/690>
- **Cummings, Milton C. (2003).** *Cultural Diplomacy and the United States Government: A Survey*. Center for Arts and Culture.
- **Espinosa Palacios Macedo, Alejandra (2016).** *La era de la información*. Tecnología Integrada. <https://tecnologiaintegrada.com.mx/2016/10/24/la-era-la-informacion/>
- **García de Alba, Carlos (2022).** Diplomacia pública, propaganda y poder blando. *Revista Mexicana de Política Exterior*, 85, 221-228. <https://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/rmpe/article/view/716>
- **Laugesen, Amanda (2019).** *Globalizing the Library: Librarians and Development Work, 1945-1970*. Routledge <https://doi.org/10.4324/9781351250924>
- **Mariano, Randolph (2022).** Mapping and searching a theory and concept of library diplomacy. *Quarterly*, 27, 1-9. <https://doi.org/10.47989/colis2208>
- **Niles Maack, Mary (2001).** Diaspora as soft power a case study of Indian diaspora in tBooks and Libraries as Instruments of Cultural Diplomacy in Francophone Africa during the Cold War. *Libraries & Culture*, 36(1). <http://www.jstor.org/stable/25548892>
- **Niño, Antonio (2015).** Uso y abuso de las relaciones culturales en la política internacional. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc69910>





CÓDIGO NEXUS

REVISTA DIGITAL ESPECIALIZADA

CREANDO *UN MÉXICO GLOBALIZADO*

Edición Trimestral

Número 7

Año 2

Enero/Marzo 2025

Distribución Digital

www.codigonexus.com



Guadalajara, Jalisco, México.